

OSERA

Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas Autogestionadas

No. 3, 2010

Sumario

Dossier - Hábitat y autogestión.

Aportes de la perspectiva autogestionaria de la producción del hábitat en la reconstrucción de Chile. Susana Aravena y Alejandra Sandoval. Sur Corporación de Estudios Sociales y Educación, Chile.

Cuatro décadas de cooperativas de vivienda en Uruguay: Cambios y permanencias. Ing. Bejamín Nahoum. Docente e Investigador de la Universidad de la República. Asesor de la FUCVAM, Uruguay.

Las políticas habitacionales argentinas post 2001: Entre la gestión de la "emergencia" y la emergencia de la producción autogestionaria. Dra. María Carla Rodríguez, Investigadora Conicet/Área de Estudios Urbanos, Instituto de Investigaciones Gino Germani - FSOC-UBA-Argentina.

Valoraciones y vicisitudes desde los recuerdos del sismo de Septiembre de 1985. Ciudad de México. Georgina Sandoval. Profesora e Investigadora del Departamento de Investigación para el Diseño de la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la Universidad Autónoma Metropolitana - Azcapotzalco (México). Miembro de Casa y Ciudad A.C.

Coyuntura - La Organización Barrial Tupac Amaru (OBTA): Situación actual y perspectivas futuras.

Entrevista a Max Quispe Ramírez y Manuel Alzina.

Datos - Listado de mercados, redes de distribución y productos.

Guía de consumo alternativo.

La Voz de los Actores - Experiencias de producción autogestiva del hábitat.

Historia y presente del MOI (Movimiento de Ocupantes e Inquilinos).

Historia y presente de la UST (Unión Solidaria de Trabajadores).

Recuperando Clásicos

F. Engels (1887) "Contribución al problema de la vivienda" (on-line).
Fuente:www. marxists.org

Reseñas

Reseña del libro: Autogestión, políticas de hábitat y transformación social. Autora: María Carla Rodríguez. Buenos Aires, Espacio Editorial, 2009.
Reseña realizada por María Mercedes Di Virgilio.

APORTES DE LA PERSPECTIVA AUTOGESTIONARIA DE LA PRODUCCIÓN DE HÁBITAT EN LA RECONSTRUCCIÓN EN CHILE

Susana Aravena, Alejandra Sandoval: **SUR Corporación**
www.sitiosur.cl

En este artículo presentamos algunas reflexiones que surgen a partir del escenario que representa el terremoto desde la perspectiva del desarrollo de experiencias de autogestión de hábitat. La mayor parte de las ideas aquí expresadas son resultado de diversos espacios de intercambio¹ con dirigentes y organizaciones que en Chile han iniciado una búsqueda de alternativas de producción de hábitat que incorporen modalidades autogestionarias y recuperen una tradición de cooperativismo, que fue prácticamente eliminada tras años de imposición del modelo neoliberal de producción de ciudad y vivienda en nuestro país.

Así también corresponde señalar que parte importante de este proceso considera las reflexiones y aprendizajes motivados por el vínculo que Chile ha retomado con la Secretaría Latinoamericana de Vivienda popular, y en ese marco en particular, las Jornadas Solidarias de Organizaciones Sociales para la reconstrucción en Chile realizadas en el mes de abril², ocasión en la que pudimos compartir, en conjunto con dirigentes sociales en el contexto de las zonas más afectadas por el terremoto, tanto el diagnóstico como perspectivas acerca del proceso de reconstrucción en Chile.

¹ En particular se realizó el 25 de marzo una reunión de la red de organizaciones por el hábitat popular en Chile a compartir un diagnóstico sobre el terremoto, y luego el 31 de marzo la Red Observatorio de Vivienda y Ciudad de la cual formamos parte, organizó el foro "Perspectivas de la reconstrucción desde la organización social".

² Aprovechamos de agradecer el valioso aporte que fue para nosotros la visita de compañeros y compañeras de la SELVIP, de las cooperativas del MOI: La Unión, Perú, La Fábrica, Mate Amargo, El Molino, como también de todas las personas y dirigentes que nos recibieron en las distintas localidades que visitamos: Villa Olímpica, Barrio Franklin, Talca, Constitución, Parral, Concepción, Talcahuano, Chiguayante, Dichato.

Creemos que existe en la coyuntura actual la oportunidad de repensar cómo estamos construyendo ciudad. En torno a proyectos autogestionarios de reconstrucción se puede vislumbrar procesos de transformación mayor respecto del modelo que hoy domina en los espacios de la vida productiva, social, valórica y cultural de nuestro país. En efecto, una experiencia de autogestión o cooperativismo puede tener en nuestro contexto un impacto altamente significativo, y puede en este sentido convertirse en germen de un proceso mayor de transformación social, política y cultural.

1. El terremoto de febrero y la reconstrucción en Chile

El terremoto ocurrido el 27 de febrero de 2010 impactó a Chile en su totalidad, y con mayor profundidad y desgarró a las regiones del Maule y Biobío. En estas regiones la intensidad del terremoto provocó un posterior maremoto, siendo las más afectadas en pérdidas de bienes materiales y vidas humanas, quedando ciudades y poblados con alto nivel de daños, o incluso totalmente devastados.

La catástrofe y la posterior emergencia no fue bien enfrentada por los gobiernos de Bachellet y Piñera, develándose un mal diseño institucional para responder a desastres de esta magnitud. La Oficina Nacional de Emergencia (ONEMI) tuvo un lamentable desempeño, mientras el accionar de las Fuerzas Armadas fue objetivamente negligente ante el manejo del maremoto: no se dio aviso de la alerta de tsunami de acuerdo al protocolo existente para sismos de gran intensidad, y las mismas autoridades descartaban la posibilidad de maremoto aun horas después de que ya se había producido. No fue sino gracias a que el conocimiento popular se impuso, que la gran mayoría

de la población en las zonas costeras se trasladó a los cerros tan pronto ocurrió el terremoto, salvándose así miles de vidas.³

Por otra parte, en las primeras horas de la emergencia la tecnoburocracia, enredada entre los hechos y el concepto, no fue capaz de dar una respuesta adecuada y oportuna a la crisis de servicios y conectividad que se generó. Como contraparte a esta realidad, a pesar de que el discurso público nunca mencionó a las redes sociales como parte de la tarea, la solidaridad expresada en cientos de iniciativas de organizaciones y redes, grupos de amigos, voluntariado universitario, fue vital y efectiva en diagnosticar, recolectar y distribuir ayuda en las zonas más afectadas.

Efectivamente, a pesar de las trabas impuestas por las campañas comunicacionales y la militarización del territorio tras el terremoto, diversas iniciativas autogestionadas surgieron de personas y grupos anónimos que, desde la primera semana, comenzaron a coordinar acciones de ayuda urgente para los damnificados. Se movilizó ayuda en alimentos, artículos para mujeres, ancianos y lactantes, herramientas de trabajo, juguetes para los niños, manuales para enfrentar la emergencia, ayuda para animales, talleres de salud mental, así como la generación de ollas comunes, hornos y huertas comunitarias. En paralelo a la respuesta "oficial", grupos de distintos puntos del país llegaron a trabajar junto a las familias en la remoción de escombros y limpieza, y cientos de voluntarios colaboraron en levantar las primeras viviendas de emergencias o "mediaguas".

En materia de vivienda, se contabilizan alrededor de 370 mil viviendas con daños importantes, 190 mil de ellas destruidas o con daños severos. La respuesta del gobierno a la emergencia habitacional ha sido la entrega de mediaguas, que en colaboración con la ONG "Un

³ Al 16 de mayo se contabilizaban en todo el país, un total de 521 víctimas fatales y 56 desaparecidos, a lo que se suman más de 800 mil damnificados: heridos, sin vivienda, sin trabajo.

Techo para Chile”, al 21 de mayo sumaban 50 mil. Algunas de estas mediaguas se levantan en los terrenos de los propietarios de las viviendas destruidas o inhabitables, mientras para los allegados, o en el caso de los sectores costeros, se han armado campamentos o “aldeas” de mediaguas en las periferias de los poblados, en los cerros, lejos del mar, abriendo la pregunta de si se tratará de una localización meramente transitoria.

En los territorios más afectados el nivel de daño en materia de vivienda es evidente. Sin embargo, como en muchas zonas de la Región Metropolitana y de Valparaíso, en varios sectores la destrucción ocurrió al interior de las viviendas, y es por ello que se habla de un terremoto “mentiroso”, que vino a agravar situaciones preexistentes de precariedad habitacional, pobreza y aislamiento social.

Sobre todo en las zonas costeras más afectadas, a los daños en vivienda se suma la pérdida masiva de fuentes de empleo y herramientas de trabajo, a lo que se agrega una relación compleja de conflicto de intereses entre los pescadores artesanales y los empresarios portuarios.

En lo habitacional, a poco tiempo de ocurrido el terremoto, el gobierno lanzó la campaña “Chile unido reconstruye mejor”, que anuncia los beneficios que tendrán los damnificados en sus viviendas: subsidios para reconstrucción o reparación. A estos subsidios acceden individualmente las familias que demuestren su condición de damnificadas, y lo que se ha publicitado ampliamente desde el propio gobierno como solución definitiva, corresponde a viviendas prefabricadas, llegando incluso a promoverse en el portal web del MINVU, las viviendas ofrecidas por unas cuantas empresas.

Por otro lado, se dio curso también al plan “Manos a la obra”, consistente en entrega de bonos en dinero para reparación o mejoramiento de viviendas de emergencia. Curiosamente, como parte

de este plan fueron elegidas sin licitación pública tres empresas proveedoras de materiales: Construmart, Easy y Sodimac.

Mientras tanto, otros procesos comenzaron pronto a ocurrir. Familias de todas las ciudades afectadas denuncian que constructoras e inmobiliarias se les acercan con ofertas para comprar sus terrenos a precios que llegan al 25% de su valor, en algunos casos ofreciendo permutas por viviendas alejadas del centro, como una forma de aprovechar la desesperación de miles de familias que quedaron con sus viviendas inhabitables y sin recursos para demoler o reconstruir. Así, en distintas localidades se evidencian procesos en curso de expulsión frente a la avanzada de proyectos de desarrollo inmobiliario, turístico o empresarial, varios de ellos que ya venían por años intentando imponerse en las dinámicas de desarrollo urbano y territorial.

Por otro lado, en todas partes la lógica del mercado del suelo divide a los habitantes según su relación con la propiedad de la tierra. Allegados y arrendatarios, que muchas veces han habitado por décadas en un lugar, quedan en una zona difusa de la política pública, y excluidos de los procesos de reconstrucción territorial. En tanto, la mejor opción que se les ha ofrecido es acceder a una vivienda prefabricada por la vía del subsidio, que por los valores de los terrenos, probablemente serán localizadas en las periferias de las ciudades, haciéndose efectiva la expulsión masiva de población por razones de mercado.

Al acercarse a las experiencias concretas, se visualiza con mayor claridad la existencia de una estrategia deliberada por favorecer procesos de promoción del negocio inmobiliario y de desarrollo empresarial, que dejan fuera a la población, a la ciudadanía y la sociedad civil. Operan estrategias de desinformación, desorganización y división, mediante la instalación de conflicto y desconfianza entre los propios habitantes, estrategias que se montan sobre el shock, con una

clara intención de mantener a la gente pasiva frente al curso de los hechos. En algunos poblados también, a la estrategia comunicacional acompaña un fuerte cerco militar que controla y neutraliza incluso a los jóvenes voluntarios que se acercan a ofrecer ayuda a las comunidades.

La decisión política y económica del gobierno fue tomada. En informe de la Dirección Ejecutiva de Reconstrucción del 25 de mayo se presenta la estrategia de reconstrucción de al menos 12 grandes centros urbanos⁴, que se implementará a través de convenios de colaboración entre MINVU, Municipios, y equipos regionales, en base a una "Gerencia Regional de Proyecto", que contratará Universidades, consultoras e instituciones de fomento para establecer en cada ciudad un Plan Maestro y un Plan de Inversiones. El esquema de trabajo es la alianza público-privada, como parte de la estrategia de "reconstrucción sustentable", del gobierno.

Algunos ejemplos. En Constitución la reconstrucción quedó en manos de la empresa forestal y celulosa Arauco- Celco, al firmar en marzo un convenio con el municipio y el Ministerio de Vivienda, para diseñar un nuevo Plan maestro para la ciudad. La empresa se volvió prácticamente dueña del lugar, resolviéndose así, en la coyuntura del terremoto, un conflicto histórico de la empresa con los pescadores de la localidad y grupos ambientalistas, a favor del grupo empresarial. En Talca, a pesar de que inicialmente se había optado por la conformación de un consorcio de entidades sin fines de lucro y de organizaciones sociales, el alcalde entregó el plan de reconstrucción a una inmobiliaria. Lo mismo sucedió en Talcahuano con Cencosud, y se anuncian al menos siete convenios más de este tipo.

⁴ Santa Cruz, Curicó, Talca, Constitución, Pelluhue, Cauquenes, Linares, Parral, Dichato, Talcahuano, Coronel, San Juan Bautista (Juan Fernández).

2. Las bases para enfrentar un proceso de reconstrucción

A este escenario acompañan procesos de organización local por lo general incipientes, con pocas posibilidades efectivas de incidir en las decisiones político-económicas que se están tomando. Al golpe emocional por el miedo, nivel de pérdidas y daño, sigue la situación de emergencia, resolver la urgencia de la necesidad, que hace difícil que se levanten visiones de futuro.

La gran mayoría de las iniciativas de las organizaciones sociales no aparecen en los medios de comunicación masivos, y no dejan de ser expresiones puntuales. Décadas de políticas neoliberales y de prácticas clientelares que instrumentalizaron la participación social, muestran hoy sus resultados: dispersión y fragmentación de las luchas populares, frente a una demanda que generalmente se expresa en la *espera por una solución*, que llegue de las autoridades o de algún otro benefactor.

Sin embargo también el descontento social ha tenido algunas expresiones a lo largo de todo el país. Sólo en el último mes: en Penco, localidad de la región del Biobío, cerca de 50 familias armaron barricadas quemando una mediagua; de Cauquenes llegaron hasta el centro de la capital para manifestar su descontento por la falta de soluciones; el 13 de mayo más de 5000 estudiantes universitarios marcharon en Santiago para expresar descontento por falta de apoyo a estudiantes damnificados. El 1º de junio un grupo de familias de allegados de Chiguayante, emprendió la toma de un terreno aledaño al sector en que habitan, reclamando sus derechos a permanecer y contra la venta de terrenos a privados; el 2 de junio organizaciones de pobladores en Santiago marcharon exigiendo la participación de sus organizaciones en la reconstrucción. En algunos sectores también, grupos de vecinos resisten a ser expulsados y reivindican su derecho a seguir viviendo cerca del centro o junto al mar. Y así, a lo largo de estos meses ha habido movilizaciones de distintos grupos en las ciudades y

localidades de las regiones afectadas, así como también se han venido gestando algunas iniciativas de articulación de demandas que, si bien son incipientes, representan un avance en el campo de la fuerza popular.

La búsqueda de coordinación de fuerzas sociales orientada a objetivos comunes, resulta central. Sin embargo, es necesario pasar del rol reivindicativo a la búsqueda de soluciones, así como a la construcción de una política e institucionalidad social que de soporte a las propuestas. La organización debe concentrar sus esfuerzos en demostrar capacidad de idear y gestionar sus propias soluciones, siendo muy importante el respeto por la organización endógena en cada territorio y el nivel embrionario de las organizaciones que han surgido en la coyuntura del terremoto, evitando caer en la instrumentalización o el paternalismo que tienden a acompañar procesos en que se busca la expansión del movimiento popular "por arriba", replicando la lógica partidista y del aparato burocrático estatal.

La experiencia y los aprendizajes demuestran que efectivamente las crisis pueden ser una oportunidad para transformar y mejorar los contextos donde estas ocurren. El modelo de producción de ciudad y de vivienda en Chile ha generado agudas inequidades urbanas, alto nivel de segregación, fragmentación social y pobreza que, oculta bajo las cifras oficiales, se vive de manera individual y silenciosa. La voracidad y el descontrol del mercado de suelo desat en nuestros centros urbanos el fenómeno de expulsión de los pobres de la ciudad, que a todas luces se intensificará en la coyuntura del terremoto.

En este sentido, la situación de catástrofe otorga la posibilidad de plantearse cómo concretar experiencias autogestionarias, como una respuesta y también como una forma de acción política para promover un debate mayor en pro de la construcción de ciudades democráticas y estilos de vida más solidarios.

Hace ya tiempo que hemos venido discutiendo, en distintos espacios de la sociedad civil, con participación de organizaciones de base, en que se debe levantar con fuerza una contrapropuesta a lo que son las lógicas de mercantilización del suelo que hoy día se imponen. Es necesario evidenciar cómo en esta situación de crisis se profundiza el dominio territorial como base de negocios, al alero de políticas que propician la expulsión y segregación urbana.

No es sencillo discutir cómo se debe hacer la reconstrucción, más cuando hay procesos y políticas en curso, e incipientes procesos de organización. Sin embargo, podemos señalar algunas ideas que están siendo planteadas y puestas en circulación en torno a prácticas concretas de acompañamiento y colaboración a nivel local:

- En particular en los contextos destruidos por catástrofes naturales, se hace más importante que nunca recuperar la historia, la memoria, los vestigios, los recuerdos de la vida anterior; la recuperación de las luchas, de los procesos colectivos y personales, de sus experiencias y aprendizajes. Este ejercicio permitirá hacer contrapeso a la "máquina del olvido" que traen los procesos de reconstrucción por el mercado, así como otorga una base de conocimientos para reconstruir, y una visión, una motivación para el futuro.

- Luego, es desde el sentido que las propias comunidades, barrios y poblaciones, dan a su trayectoria, que debe transformarse en acción la voluntad de llevar adelante un proceso de reconstrucción. Los habitantes, sobre la base de una organización, consenso o construcción comunitaria, deben preguntarse y resolver temas como: ¿cómo se reconstruyen los espacios urbanos y comunitarios de los pueblos y centros urbanos?, ¿cuáles serán las mejores soluciones habitacionales para enfrentar la emergencia y cómo se reconstruirán las viviendas definitivas? ¿Cuáles son los recursos asignados y como se invertirán?

- Respecto a la articulación coyuntural y las estrategias institucionales, parte de las prácticas comunitarias de reconstrucción debe ser la relación con el Estado. Desde ahí se concibe y orienta la acción transformadora: la relación con el Estado es parte de la lucha social, no hay transformación del Estado si no se construye esa relación. En este sentido, deben establecerse mesas e instancias para la construcción de acuerdos entre distintos actores, con el fin de empujar un proceso de elaboración de propuestas de políticas que, originadas de la lucha social, logren penetrar en la estructura del Estado.

- Con relación a lo anterior, es fundamental reivindicar el ámbito del gobierno local, de los municipios. La reconstrucción requiere de descentralización en cuanto a toma de decisiones e inyección de recursos a escala local: las autoridades locales, en conjunto con las comunidades organizadas, deben estar preparados para la participación y exigir protagonismo en la toma de decisiones respecto a los procesos locales de reconstrucción.

- Cuando no hay voluntad política desde las autoridades locales, la comunidad organizada debe exigir que éstas ejerzan un efectivo rol de representación, esto es, hacer efectivo el gobierno y la democracia a nivel local. Luego, debe prepararse también para participar en los procesos de decisiones que se tomarán en el camino de la reconstrucción, por ejemplo, respecto a los planes de inversión. Especialmente en relación a los planes reguladores comunales, la comunidad debe capacitarse y avanzar en exigir una participación efectiva y vinculante. En este proceso es central que la comunidad logre desarrollar una propuesta propia de reconstrucción territorial.

3. Aportes de la perspectiva autogestionaria de la producción de Hábitat en la reconstrucción en Chile

Si bien difícilmente se podrá revertir la dinámica que impone la alianza público-privada en la reconstrucción a mayor escala, y del modelo mismo de producción de hábitat impuesto por más de 30 años en Chile, en distintos espacios del mundo social se discuten y proyectan alternativas que viabilicen procesos más democráticos y solidarios en la reconstrucción del hábitat, así como en la defensa de los derechos de pobladores y habitantes afectados por el terremoto.

Asimismo, desde una perspectiva regional, vemos que en América Latina se han impulsado procesos importantes en materia de autogestión del hábitat, con distintos resultados. Las experiencias latinoamericanas nos muestran que transitar al camino de la autogestión de hábitat es posible y necesario,⁵ y en particular en el escenario de la reconstrucción en Chile, la perspectiva autogestionaria puede resultar clave en diversos sentidos:

- Por un lado, es necesario viabilizar alternativas a las soluciones “únicas” que aparecen desde la visión pública y mediática. A través de procesos autogestionarios sería posible incorporar por ejemplo alternativas de reconstrucción con materiales de menor costo, como el adobe, procesos que podrían ser asumidos por las propias familias y comunidades. Así también, se podría trabajar en soluciones de hábitat que integren en el territorio a propietarios, allegados, arrendatarios, contribuyendo a democratizar los territorios y al desarrollo de la creatividad local, levantando prácticas solidarias y fraternas, en

⁵ Particularmente interesante resulta mirar hoy día la experiencia de México D. F. donde el terremoto del año 85 generó condiciones para que surgiera un Movimiento Popular Urbano que se puso a la cabeza de la lucha por el derecho a la vivienda y a la ciudad. También en este camino se debe conocer la experiencia paradigmática del cooperativismo autogestionario de propiedad colectiva y ayuda mutua de la FUCVAM de Uruguay, y la experiencia del Movimiento de Ocupantes e Inquilinos MOI en Buenos Aires, entre muchas otras.

oposición a la solución individual y estandarizada ofrecida a través del vigente sistema de subsidios y la oferta privada.

- El desarrollo de la noción de autogestión, en un escenario de disputa por el territorio como se está dando en los centros urbanos y borde costero, colabora con identificar el conflicto y hacerle frente desde las bases territoriales, desde los habitantes amenazados con ser expulsados, quienes, concientes de sus derechos y de la posición que ocupan en la disputa, podrán elaborar argumentos y alternativas para negociar colectivamente con las autoridades.

- Por otro lado, la reconstrucción tiene un costo para el país⁶, que es asumido por todos los chilenos a través de la venta de activos públicos, recorte de programas sociales y el alza relativa de impuestos. Parte de ese costo es absorbido como ganancia para los sectores empresariales que participarán del proceso, como ha ocurrido históricamente con los subsidios en vivienda. Alternativas autogestionarias permitirían que los recursos sean aprovechados íntegramente por los afectados y que no se conviertan en ganancias para las empresas, mejorando al mismo tiempo la calidad de las soluciones.

- El terremoto también, ha mostrado en el enfrentamiento de la emergencia, ser una oportunidad de restablecer tejido social. Asimismo, es posible proyectar esta dinámica en procesos de rehabilitación, reparación o reconstrucción, que impliquen la participación, el logro de acuerdos, la acción colectiva. En esta misma línea, el terremoto motivó el surgimiento de una nueva generación de líderes naturales que se va formando en el trabajo efectivo de la organización. La autogestión aplicada en procesos de reconstrucción tendría un gran potencial educativo, colaborando en que la comunidad

⁶ El terremoto dejó cerca de 30 mil millones de dólares en pérdidas. El costo de la reconstrucción, según los anuncios del 21 de mayo, es de 8.400 millones de dólares.

se haga conciente de sus capacidades y recursos, reforzando al mismo tiempo la identidad y los vínculos comunitarios.

- Por otro lado también, es importante el desarrollo de experiencias autogestionarias que demuestren capacidad de la organización social, que a futuro puedan tener impacto en las definiciones de políticas públicas en materias de vivienda y hábitat. Así por ejemplo, podría avanzarse en la formalización del traspaso directo de recursos estatales a las organizaciones para la autogestión de sus soluciones habitacionales, retomando una tradición de sistemas cooperativos, de autoconstrucción o ayuda mutua en la producción de hábitat en Chile.

Cuatro décadas de cooperativas de vivienda en Uruguay: **Cambios y permanencias**

Ing. Benjamin Nahoum. Docente e Investigador de la Universidad de la República (Uruguay). Asesor de la FUCVAM.

*"... que construir las casas
es el principio y no el final..."*

(Rubén Olivera, "Canción de las Cooperativas")

Introducción

El cooperativismo de vivienda por ayuda mutua¹ nace hace casi cuarenta y cinco años con tres experiencias piloto en otras tantas localidades del interior uruguayo (Salto, Fray Bentos y Veinticinco de Mayo, ex Isla Mala) y se consolida luego con su institucionalización en la Ley Nacional de Vivienda (N° 13.728 de 1968) y con la creación de FUCVAM (Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua), el 24 de mayo de 1970. FUCVAM se funda en Isla Mala, el mismo día que la primera de aquellas experiencias piloto inauguraba sus viviendas.

El sistema aún los esfuerzos del Estado -que otorga el financiamiento para la construcción de las viviendas, y supervisa y controla el proceso- con el esfuerzo de los propios interesados, que aportan una parte sustantiva de la mano de obra necesaria y además realizan toda la gestión. Para ello se requiere que se organicen como empresa, se capaciten para dirigir ésta y cuenten con el asesoramiento que les permita tener toda la información y el análisis de alternativas necesario para tomar decisiones correctas.

El primer aspecto la Ley preveía solucionarlo mediante la organización de los destinatarios como *cooperativa*, modalidad con amplia tradición en la sociedad uruguaya y de la que además existían ejemplos exitosos, en el campo de la vivienda, en otras partes del mundo². Para la capacitación y el

¹ Existe otra modalidad de cooperativas: las de Ahorro y Préstamo o "Ahorro Previo", en que el aporte propio se realiza mediante el ahorro de las familias. Estas cooperativas están agrupadas en la Federación de Cooperativas de Vivienda, FECOVI.

² Las experiencias chilenas, en particular, fueron un importante referente en la formulación de las iniciativas pioneras, en la redacción del capítulo sobre Cooperativas de la Ley y en la posterior implementación del sistema.

asesoramiento la ley creó con ese cometido, junto con las cooperativas de vivienda, los Institutos de Asistencia Técnica (I.A.T.) interdisciplinarios.

La Ley abría asimismo la posibilidad que las cooperativas se agruparan en organizaciones de grado superior, tal como ya había sucedido en otras modalidades, lo que favoreció la creación de FUCVAM, estimulada, además, por la reciente constitución de una central sindical única, la Convención Nacional de Trabajadores (CNT), que en 1966 había reunido a la totalidad del sindicalismo clasista uruguayo, abriendo una ancha senda de unidad a nivel de las organizaciones populares alrededor de la plataforma de reivindicaciones levantada un año antes en el *Congreso del Pueblo*.

Hoy, luego de muchas vicisitudes (en especial en los años de dictadura) las cooperativas de vivienda por ayuda mutua son responsables de la construcción de más de quince mil viviendas para sectores populares, casi mil más están en ejecución y otras seis mil familias, agrupadas en bastante más de cien cooperativas, esperan obtener su crédito para iniciar el mismo camino. Estos números serían sin duda mucho mayores (¿tres, cuatro veces?) si el sistema cooperativo no hubiera estado prácticamente interdicto durante casi quince años, en la dictadura, y marginado luego otros veinte. Aún así, adquieren dimensión si se considera que el déficit habitacional uruguayo es de unas ochenta mil viviendas.

Pero las cooperativas han hecho más que edificar viviendas: han construido ciudad y ciudadanía; han llevado servicios donde no los había; han articulado un poderoso movimiento social constituido en significativo actor político en la sociedad uruguaya, y han levantado un modelo social contracultural, que opone la solidaridad al individualismo.

¿Cuáles son las claves de esta eficacia y de la sustentabilidad de este modelo? A nuestro juicio y enumeradas en un orden que no pretende establecer jerarquías, esas claves son: la organización cooperativa; la ayuda mutua; la autogestión; la propiedad colectiva (las viviendas son propiedad de la cooperativa; los socios tienen su uso y goce); el financiamiento público y, último pero fundamental: la existencia y el papel de FUCVAM.

Sin embargo, durante estas cuatro décadas largas, todas ellas han sufrido transformaciones (en algunos casos, profundas), más allá de su permanencia como elementos esenciales del sistema. En lo que sigue procuraremos realizar un sintético análisis de algunos de estos cambios y permanencias, haciendo énfasis en los aspectos sociales.

1. La extracción social

Las primeras cooperativas de ayuda mutua se formaron, en las décadas del '60 y '70, fundamentalmente a partir de sindicatos de obreros industriales, por lo cual los cooperativistas incorporaron al funcionamiento de los grupos el valor agregado de su experiencia gremial.

La dictadura primero y los gobiernos neoliberales que la sucedieron, provocaron, sobre todo a partir de los '90, un cambio sustancial en esa pertenencia: es que las crisis de aquella década, con las medidas de ajuste estructural recomendadas e impuestas por los organismos de crédito internacional; la desindustrialización; la privatización de numerosos servicios públicos, y la caída del salario, que perdió la mitad de su valor en una década, provocaron el pasaje de muchos trabajadores de la condición de asalariados a la de cuentapropistas, cuando no de meros desocupados.

Ello generó que se modificaran fuertemente las características de la masa trabajadora que nutría las cooperativas, ingresando al movimiento importantes sectores de ingresos bajos y muy bajos, trabajo cuentapropista e inexperiencia organizativa y de actuación sindical, resultado de las características de la actividad de la que vivían.

Es así que luego de la experiencia pionera de "CO.VI.ITU. 78", cooperativa constituida por familias desalojadas de una pensión clandestina en la Ciudad Vieja de Montevideo, se formó en los años siguientes una cantidad de grupos que por sus bajos ingresos debía operar dentro de las franjas "I" y "II" definidas por el Ministerio de Vivienda, las destinadas a las familias más pobres, recibiendo recursos muy escasos (los que podían devolver): el mismo monto con el que las empresas constructoras producían viviendas mínimas ("Núcleos Básicos Evolutivos") monoambiente.

Aún así, trabajando con pocos recursos; con una población que no estaba preparada para emprendimientos colectivos y que enfrentaba graves problemas sociales; sin que hubiera tiempo de adaptar el modelo y la metodología de trabajo a la nueva realidad, las experiencias cooperativas fueron exitosas. De una manera distinta que las de la primera época, pero cumpliendo los mismos objetivos: mejorar sustantivamente la calidad de vida de las familias, accediendo a viviendas acorde a sus necesidades; aumentar su autoestima; promover su organización y estimular su capacidad crítica, a través de la autogestión.

Hoy la reglamentación del sistema cooperativo ha cambiado y apuesta a una mayor heterogeneidad socioeconómica de los grupos, mediante subsidios diferenciales, por lo que ya no habrá más "cooperativas de pobres" y "cooperativas de menos pobres". Desaparecen así las serias dificultades que las "cooperativas Franja 1" debieron enfrentar, pero sólo para encontrar un nuevo desafío: la integración social al interior de los grupos.

2. El papel de la mujer

El papel de la mujer es uno de los aspectos que ha sufrido más cambios en estos cuarenta y tantos años: porque ha cambiado en el conjunto de la sociedad, pero también porque se ha transformado fuertemente en las propias cooperativas. De los primeros grupos, con un altísimo porcentaje de hombres como socios titulares; direcciones constituidas casi íntegramente por varones, y obras en las que las mujeres eran vistas como tan poco útiles que se ponía un tope a las horas de ayuda mutua que podían aportar para su núcleo familiar, se ha pasado a una realidad totalmente distinta.

Hoy las mujeres han conquistado un rol importante en la gestión, al punto que integran las directivas de casi todas las cooperativas (en muchas de ellas, en mayoría frente a los hombres) y la multiplicación de los hogares monoparentales de jefatura femenina ha hecho que existan muchos socios titulares mujeres y hasta cooperativas de mujeres solas jefas de hogar; por otra parte, el trabajo femenino se valora indiscutiblemente en la obra, para

muchas tareas incluso con preferencia al masculino, como es el caso de las que requieren una dosis mayor de prolijidad, método y paciencia, y menor de fuerza física.

Sin embargo, sigue habiendo dos cosas: la regla general en los hogares nucleares completos o biparentales, es que el socio titular sea el varón³, y por otra parte sigue habiendo muy pocas o ninguna mujer en la dirección del movimiento, pese a que en los '90 una mujer llegó a presidir FUCVAM.

En esto se da una curiosa paradoja, puesto que para ser dirigente nacional debe mediar la propuesta de la cooperativa a la que pertenece el o la postulante: pero no solamente no hay casi dirigentes mujeres, sino que tampoco las hay candidatas a dirigentes. Cooperativas dirigidas por mujeres, entonces, no proponen a otras mujeres para dirigir el movimiento. Quizá sólo falte dar ese paso, en un país que reconoció tempranamente el voto femenino, y en que la mujer ocupa cada vez más lugares importantes en los movimientos sociales, en las empresas y en la política.

3. Jóvenes y adultos mayores

Una característica incambiada de las cooperativas es que son personas jóvenes quienes las constituyen: no los más jóvenes entre los jóvenes, pero sí aquellas y aquellos que rondan los treinta años, que ya han formado un hogar y que sienten la necesidad de darle a ese hogar un techo. Por otra parte, tratándose de una empresa que indudablemente no es de corto plazo (hace falta tiempo para organizarse, para acceder al suelo, para obtener el financiamiento, para construir, y luego... veinticinco años para pagar) no es un proyecto viable para quien no tiene la vida por delante.

Los jóvenes por consiguiente asumen un papel central en la organización y gestión de las cooperativas y probablemente sea ese empuje el que permite persistir en un empeño que a veces se hace tan difícil, sobre todo por la falta de apoyo del Estado. Esto trae consigo también otro rasgo distintivo: la homogeneidad etaria, que hace que las familias cooperativistas

³ Lo que se corresponde con que el 83% de los hogares nucleares completos declaren jefatura masculina, percepción en la que la mujer también tiene su parte.

recorran juntas los grandes momentos de su vida: el nacimiento de los hijos, su educación y su separación del hogar; el retiro de la actividad; las enfermedades y... la vejez.

El problema de la inserción de los jóvenes en las cooperativas se da entonces con la segunda generación: los hijos de los cooperativistas, que son los que a veces no encuentran sus propios espacios en casas y barrios que han sido pensados por sus padres. Y es a éstos que se plantea el problema de llegar a la tercera edad en un hábitat que soñaron cuando eran jóvenes y en el que muchas veces no tuvieron en cuenta que iban a permanecer cuando viejos.

La rigidez que durante mucho tiempo tuvieron algunas normas, que dificultaban el cambio de titulares dentro de los núcleos familiares, contribuyó a agudizar el problema, obstaculizando la renovación generacional que era necesaria para que los grupos mantuvieran el empuje y las potencialidades iniciales.

La renovación de socios, al producirse vacantes, podría solucionar este problema, inyectando gente joven, pero el hecho que se requiera un aporte importante para ingresar (el valor de todo lo trabajado y pagado, que se restituye a quien egresa) complica esta salida. Por eso hoy el movimiento reivindica que el Estado otorgue créditos para poder ingresar a cooperativas ya construidas, lo que permitiría que personas jóvenes y del mismo sector social que los originales integrantes, dotaran de nueva savia a los grupos.

4. La autogestión

La autogestión es quizá el rasgo de las cooperativas que ha manifestado la mayor continuidad. Más allá de los enormes cambios que han experimentado las ciencias de la administración, *hardware* y *software* mediante, las cooperativas de vivienda uruguayas autogestionaban hace cuarenta años y autogestionan ahora. No hay espacio para los gerentes ni para la tecnocracia.

Esto es de gran importancia, porque la autogestión es quizá la más importante de todas las claves que hemos señalado, la que permite llegar a los costos que se llega, la que permite que el margen no se traduzca en

lucro sino en mejora de calidad de vida, la que hace crecer a la gente y a la organización, la que deja instaladas capacidades para seguir apostando al futuro.

Es cierto que en algunas cooperativas se ha producido una profesionalización de la gestión, que algunas tareas han quedado en manos de quien sabe operar un programa de computadora o entiende más de números, pero por suerte sigue habiendo cooperativas cuya contabilidad la llevan amas de casa o trabajadores por cuenta propia que suman con dificultad y cuyas nociones de qué es un balance se reducen a tratar de que las entradas sean mayores que las salidas. Las mismas que a la larga demuestran más eficiencia que las empresas con sus equipos de contadores y sus programas de gestión. No porque sepan más ni porque la técnica sea fútil sino porque *todo se puede esperar cuando depende de nosotros mismos*⁴.

5. El asesoramiento técnico

No es posible pensar en autogestión a cargo de pobladores sin experiencia en tareas administrativas y toma de decisiones, sin un asesoramiento multidisciplinario y que al mismo tiempo forme y capacite. Ése es el papel que la ley asignó a los institutos técnicos y que, con logros y dificultades, han cumplido en estas cuatro décadas. Si bien ha habido experiencias buenas y de las otras, el cooperativismo por ayuda mutua no habría alcanzado, sin estos institutos, el grado de desarrollo a que ha llegado.

Sin embargo, su tarea se ha visto obstaculizada por una serie de factores, entre los cuales el principal ha sido la duración de los trámites para acceder al financiamiento, que hace que el proceso se prolongue en forma desmedida, con el consiguiente desgaste para el grupo (y para los asesores), y la rotación que ello inevitablemente produce en el colectivo. Ésta ha sido la constante prácticamente de todo el período, salvo los cuatro o cinco primeros años y, como consecuencia, las tareas de preparación del

⁴ Parafraseando, con todo respeto, a don José Artigas, que señalaba, en carta a Güemes, en 1816, ante la desertión de los supuestos aliados del pueblo oriental, que “nada tenemos que esperar sino de nosotros mismos”.

grupo siempre están comenzando, ya que el padrón social sólo se estabiliza ante la inminencia de la construcción.

Por otro lado, y quizás por eso mismo, los institutos, salvo excepciones, no han sacado partido de los progresos que las ciencias sociales han hecho en estas cuatro décadas: disciplinas como la psicología social, la sociología o la antropología, que ayudarían a comprender y trabajar mejor los problemas del funcionamiento colectivo, no integran las plantillas de los institutos, que siguen recurriendo básicamente al trabajo de técnicos de las profesiones liberales tradicionales: arquitectos, ingenieros, abogados, contadores, amén de una cierta subestimación (extendida a los propios cooperativistas y también a los técnicos) que se hace del trabajo social.

Otra dificultad estriba en que no siempre están claros los roles de la cooperativa y sus asesores, y a veces la gestión olvida el asesoramiento y otras los asesores se inmiscuyen en la gestión. Para no hablar de los problemas de comunicación entre técnicos y cooperativistas, de la falta de formación de aquellos, a los que la Universidad capacita para trabajar en y para empresas y no con la población. Todas cosas que pueden mejorarse pero que más bien forman parte de las permanencias.

6. La propiedad colectiva

La propiedad colectiva en las cooperativas de ayuda mutua no sólo es un muy fuerte elemento de identidad sino que ha introducido en la sociedad uruguaya un paradigma de relación con los bienes materiales que hasta entonces no existía, polarizada como estaba entre el modelo de propiedad estatal y la propiedad privada individual.

La idea, surgida inicialmente más de la elaboración intelectual y la referencia de experiencias extranjeras (particularmente europeas) que de una tradición que en el país no existía (como sí existe en otras naciones americanas, de fuerte raíz indígena) hizo rápidamente carne en una sociedad bien dispuesta, ideológica, social y organizativamente a recibirla. Así, a pesar de ciertos escepticismos iniciales, en un par de años se formó una gran cantidad de cooperativas de usuarios, se consolidó FUCVAM como

su Federación y se generó una adhesión al modelo que llevó a juntar cientos de miles de firmas en plena dictadura, cuando ésta quiso atacarlo porque “podía afectar la seguridad nacional”.⁵

Cuarenta años después, se siguen formando cooperativas de usuarios, muchas familias optan por ese régimen frente al de propiedad individual, y lo que es más importante, las cooperativas que concluyen la amortización de sus créditos ni piensan en cambiar de sistema cuando ya no tendrían ningún obstáculo para hacerlo. Y FUCVAM desarrolla, desde hace una década, una tarea de difusión de su experiencia en la región latinoamericana, que muestra que pese a que también en todos lados los intelectuales plantean escepticismos, la gente adopta el modelo con naturalidad, una vez que lo comprende, quizá porque se parece más a la forma de vida de sus ancestros que esta sociedad de principios del nuevo milenio, establecida sobre la base del individualismo y la competencia.

Lo que es indudable, por lo menos para Uruguay, es que sin propiedad colectiva esto habría sido otra cosa.

7. La organización gremial. La relación con los gobiernos y el Estado

La existencia de FUCVAM sin duda es parte esencial de esta historia, del desarrollo del movimiento cooperativo de vivienda en Uruguay, de la afirmación del modelo de propiedad colectiva, de su supervivencia a la dictadura. En estos cuarenta años FUCVAM ha pasado de un movimiento sectorial que luchaba por la defensa de sus propios intereses, a una organización que ha internalizado la interrelación de los problemas sociales con la organización de la economía y la sociedad, y que ha sabido identificar con claridad a sus aliados y sus adversarios, y de qué modo, algunas causas que pueden parecer alejadas de la de la vivienda, están muy fuertemente ligadas a ella y es necesario defenderlas.

Así, de las primeras luchas por obtener la tierra, por conseguir créditos, porque las cuotas de avance de obra fueran entregadas con

⁵ Esta historia es demasiado rica para sintetizarla en poco espacio. Está muy bien tratada en la bibliografía.

regularidad, se pasó a seguir peleando por las mismas cosas, pero también por la salida de la dictadura; por la derogación de la Ley de Impunidad de los crímenes que durante ella se cometieron; por la defensa de las empresas públicas cuando el neoliberalismo pretendió privatizarlas, por la conservación del agua como bien social, contra su privatización y extranjerización.

Y en esas luchas FUCVAM estuvo junto al movimiento sindical, al estudiantil, a las organizaciones de derechos humanos, a los grupos políticos progresistas, politizándose cada vez más, porque todo eso es político, pero manteniendo su independencia frente a los partidos, aún a los que votan mayoritariamente los cooperativistas. Y haciendo de la crítica y la propuesta un estilo que ha permanecido.

A modo de conclusión

Quedarían por explorar otros cambios y permanencias, que a primera vista tienen menos que ver con lo social y más con lo que a veces se llama "tecnologías duras", pero también mucho con la historia y el desarrollo de este modelo: la tecnología; el proyecto; la escala de los conjuntos; los materiales empleados; el financiamiento; la realización de preobras; los programas de reciclaje de construcciones existentes; la organización y cantidad de la ayuda mutua. Abordarlos implicaría un trabajo de extensión similar a éste, por lo cual no es posible hacerlo aquí. Deberá ser parte de otra historia.

Bibliografía sucinta

-CHÁVEZ, Daniel & CARBALLAL, Susana, "La Ciudad Solidaria. El cooperativismo de vivienda por ayuda mutua", Facultad de Arquitectura, Ed. Nordan-Comunidad, Montevideo, 1997.

-GONZÁLEZ, Gustavo, "Génesis. Análisis sobre el protagonismo social y político de FUCVAM", Ed. FUCVAM, Montevideo, 2006.

-GUERRINI, Aldo, "Nuevos movimientos sociales en la transición: el papel de FUCVAM en relación al sistema político y a los sindicatos", en "Ensayos sobre el Uruguay de los 80. Actores, situaciones e intereses", CIESU-EBO, Montevideo, 1989

-MIDAGLIA, Carmen, "Las formas de acción colectiva en el Uruguay", CIESU, Montevideo, 1992.

-NAHOUM, Benjamín (Compilador), "Una historia con quince mil protagonistas. Las cooperativas de vivienda por ayuda mutua uruguayas", Intendencia de Montevideo-Junta de Andalucía, 2ª. edición, 2008.

-NAHOUM, Benjamín, "Las cooperativas de vivienda por ayuda mutua uruguayas. Algunas claves" (inédito). Se encuentra en www.fucvam.org.uy.

Se pueden consultar asimismo diversos documentos, declaraciones, leyes y reglamentaciones, y otros trabajos en dicha página.

Las políticas habitacionales argentinas post 2001:
Entre la gestión de la “emergencia” y la emergencia de la
producción autogestionaria.

Dra. María Carla Rodríguez, Investigadora Conicet/Área de Estudios Urbanos, Instituto de Investigaciones Gino Germani - FSOC-UBA-Argentina

Este artículo analiza, a grandes rasgos, las características de las políticas de hábitat que se definieron e implementaron en el contexto posterior a la crisis argentina de 2001.

Se argumenta que las variaciones en los modos de definir y articular los componentes “vivienda” y “trabajo”, junto con las diferenciadas modalidades de producción e inserción urbana que implican, adquieren un significado que excede el plano del análisis sectorial y permite identificar, comprender y reflexionar sobre algunas características medulares de la dinámica sociopolítica, conflictos y tensiones del período. ¹

2. Introducción. ²

Consideramos las políticas públicas como expresiones de entramados multiactorales (Gomá; Subirats: 1999) donde el gobierno juega un papel estratégico al poner en juego los recursos del Estado en los procesos de reproducción/recreación de las relaciones sociales y de poder.

En esa clave, se analizan tres líneas de política habitacional. Dos de ellas, se estructuraron a partir de la iniciativa gubernamental nacional en el contexto de la inmediata post-crisis de 2001: el Programa Federal de Construcción de Viviendas (I y II) -PFCV- y el Programa Federal de Emergencia Habitacional -PFEH-, conocido como “Techo y Trabajo”. La

¹ Por motivos vinculados con el foco del análisis y la argumentación, no se desarrolla la escala regional latinoamericana que, no obstante juega un papel significativo. Su análisis será reservado para futuros trabajos.

² Este trabajo está basado en resultados de investigaciones individuales y colectivas que se vienen llevando adelante en el AEU del IIGG, en el marco de los Proyectos “Producción Social del Hábitat y Políticas Públicas” (Ubacyt S431) co-dirigido por María Carla Rodríguez y la Dra Mercedes Di Virgilio y “Cambios territoriales en el Sur de Buenos Aires” (PICT-ANPCYT), dirigido por la Dra Hilda Herzer..

tercera, es la Ley 341/00, que dio lugar a la creación del Programa de autogestión de la vivienda –PAV- y es producto de la iniciativa de organizaciones sociales, cuyas capacidades autogestionarias, según se verá, también se potenciaron en el marco de aquella crisis.

Este análisis, intenta aportar claves para la comprensión de conflictos y dilemas referidos a las condiciones de apropiación, producción, consumo y disfrute del producto social por parte de las distintas clases sociales. (Rodríguez; Di Virgilio, et al: 2007). Es decir:

- Cómo se producen y distribuyen los bienes en la sociedad. En qué medida las políticas contribuyen a una producción, distribución y acceso más equitativos.
- Cómo se equilibran o no las relaciones de fuerza, la apropiación y posesión de recursos entre los distintos grupos, sectores y clases sociales.
- Cómo se concreta o no el derecho a la ciudad, entendido como el acceso no limitado por restricciones económicas, al uso y goce de las oportunidades asociadas a la localización de la vivienda en la ciudad.
- Cómo se facilitan o no procesos de autonomía en los sectores populares y se fortalecen sus procesos organizativos (en particular, a través de las características que asume su participación en las distintas fases de ciclo de aplicación de las políticas).
- Cómo se dan respuesta- o no- a las necesidades habitacionales mediante procedimientos variados.
- Qué tipo de apoyo e inserción brindan las políticas a las experiencias de producción y gestión del hábitat popular.

3- El contexto de la postcrisis y la experiencia “neodesarrollista” como marco para su superación.

Aquí se sostiene que el contexto de búsquedas de salida política a la crisis de 2001, es el marco en el cual emergen una serie de variaciones en el

diseño de las políticas de hábitat que expresan distintas alternativas³ en términos de la reorganización general de relaciones sociales generales que subyacen a sus contenidos formales. (Oszlack: 1991).

Brevemente⁴, la crisis de 2001 supuso el colapso económico, social y político del régimen puesto en marcha por la dictadura cívico-militar en 1976, que tuvo como característica fundamental transformar la economía argentina en una economía de acumulación financiera y transferencia permanente de recursos al exterior, sobre la base de la apertura general de la economía y el endeudamiento estatal. En 2001 el esquema colapsó, al cortarse el financiamiento mundial, con un estado sobre endeudado. En esa ocasión, así como durante las crisis económicas precedentes (1982, 1989, 1995) las clases dominantes trasladaron al resto de la sociedad su peso a través de fuertes transferencias intersectoriales de valor. Se hipotetiza que esta característica, modeló un proceso de desagregación social que erosionó las bases democráticas de la sociedad Argentina. (Lozano: 2001).

Por ello la dimensión política de la crisis de 2001 –expresada en el internacionalmente conocido “que se vayan todos”- se manifestó como crisis generalizada de representación, aludiendo no sólo a la representación partidaria, sino atravesando al conjunto del entramado institucional que convalidó esa estrategia de desigualdad, junto con la percepción generalizada de que las instituciones y organizaciones que se supone deben ser portadoras de intereses colectivos, son sólo representantes de intereses privados⁵.

En este contexto, la salida gubernamental de recomposición democrática que dio por resultado la elección del Presidente Kirchner, requirió de una fuerte concentración de iniciativa política en el ejecutivo nacional, orientada

³ Para ello, el concepto de entramado, en un nivel analítico “mezzo”, apuntar a captar los modos en que se juega la posibilidad de distintos cursos de acción ante un mismo contexto estructural.

⁴ Seguimos la caracterización de la crisis esbozada por Lozano, Claudio (IDEP-CTA: 2001)

⁵ Esta es la médula de la crisis de representación política que, consideramos, no fue saldada por el último ciclo de recomposición económica y que se encuentra latente a las puertas del bicentenario. La crisis aletargó durante el ciclo de crecimiento económico, siendo el manejo del superávit fiscal - de donde se financian las políticas nacionales analizadas, la pieza estratégica de sostén de la gobernabilidad.

a la reconstrucción de la legitimidad institucional⁶. Así, el Estado reingresó al centro de la escena.

Veamos ahora específicamente las implicaciones de esta reestructuración, en el campo de la política sectorial.

Durante 2001-2002 el quiebre de la institucionalidad democrática y la devaluación de la moneda produjeron un escenario sectorial caracterizado por la inflación, la desinversión, la "quiebra" del sistema financiero, la dilución y fragmentación institucional pública y privada, la paralización de emprendimientos y una atmósfera social "explosiva". En ese marco, la Cámara Argentina de la Construcción, la Unión de Trabajadores de la Construcción, sectores gremiales y sociales coordinados en la Central de Trabajadores Argentinos CTA, redes de ONGs, la Iglesia Católica y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), participaron en la Mesa del Diálogo Argentino que planteó, en el marco de la Ley de Presupuesto de 2003, la asignación de recursos para el fortalecimiento de programas dirigidos a la emergencia habitacional y la finalización de viviendas en ejecución avanzada del sistema FONAVI⁷ (Rodulfo: 2003). Así también, algunos gobiernos locales ejecutaron experiencias puntuales de atención de necesidades críticas de hábitat y vivienda, articulando subsidios al desempleo del Plan de Jefas y Jefes de hogar, como parte de las contraprestaciones previstas en el marco de la "emergencia".⁸

A partir de 2003, se instaló con fuerza el giro re-centralizador de la política habitacional: se revierte la orientación descentralizadora de los '90 y se la redefine prioritariamente como engranaje para la recuperación del desarrollo económico.

⁶ El presidente Néstor Kirchner ganó con un 23% de los votos las elecciones normalizadoras que Eduardo Duhalde – ejecutor del modelo de salida devaluacionista y designado presidente por el Congreso en un marco de alta inestabilidad, donde se sucedieron 5 presidentes en una semana de diciembre de 2001- debió adelantar, tras el asesinato de dos militantes del ascendente movimiento de desocupados, con el fin de frenar una nueva escalada de la conflictividad social. La reactivación económica, sobre todo a partir de 2004, contribuyó a poner paños de agua fría en esta dinámica.

⁷ Se trataba de viviendas financiadas a través del Fondo Nacional de la Vivienda (FONAVI), que fue descentralizado en 1994 y se desfinanció progresivamente. (Rodríguez: 2007)

⁸ Al asumir Duhalde- año 2002- en un lapso de tres meses los subsidios estatales ("los planes") pasaron de 300.000 a 2.500.000 personas. (IDEF-CTA) Se estima que el 95 % de esa masa fue ejecutada por municipios y el resto por organizaciones sociales de trabajadores desocupados ("piqueteras").

Reunificada con el área de infraestructura urbana, la vivienda se concentró en un área clave de nivel ministerial. La inversión en obra pública, fue nuevamente vista como motor de empleo y contención social. Las empresas constructoras convencionales, interpeladas como el sujeto central del desarrollo. El Ministerio de Planificación Federal adquirió importancia creciente en la definición de las políticas, participando con el de Economía en las rondas de negociaciones con empresarios tradicionales del sector.⁹

Como expresión de estos cursos de acción política, se definieron dos orientaciones- muy desigualmente priorizadas- en la política habitacional y ambas fueron financiadas con recursos del superávit fiscal, es decir, definidos "ad hoc", en forma anual, por voluntad del Ejecutivo.¹⁰ Por un lado, el PFCV pieza de un esquema general de re-dinamización económica; y por otro PFEH-Techo y Trabajo-, que integró el stock de herramientas producidas en la marco de la relación política con movimientos piqueteros y con los municipios, para el abordaje territorializado de la pobreza.

Las prioridades se ven en la asignación presupuestaria: hacia 2005 el PFVC concentraba el 70 % de la inversión total del Área Metropolitana de Buenos Aires mientras las organizaciones sociales, de manera yuxtapuesta con los municipios, accedían al 5% del presupuesto para el sector. (2005: Memoria Anual 2005 de la Subsecretaría de Vivienda-Ministerio de Planificación Federal).

Pero durante el período, también se ensanchó el cauce de experiencias de base local y carácter autogestionario: productivas, educativas, culturales, con trabajadores formales e informales, (fábricas recuperadas, nuevas cooperativas y asociaciones de la economía social, centros culturales, bachilleratos populares) que siguieron trayectorias desacopladas de las grandes redefiniciones de la escala nacional.

⁹ El primer discurso público de la segunda ministra de economía de Néstor Kirchner, Felisa Miceli, tuvo lugar en un evento de la empresa Techint, una de las grandes beneficiarias de los recursos públicos, desde mediados de los '70.

¹⁰ La política fiscal pasa del déficit fiscal al "déficit 0" y luego al "superávit fiscal", que pareciera una nueva modalidad de aplicación de los tradicionales ajustes (por ejemplo a través de subejecuciones que se reiteran en distintos sectores y niveles de gobierno, generando una especie de "ahorros forzados" cuyos destinos se reorientan con alto grado personalismo por parte del ejecutivo).

En este marco, el hábitat tuvo una expresión distintiva, en ciudad de Buenos Aires, a partir de la existencia de un marco normativo gestado a fines de los '90 por iniciativa de algunas organizaciones de hábitat de la ciudad¹¹ - la Ley 341/00 - cuyos programas operativos fueron, en el marco de la crisis, apropiados por un amplio espectro de organizaciones, movimientos, partidos políticos y cientos de familias ocupantes e inquilinas, iniciando un derrotero que hacia 2006 empezó a trascender los límites geográficos de la ciudad. En CABA, hacia 2005, 12000 familias habían organizado cooperativas nucleadas en torno a unos 400 proyectos presentados al Programa de Autogestión de la Vivienda, que ocupaba el 12% del presupuesto destinado al sector (Rodríguez: 2009).

4. Algunas características de los programas bajo la lupa.

El Programa Federal de Construcción de Viviendas: una pieza en el abordaje de la crisis económica.

Fue la política habitacional insignia del período, alimentada a partir de un financiamiento no reintegrable a las provincias y ciudad de Buenos Aires, proveniente del superávit fiscal. Su diseño institucional se basó en una sumatoria de convenios que el Ministerio de Planificación Federal estableció, uno a uno, con distintos Municipios. La Provincia asumió un rol intermediario y la Nación, se reservó la aprobación de cada proyecto. El recupero se planteó como crédito blando, de largo plazo, con devolución hasta 50 años. En su primer etapa (Federal I), se propuso ejecutar 120.000 unidades de vivienda, con un monto de 1290 millones de U\$, cuyo 30,7%, se orientó al Área Metropolitana de Buenos Aires (38000 viviendas)¹²

¹¹ MOI, movimiento de ocupantes e inquilinos y Mutual de Desalojados de La Boca y otras que acompañaron, siendo las principales: Comedor Los Pibes y Delegados de la Ex AU3.

¹² Una escala diez veces mayor a la ejecutada durante los quince años previos en AMBA (Foro de Organizaciones de Tierra, 2005)

Federal I¹³ financiaba superficie cubierta mínima de vivienda (tipología de 44 m²) y provisión de infraestructura, mientras que el suelo, quedaba por cuenta del estado provincial, municipal o por los oferentes de las licitaciones.

En provincia de Buenos Aires se instrumentó a través de dos modalidades: "Tierra y proyecto Urbano" (TPU), mediada por el Instituto de Vivienda de la Provincia y en forma directa entre municipios-nación, a través del "Subprograma Federal de Construcción de Vivienda con Municipios.

"En agosto de 2008, se encontraban finalizadas o en proceso de ejecución con avance superior al 75%, 19.891 unidades, ejecutadas centralmente con TPU y localizadas, en el segundo cordón del GBA, en los partidos de: La Matanza, Esteban Echeverría, Moreno y Florencio Varela. (Vio: 2009) ¹⁴

A pesar de las correcciones efectuadas en la versión Plurianual (Federal II) (que introdujo mecanismos de ajuste alzado y mejoró los montos por unidad), hubo una notoria sub-ejecución: en cinco años, se alcanzó aproximadamente un 52% de las metas inicialmente planteadas en la etapa I que comprendía el primer bienio.

Vio (2009) identifica también *diferencias significativas en su aplicación en el primer¹⁵ y segundo ¹⁶ cordón* del Gran Buenos Aires. En el primer caso, municipios con cierta capacidad para formular lineamientos de política urbana -y poca oferta de suelo-, lo aprovecharon para concretar algunas obras planificadas en áreas como urbanización de villas, complementándolo

¹³ El PFCV incluye cuatro subprogramas: a)Subprograma Federal de Construcción de Viviendas con Municipios, b)Subprograma Federal de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios, c) Subprograma Federal para el Mejoramiento urbanos, Obras de Infraestructura y Obras Complementarias y d)Subprograma Federal de Terminación de Viviendas.

¹⁴ Que concentran también los mayores déficits habitacionales

¹⁵ Avellaneda, Ituzaingó, Hurlingham, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Quilmes, San Isidro, San Martín, Tres de Febrero, Vicente López.

¹⁶ Almirante Brown, Berazategui, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, General San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno, Morón, San Fernando, San Miguel, Tigre.

con otros programas (por ejemplo el municipio de Avellaneda en Villa Tranquila)¹⁷.

En el segundo cordón, PFCV imprimió fuertes marcas territoriales a través de incrementos de la superficie urbana de los partidos, agregando y renovando el parque habitacional con niveles significativos de concentración física. Esto refuerza el patrón de distribución de los sectores de menores ingresos acentuando su proceso de *periferización residencial*¹⁸

En términos de *provisión de suelo*, no se logró una mejora de la calidad de acceso. En algunos casos, la propiedad del suelo ofertado coincidió con la del capital de la empresa constructora (Florencio Varela y Moreno, en 2005) y la tierra tampoco resultó barata-en esos mismos casos, el costo de la tierra- carente de servicios de infraestructura, cotizó en U\$S 1300 por vivienda, casi el 9 % de la inversión total por unidad (U\$S 15.000). El costo promedio del m² en estos proyectos estuvo en torno a U\$S 340 (excluido el precio del suelo). En 2009, para el mismo tipo de producción, PFCV financiaba a un precio actualizado de U\$S 700 el m².¹⁹

En la ciudad de Buenos Aires, la ejecución también fue compleja. Se preveía un cupo del 5,2% de los recursos totales, para ejecutar 5.000 unidades de vivienda. En 2005, cuando se realizó la primer reformulación, se le otorgaron 6.000 unidades adicionales. El presupuesto por unidad (U\$S 22.000) y las superficies por vivienda se incrementaron (55 m²) y también se agregaron mecanismos de actualización.

En efecto, el desajuste entre el monto original y los precios de mercado, representaba un gran problema para la implementación. En cuanto las licitaciones resultaban aprobadas y adjudicadas, el monto asignado no cubría los gastos.. y las obras no se iniciaban. Por ello las subejecuciones, fueron mucho mas acentuadas que en el AMBA. Como

¹⁷ El Subprograma Urbanización de Villas y asentamientos, se localiza mayoritariamente en el primer cordón conforme la presencia de grandes villas en Avellaneda, Lomas de Zamora, Vicente López y Tres de Febrero, y, en el segundo cobra mayor intensidad en los partidos de Quilmes, San Isidro y Morón.

¹⁸ Por ejemplo, la implantación del Barrio Santa Rosa en Florencio Varela, que involucra 1432 viviendas, por ejemplo, consolida la extensión del área urbana del partido en aproximadamente 70 hectáreas (7km²), incrementando en un 10% su superficie actual, estimada en 68Km²

¹⁹ Fuente: IVBA. (Entrevista - julio 2009).

señala Ostuni (2009), hacia junio de 2007,²⁰ se preveía concretar apenas el 26% de las 11.000 proyectadas. De las 31 obras anunciadas, sólo 13 presentaban algún grado de avance.

Esta notoria sub-ejecución dio por tierra con la relevancia efectiva de la generación de empleo y es la nota distintiva del distrito. Ostuni, indagó algunos factores explicativos:

I) La jurisdicción se distingue por un *cuerpo normativo* con un grado considerable de requisitos (Código de Planeamiento Urbano y Código de Edificación sumado a mecanismos de control, estudios de impacto ambiental para obras de escala, el desarrollo de audiencias públicas y la intervención del Poder Judicial en casos conflictivos).²¹ Ese cuerpo normativo, que obstaculiza la ejecución, al mismo tiempo, garantiza niveles de calidad comparativamente mayores a los de otras jurisdicciones.

II) La *situación de las empresas constructoras* en el lanzamiento del Programa. Se encontraban desfinanciadas, desarticuladas y no fueron las impulsoras de la iniciativa. Luego, se sumaron como obstáculos el crecimiento de la brecha entre los montos iniciales previstos y los costos reales y dificultades en el giro de fondos del nivel nacional al local.

III) La *falta de política sobre el uso del suelo fiscal* y la definición de opciones para su captación. PFVC se ejecutó en suelo del gobierno de la ciudad, con criterios definidos ad hoc, en cada licitación, siguiendo el modelo del polo habitacional.

En términos de su distribución territorial, puede observarse que el 88% de los proyectos se concentraron en Lugano, Soldati, Parque Avellaneda y Flores. Los primeros tres barrios, que son adyacentes, constituyen un área de reserva fiscal de histórica ejecución de vivienda pública, donde el sector privado nunca desarrolló otras iniciativas. En Flores, PFVC acompaña el esquema de urbanización de una de las villas más populosas de la ciudad ("Bajo Flores").

²⁰ El siguiente gobierno local, de signo político enfrentado al nacional, no avanzó al respecto.

²¹ En algunos casos, la asignación de suelo fiscal generó conflictos de interés que frenaron obras (como en el barrio de La Boca, los terrenos de Casa Amarilla)

Considerando tipologías, en ciudad de Buenos Aires, predominaron los clásicos complejos de torres y tiras de planta baja y tres pisos, que contrastan con el desarrollo predominante de viviendas unifamiliares o tiras de dúplex del PFVC en el resto del país. El costo promedio unitario de las obras ejecutadas, según datos oficiales, ha resultado en U\$S 22.000, lo que da un costo m² U\$S 400 (sin suelo). Montos, en definitiva, que resultaban poco atractivos para la oferta, respecto de las posibilidades del mercado ofrecidas en la ciudad en los años analizados.

Por último, entre las que sí se ejecutaron, debe consignarse la existencia de subcontratistas gestados en el marco de experiencias autogestionarias, como MTL construcciones, a cargo de los rubros principales de la obra de mayor escala del programa (500 viviendas en torres) en el barrio Villa Pueyrredón. Empujada por la lógica de generación de trabajo, la cooperativa generó estrategias diferenciales que posibilitaron sostener la continuidad hasta su finalización (y los 400 puestos de trabajo involucrados).

"Techo y Trabajo": la emergencia social como objeto de política nacional hacia y entre municipios y movimientos piqueteros.

El Programa Federal de Emergencia Habitacional (PFEH) construyó viviendas nuevas por medio de cooperativas de trabajo. Destinado a la población más pobre, se trató de un subsidio al 100% originado, en parte, como respuesta política al movimiento piquetero, en el marco del proceso heredado de la "Mesa de Diálogo".

El formato también se originó a partir de un Convenio Marco de Adhesión, entre el Ministerio de Planificación y estados provinciales. Municipios y Provincias se vincularon a través de convenios específicos, firmados con la Subsecretaría de Vivienda y Desarrollo Urbano, en particular, para cada proyecto.

También asumió un diseño unificado para todo el país, inspirado en una experiencia de la provincia de Santa Cruz. Proveyó apoyo financiero

para módulos mínimos dibujados en la oficina central (43m²), infraestructura básica²², insumos y herramientas para las cooperativas de trabajo y salarios para sus integrantes. Articulaba asimismo, subsidios de desempleo (del Programas Jefes y Jefas) con el fin de insertar beneficiarios en las cooperativas.

Se lo concibió a escala de "micro intervención", se estandarizó la cantidad de integrantes de estas cooperativas (16) y el tope de ejecución subsidiada (8 viviendas, en 2 etapas). Asimismo careció de apoyatura técnica integral para el desarrollo del proceso.

El costo por unidad de vivienda fue inicialmente de U\$S 6.600 y se ajustó, siempre con valores muy debajo de PFVC. El m² construido promediaba inicialmente los U\$S 154. Hacia septiembre de 2008, el costo por unidad de vivienda alcanzó los U\$S 14.100. (Marichelar: 2009).

Al igual que PFCV no proveyó financiamiento para suelo y la localización de cada proyecto quedó en directa relación con las políticas urbanas de cada municipio o del suelo disponible en manos de las organizaciones sociales.

En 2008, la SSDUyV²³ informaba que a nivel país había 10.544 viviendas terminadas; 5329 en construcción y 1294 por iniciar. Entre 2003 y 2008, según el INAES, se firmaron convenios para la construcción de 5873 viviendas en la provincia de Buenos Aires, de las cuales 4357 (el 78%) estaban radicadas en el GBA. El 30% de esos convenios, a su vez, se firmaron durante el primer año). En ese marco, funcionaron aproximadamente 31.000 puestos de trabajo.

En el Gran Buenos Aires, se verificaron diferencias de aplicación. Como señala Marichelar (2009) se reconocen dos orígenes para las cooperativas de trabajo impulsadas en el marco del Programa: las formadas desde las organizaciones sociales y las organizadas por el estado municipal. Asimismo, dentro de la gestión municipal, también se reconocieron diferencias: algunas cooperativas funcionaron como "cooperativas

²² Incluye red de agua potable, conexión a cloaca o pozo absorbente, vereda, pilar de luz, gabinete de gas y cordón cuneta.

²³ Estado de avance período mayo de 2003 a junio de 2008. www.vivienda.gov.ar (8 de setiembre 2008)

municipales” totalmente dependientes de la administración local, mientras que, en otras oportunidades, el gobierno local fomentó un camino autónomo.

Gran parte de las cooperativas iniciales, fueron originadas por organizaciones sociales y territoriales (Federación Tierra y Vivienda, Corriente Clasista y Combativa) o bien por municipios con voluntad política y acuerdo con la definición del programa (Florencio Varela, Moreno).

El cénit del ciclo de vida del programa se alcanzó en el período 2004-2005, cuando se materializaron el 56% del total de las ejecuciones. Luego se asiste a su “desinfla”.

De los 19 municipios que intervinieron en el programa, sólo cinco sostuvieron su participación en forma constante (4 del GBA-AMBA: Florencio Varela, La Matanza, Moreno, Quilmes).

El 70% de las cooperativas, fueron formadas por los gobiernos locales y su incidencia aumentó en el bienio 2004-2005. El papel preponderante que tuvieron las organizaciones sociales en un primer momento fue así desdibujándose.

Finalmente un municipio de ingreso tardío al Programa: José C. Paz, explica, el acento del giro. En efecto, en la planificación del Programa, los municipios que sostuvieron su participación constante en el programa fueron cautelosos: firmaron nuevos convenios a la par que iban finalizando viviendas y encadenaron las etapas de ejecución, para contribuir al sostenimiento del empleo (Moreno, Florencio Varela). Esto contrapone marcadamente con las decisiones de José C. Paz, donde formaron numerosas cooperativas –casi como un segundo cinturón de empleo municipal precarizado-, firmaron convenios por miles de viviendas, pero no se sostuvo el desarrollo de los cooperativistas ni se finalizaron las viviendas. Finalmente, no hubo ni “techo”, ni “trabajo”.

El análisis del ciclo de vida del programa muestra cómo, con el paso del tiempo, se lo fue resignificando políticamente como mecanismo de transferencia de recursos económicos a determinados municipios del área

metropolitana, y en particular, al de José C. Paz. El carácter centralizado y decisionista, facilita la celeridad del proceso.

No obstante, también debe señalarse que la dinámica sociopolítica desencadenada estos años es más compleja: a nivel local, por ejemplo, en el municipio donde el programa dio el puntapié inicial, Florencio Varela, en un marco de continuidad política del intendente, 47 de las 50 cooperativas inicialmente formadas trabajaron y se sostuvieron efectivamente. Aquella gestión, que se operaba directamente por el municipio, quien contrataba la dirección de las obras, dio lugar a un camino de autonomía. 16 de esas cooperativas, conformaron una organización de segundo grado, FECOOTRAUN, que pudo trascender el marco programa y generar una estrategia propia: se volvió subcontratada de la empresa PYPESA para la ejecución de viviendas en el marco del PFVC y siguió buscando alternativas para construir el "círculo virtuoso" de despegue.

Más aún, FECOOTRAUN, recientemente, cofundó la Confederación Nacional de Cooperativas Autogestionarias de Trabajo (CONTA) donde confluye con 20 federaciones que aglutinan 3.000 cooperativas autogestionarias gestadas en el período, entre otras, empresas recuperadas como B.A.U.E.N y Unión Solidad y Trabajo de ANTA-CTA. En este marco, impulsan transformaciones en los marcos de política nacional para promover el sector de la economía cooperativa autogestionaria.

La Ley 341/00: emergencia de la producción autogestionaria cooperativa del hábitat.

En el marco de la crisis de 2001 y su impacto local, en particular sobre la población dispersa en condiciones de emergencia habitacional, cobraron importancia en ciudad de Buenos Aires, las leyes 341/00 y su modificatoria 964/03.

Este marco normativo y de políticas fue producto de la activa participación de numerosas organizaciones sociales constituidas al calor de la conflictiva urbana gestada a lo largo de los '80 y '90. En particular, de la acción del

Movimiento de Ocupantes e Inquilinos de la CTA y sus experiencias cooperativas de autogestión, propiedad colectiva y ayuda mutua, organizadas en edificios ocupados de San Telmo y otros barrios de localización central que sentaron precedentes para su desarrollo.

La Ley 341/00, otorga créditos para acceder a la vivienda a hogares de escasos recursos. Como rasgo central, reconoce a las organizaciones sociales (Cooperativas, Mutuales o Asociaciones civiles) como sujetos de crédito y ejecutoras de los proyectos habitacionales. Incluye tres componentes: compra de inmuebles (suelo), obra (nueva, rehabilitación o mejoramiento) y asistencia técnica interdisciplinaria. Como omisión notoria, excluyó la financiación de equipamientos comunitarios.

Definía un tope inicial (y ajustable) de U\$S 30.000 por unidad de vivienda. El crédito se reintegra hasta un plazo de 30 años. Se subsidia la tasa de interés, con franjas que oscilan entre 0% y 4% según el nivel de ingresos familiares y establece cuotas de devolución no superiores al 20% de esos ingresos. No establece restricciones mínimas por nivel de ingreso, ni requiere ahorro previo.²⁴

El subsidio así definido, tiene por destinatarias, por un lado, el desarrollo de las capacidades autogestionarias de los colectivos y desvincula el acceso a la vivienda de los niveles de ingresos tanto como de un encuadre asistencial de tipo focalizado.

La Ley 341, permitió que decenas de organizaciones sociales impulsaran proyectos habitacionales en áreas urbanas consolidadas, a pesar de tener que sortear grandes limitaciones burocráticas y ahogos financieros, ya que las cooperativas debieron afrontar las mismas restricciones normativas planteadas para el PFVC sumadas a la instrumentación de una reglamentación operativa que presenta muchos desajustes respecto de sus características como actores.²⁵

²⁴ Aunque los ejecutivos han tendido a desvirtuar esa característica, obviando que la ley prevé, subsidiar la tasa de interés así como subsidiar la diferencia entre la cuota de devolución y el excedente del 20 % del ingreso de las familias.

²⁵ Para un análisis de las limitaciones y potencialidades de este programa ver Rodríguez (2007).

Entre 2003 y diciembre de 2007²⁶:

- 2564 familias adquirieron 110 inmuebles de localización urbana consolidada, creando de facto un inédito Banco de Inmuebles localizados en áreas centrales urbanas consolidadas y destinadas a la vivienda popular.
- 4 proyectos se finalizaron (339 viviendas),
- 33 proyectos se encontraban en ejecución (885 viviendas) con una inversión de U\$S 27.048.769 y
- 61 proyectos (1535 viviendas) tenían previsión presupuestaria acordada.

Aunque entre 2003 y 2006 el programa fue ampliando progresivamente su capacidad de ejecución- sostenida en el desarrollo y aprendizaje del entramado cooperativo, de los equipos de asistencia profesional y de la estructuración de un aparato administrativo y de capacidades técnicas adecuadas al interior del IVC- el ejecutivo local cerró el ingreso a Programa en el año 2007. Para entonces, las obras de la Ley 341, eran uno de sus pocos ítems en ejecución y captaban el 15% del presupuesto del IVC. El PAV era el único e inesperado programa en desarrollo ascendente, sostenido por la demanda de la población organizada (IVC-informe 2006).

Pese, o quizás precisamente por ello, la gestión actual, que tuvo entre sus planes iniciales la derogación de la Ley 341, en un marco de obligaciones de naturaleza jurídico institucional que el sector cooperativo con mayor capacidad organizativa ha sostenido y reivindicado a la par de un proceso permanente de movilización y presión, inició 20 de los 61 proyectos aptos del PAV, mientras paralelamente, desguazaba la estructura general del Instituto de la Vivienda e iniciaba acciones represivas sobre lap oblación sin techo²⁷.

²⁶ Informe IVC(12/2007).

²⁷ El Gobierno de Macri le quitó al IVC las competencias históricas sobre el área de villas, produjo un ajuste presupuestario arbitrario reduciendo de 500 a 120 millones de pesos las partidas de 2009 aprobadas oportunamente por la Legislatura en el marco del presupuesto. (y 100 millones van en gastos fijos de personal). Las obras del PFCV están casi todas paradas y prácticamente lo único que ejecutan... es la Ley 341-PAV.

En el marco de lo ejecutado en el PAV, destacan por escala, complejidad de propuestas urbanas y modelos productivos puestos en juego:

- la del Movimiento Territorial Liberación (MTL-CTA). Conjunto de 320 viviendas, equipamiento comunitario, comercial y radio FM en el barrio Parque Patricios que ha conformado una empresa autogestionaria de trabajadores de la construcción, devenida en subcontratista de PFCV en CABA, así como de otras cooperativas del sector, que llegó a integrar hasta 500 trabajadores.
- las del MOI-CTA. 180 viviendas en 4 proyectos habitacionales con equipamiento comunitario y un centro educativo integral autogestionario, actualmente en ejecución, localizadas en el barrio histórico de San Telmo, Barracas y Constitución. El MOI ha constituido un modelo productivo denominado USPA – unidad social de producción autogestionaria- que articula cooperativas de vivienda, de trabajo y equipo profesional interdisciplinario. A su vez, las cooperativas de vivienda, que son el hilo medular de este modelo, son de autogestión, ayuda mutua y propiedad colectiva.

En estos casos, la compra de predios durante la poscrisis inmediata implicó óptimas inversiones públicas.²⁸ Las propuestas urbanísticas son complejas, se abren a sus entornos barriales y los mejoran en calidad hacia el conjunto de los habitantes, con espacios de transición claramente jerarquizados que se erigen en la contratara fáctica del paradigma anti-urbano del “barrio cerrado”.

Estas obras implican además, una competitiva relación costos/calidad en comparación con programas convencionales en curso. La obras del MOI, por ejemplo, en 2009, cotizaban en U\$S 450 el m², suelo incluido²⁹.

Asimismo, se ha verificado una creación efectiva de capacidades ejecutoras centradas en la autogestión del trabajo (y esa lógica interna guía

²⁸ Por ejemplo, el predio de El Molino-MOI, 3.400 m², fue adquirido en U\$S 266.000- Otro tanto ocurrió con el predio de Monteagudo, que no llegó a U\$S 500.000

²⁹ Estimaciones del ETI MOI. Esto ocurre en entornos urbanos inmediatos donde el precio de venta del m² es no inferior a U\$S 1500.

la búsqueda de su sostenibilidad y desarrollo), así como prácticas de generación de encadenados y solidaridades entre el sector cooperativo.

Finalmente, bajo impulso del MOI-CTA, se inició desde 2006 un proceso de extensión de la experiencia cooperativa autogestionaria de hábitat y el impulso de marcos normativos, programas y políticas en otros distritos provinciales (Tierra del Fuego, 5 municipios de Provincia de Buenos Aires, Santa Fe, San Martín de los Andes-Neuquen, Bariloche-Ríos Negro)

Cuadro 1. Síntesis comparativa PFCV, PFEH y Ley 341-PAV

Programa	Viviendas ejecutadas	Superficie Promedio Viviendas M2	Costo m2 2005 (U\$S)	Costom2 2009	Inserción urbana Predominante
PFVC GBA*	19.891	44	450	700	Periférica. En gran escala.
PFVC CABA	2.847	55	400	--	Sur-SO de la CABA. Fragmento urbano. (Torres o Tiras)
PFEH- Techo y Trabajo GBA**	4.357	43	154	329	Intersticial, viviendas entramadas en los barrios autoproducidos
Ley 341- PAV CABA***	1.524	60	228	450	Conjuntos entramados en áreas urbanas consolidadas.

Fuente: MCR (2009) elaboración propia.

*Incluye las viviendas que tienen un grado de avance mayor a 75% en agosto de 2008. El costo promedio estimado con base en 2 casos, para el año 2005 (Varela y Moreno). El valor actualizado para julio de 2009 es de U\$S 700. Excluye suelo.

**Excluye suelo

***Incluye viviendas ejecutadas y en ejecución. Los costos m² para 2005 corresponden a Pre Obras ejecutadas por MOI. Los costos 2009, estimados sobre una muestra de 5 casos. En el valor 2009 está incluido el precio del suelo.

Tabla 1: Significados en juego: vivienda, trabajo e inserción urbana.

1- Eje Trabajo:

- Creación de "fuentes de trabajo" en relación de dependencia, en el marco de la dinamización empresarial convencional como motor de la reactivación. (PFV)
- Creación de puestos de trabajo cooperativos como paliativo en el marco de la "emergencia social". (PFEH)
- Creación de puestos de trabajo autogestionados, en el marco de relaciones de producción "sin patrón". (Ley 341, en las aplicaciones MOI-MTL).

2- Eje Vivienda:

- Mercancía o producto. Uso instrumental para dinamizar la economía.
- Unidades mínimas, para los sectores más pobres, lógica de focalización.
- Bien de uso. Proceso de satisfacción social de una necesidad social básica.

3- Producción de ciudad (y acceso al suelo)

- Primacía del Mercado. Reproducción de patrones convencionales de la ciudad capitalista (segregación, expansión de periferias, fragmentación)
- Impulso del Derecho a la Ciudad (acceso a suelo de calidad, acceso universal a la centralidad, nivelación de diferencias, preservación de la heterogeneidad).

7- Conclusiones.

Las políticas de vivienda de corte neodesarrollista, concibieron y articularon la relación vivienda y trabajo de manera instrumental y orientada a la normalización de las relaciones sociales, económicas y políticas, bajo el norte de la reproducción del "capitalismo en serio".

La omisión de definiciones en materia de políticas de producción y acceso al suelo urbano, reforzó ese énfasis, en su dinámica socioterritorial. Como señala Vio (2009), las superficies de desarrollo territorial que involucró la ejecución de PFVC, estimada en torno a las 1600 hectáreas³⁰, implicó mayoritariamente localizaciones periféricas que tendieron a reproducir y en algunos casos deteriorar el posicionamiento intraurbano metropolitano de los hogares beneficiarios.

Sin embargo, en términos macro, la importancia de este accionar también se acota en comparación con los barrios cerrados que, en sólo diez años, (entre 1990 y 2000) expandieron un 10% la superficie urbana del AMBA, involucrando el desarrollo urbano de 30mil hectáreas, lo que representa una vez y media la superficie total de la Ciudad de Buenos Aires, con un total de 5 millones de metros cuadrados construidos (Cicolella, 1999). Esta es la política territorial más significativa cuyas tendencias, en la poscrisis, no se han revertido, sino acompañado a través de las políticas explícitas.

Subejecuciones y discontinuidades, también limitaron las expectativas de ese modelo productivo en términos de los alcances de la creación de trabajo asalariado.

Por otra parte, el PFEH- Techo y Trabajo- siguió una trayectoria truncada por la torsión que significó el desarrollo de entramados sociopolíticos que no contrarrestaron su permeabilidad y plena subordinación al decisionismo. No obstante, en el ciclo de vida, se destaca la actuación de algunos municipios que dieron continuidad a estrategias locales, con recursos y capacidades limitadas así como así como la gestación de capacidades cooperativas, que son económicas y sociopolíticas, desbordando las restricciones analizadas. La emergencia de CONTA en 2009, se manifiesta como una nueva vuelta en la dinámica del entramado sociopolítico de capacidades autogestionarias amplificadas al calor de la emergencia y la crisis de 2001.

³⁰ Dato suministrado por el Administrador del Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires en diciembre de 2008.

Finalmente, la producción autogestionaria cooperativa del hábitat, a partir de la trayectoria iniciada en la CABA, provee pistas y criterios sobre capacidades y factibilidades para el desarrollo de políticas de hábitat de carácter fuertemente distributivo, centradas la autogestión como matriz de desarrollo integral y concreción del derecho a la ciudad.³¹

Costos y resultados, son la punta de un iceberg sustentado en aspectos intangibles de transformación sociocultural que alientan la transformación de las relaciones sociales y de poder vigentes, en el marco de una crisis que, aún hoy, permanece abierta.

Bibliografía.

GOMÁ, R. y SUBIRATS, J. (1999): *Políticas públicas en España. Contenidos, redes de actores y niveles de gobierno*, Barcelona, Ariel.

JEIFETZ, N. (2002) "Ejes autogestionarios en la producción social del hábitat." En *Vivitos y coleando, 40 años trabajando por el hábitat popular en América Latina*. Enrique Ortiz Flores y Zarate Maria Lorena, Compiladores. 2002. HIC-AL, UAM, México.

LOZANO, C. (2002), *Análisis de la crisis argentina*. Buenos Aires: IDEP-CTA [http:// www.cta.rcc.com.ar](http://www.cta.rcc.com.ar) Buenos Aires

MARICHELAR, G (2009) Implementación del Plan Federal de Emergencia Habitacional en la Provincia de Buenos Aires. Lectura crítica de un programa complejo (2004-2008). Informe del Proyecto UBACyT S431 (mimeo). Buenos Aires.

OSTUNI, F. (2009) "Políticas habitacionales nacionales y escenarios locales. Aproximaciones a la implementación del Programa Federal de Construcción de Viviendas en la Ciudad de Buenos Aires" Tesis de Maestría en Administración Pública. Facultad de ciencias Económicas- UBA. (mimeo) Buenos Aires

OSZLACK, O. (1991). *Merecer la ciudad*. CEDES-Humanitas, Buenos Aires.

³¹ Es decir, favorecer la universalización del acceso a la centralidad, en una doble vía que supone tanto el poder vivir en las áreas centrales transformando la primacía de la lógica mercantil, tanto como la mejora de la calidad urbana y la accesibilidad de las periferias.

RODULFO. M. B. (2003). "*La situación habitacional y las políticas públicas*" en www.urbared.edu.ar

RODRIGUEZ, MC (2007). "*Main trends in Argentinean habitat policy*".

TRIALOG, nro 98. Berlín.2007

RODRIGUEZ, MC. (2009). "*Autogestión, políticas del hábitat y transformación social*". Espacio Editorial. Buenos Aires.

RODRIGUEZ; DI VIRIGILIO, et al (2007). *Políticas del Habitat, desigualdad y segregación socioespacial*. AEU-IIGG-FSOC-UBA y Grupo Argentina de PSH-HIC AL. Buenos Aires.

VIO. M (2009) *Contribuciones del Programa Federal de Construcción de Viviendas a la Producción de la Ciudad Metropolitana, en el período 2004-2008*. Análisis de caso en el marco de Tesis Doctoral. FLACSO Argentina (mimeo). Buenos Aires.

Valoraciones y vicisitudes desde los recuerdos del sismo de septiembre de 1985. Ciudad de México

Georgina Sandoval. Profesora e Investigadora del Departamento de Investigación para el Diseño de la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco (México). Miembro de Casa y Ciudad A.C.¹

Estas líneas están cargadas de recuerdos y valoraciones personales a través del contexto político y social de la Ciudad de México. Mirar a la distancia, volviendo a preguntarse sobre las actuaciones, hace encontrar o mirar las consecuencias que hoy operaran. Escribir estas líneas ha resultado un ejercicio interesante para quien escribe, sólo para refrendar la importancia de lo colectivo en los espacios físicos - sociales y en la presencia de las identidades en la sociedad del Distrito Federal del S.XIX.

La periferia de la ciudad antes de los sismos

En la década de los 80's la ciudad de México ya era considerada como una de las ciudades más grandes del mundo. La atención de gobierno y estudiosos de los temas urbanos, de vivienda y de los movimientos sociales estaban centrados en lo que acontecía en el espacio de la periferia de fuerte expansión. Ahí estaban los fenómenos de organización social entre la población de bajos recursos. de la ocupación del suelo de origen agrario y colectivo (el ejido) que al ser transferido a otro uso se convierte en suelo y ocupación "irregular", y, la llamada "autoconstrucción" que se inicia con un pequeño cuarto de material perecedero y una fosa séptica, sin olvidar mencionar la ausencia de servicios y equipamientos o la mala calidad de los mismos. Aquí se protagonizaban las luchas por la tierra, la regularización y los servicios. En aquellos años el avance de la mancha urbana no era

¹ Durante el proceso de reconstrucción de vivienda producto del sismo de septiembre de 1985, estuvo a cargo de la Comisión Técnica de la Unión de Inquilinos de la Colonia Morelos- Peña Morelos, participó en el cuerpo directivo de la organización y; realizó la supervisión de 18 obras con más de 300 viviendas.

descalificado con el "argumento" de degradar el medio ambiente, por lo menos con la fuerza con lo que se dice hoy.

Los barrios centrales de la ciudad antes de los sismos

En contraparte se encontraba la llamada ciudad central, los barrios populares alguna vez denominados "herradura de tugurios", nombrados así porque rodeaban la ciudad histórica. Mismos que siglo antes habían sido la periferia popular de la ciudad, en tanto albergaron en tiempos coloniales los barrios indígenas y, para fin del siglo XIX, las olas migratorias del campo a la ciudad. En las delegaciones centrales se desarrolla la vivienda "en vecindad" que según estudios de los años 80 del siglo XX correspondían al 19% del total de las viviendas de la ciudad. Hoy parecen una "especie en extinción".

El espacio y la vecindad

Esta forma de ocupación a través de vecindades, se puede dar en edificios históricos –aquellos abandonados al final del S.XIX por la clase pudiente para alojarse en una periferia planificada, con servicios y localizada hacia el sur poniente de la ciudad. Las viejas casas coloniales son subdivididas y los grandes patios se convierten en el espacio común. Es importante ofrecer una imagen de este "espacio vecindad": el **espacio privado** básico consta de un cuarto multifunciones –incluido el taller de trabajo- y una cocina. Para actividades como uso de baño y lavado de ropa y tendido se usa el patio como un **espacio semipúblico**, en tanto es para el uso de todos los que viven en esa vecindad, también es el espacio de las fiestas, de los velorios, del encuentro e intercambio cotidiano. Los espacios anteriores están claramente vinculados entre sí, pero además lo hacen con el **espacio público**, la calle, en donde se realizan otros tipos de intercambios entre gente que se conoce de siempre. El límite de esta interacción es el barrio. Estos cuatro espacios interactúan entre si y hacen que la casa sea muy grande.

La Colonia Guerrero

Existen vecindades construidas ex profeso, les hace diferente las dimensiones del predio, su localización y el material de construcción, por ejemplo, en la colonia Guerrero –hoy día una porción se encuentra dentro del perímetro “A” de Centro Histórico de la Ciudad-, las dimensiones de los predios pueden estar entre 700 y 1000 metros cuadrados. Las construcciones databan de principios del siglo XX, el sistema constructivo es de block de tepetate –tierra compactada-, techumbre de bóveda plana y terrado o entre piso de madera llamado “tapanco” desarrollado gracias a la altura de las viviendas. En la colonia está enclavada la principal Estación de Ferrocarril que conectaba la capital con el resto del país. Con lo que era el punto de arribo de la mayor parte de los migrantes que al buscar un lugar de habitación encontraban en este sitio albergue en las vecindades o en la gran cantidad de hoteles o hostales que hoy aún existen.

La Colonia Morelos

Otra circunstancia ofrece la Colonia Morelos cuyas viviendas estaban hechas con un sistema constructivo de muros de adobe –tierra- que por su calidad, no permiten el desarrollo de la altura necesaria para albergar el tapanco. Acá llegaron migraciones de un mismo lugar de origen, desde esa perspectiva es clara la presencia de gente que traía el oficio de zapatero, mismos que venían del Estado de Guanajuato que tiene esa tradición. Pero la Colonia Morelos tiene un barrio tradicional y famoso por su bravura y arraigo: Tepito. Cuentan² que en ese lugar, desde tiempos prehispánicos vivían comerciantes que trasladaban mercancía en canoas, si no pasaban la estricta aduana de México-Tenochtitlán, para ofrecer sus productos en el singular mercado de Tlatelolco, que quedaba ahí, en Tepito –barrio indígena- para “otra” distribución. Hoy día el intercambio de mercancía sigue siendo una importante actividad en la zona. Por eso, los tepiteños tienen esa tradicional identidad que les vincula al lugar.

² González Gamio, Ángeles; “Corazón de piedra”; Editorial Miguel Porrúa; 2006.

El Inquilinato

La forma de ocupación de la vecindad es a partir del inquilinato -que también se da en edificios-, situación que en algún momento tuvo la intervención del Gobierno al decretar "rentas congeladas", pero que para los años previos al sismo la medida había generado un parque habitacional en alarmante deterioro. Al mismo tiempo se dieron pasos jurídicos para que el inquilinato no sea más que la relación entre dos particulares -el dueño y el inquilino. Este último no tiene protección alguna, situación que en los años porvenir jugará un papel determinante para que "todos quieran ser propietarios".

Los desalojos

Durante los años 80's la autoridad judicial establece los prontos procedimientos para "dejar libre" la renta y el termino de la relación inquilinaria. En la vida cotidiana el tema era la amenaza de desalojo de la familia. Esta situación ya había generado reacciones de "defensa" frente al desalojo paulatino de la población: se calculaba el tiempo en que el juez declaraba el término y sentencia del contrato de inquilinato y en consecuencia el desalojo, la comunidad se pone en alerta -ubica con claridad el lugar y la familia que podría ser desalojada, situación que se llevaba a cabo de manera repentina- asignan al responsable de generar la voz de alerta -mismo que será el encargado de "hacer tronar lo cohetes", que son tres fuertes tronidos que se escuchan a gran distancia en el barrio-. Aa esa convocatoria de urgencia acude la organización y se forma un cerco humano que impide que el juez lleve a cabo la orden de desalojo. Fue una manera de alargar el tiempo de permanencia en la vivienda pero no impedirá que la familia salga de esa vivienda.

Las Uniones de vecinos

Conforme la autoridad reconoce la práctica de defensa, se hace acompañar por la fuerza pública y el posible desalojo es cada vez más violento y largo en el tiempo, situación que obliga al propietario a ofertar el

suelo y las viviendas, en primera instancia a los propios inquilinos. El tema ahora será cómo adquirir esos inmuebles. Este es el origen de las organizaciones inquilinarias de las colonias populares de la ciudad central en donde destaca la Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero, la Unión de Vecinos de la Colonia Doctores, la Unión Popular de Inquilinos de la Colonia Morelos, que junto con otros conformarán la Coordinadora Inquilinaria. Todas ellas cuentan con una estructura a través de comisiones, una de ellas será la comisión jurídica que en estos tiempos era muy importante y requería de conocimientos especializados. Hoy día, el término de los contratos inquilinarios se resuelven en 3 meses y las organizaciones siguen deteniendo desalojos.

El tipo de suelo de la ciudad central

También es importante recordar que el lugar de la ciudad central había sido lago, con lo que el nivel freático se sigue encontrando casi un metro abajo. Que el suelo además de salitroso es una especie de barro. Esta circunstancia de tuvo sus propias consecuencia en el momento telúrico ya que se comportó como una especie de gelatina.

Los sismos de septiembre de 1985

Los resultados del movimiento telúrico se transmiten de manera distinta a través de los medios de comunicación: sufrimiento, drama y catástrofe para el mundo; lo único que queda claro en el momento de emergencia es que los daños son, fundamentalmente, en la ciudad central. Se perdieron importantes equipamientos de salud y de educación. Ahí se vino abajo uno de los grandes conjuntos habitacionales de la modernidad arquitectónica de Latinoamérica promovidos por el Estado –El multifamiliar Juárez- y otro, el conjunto urbano Tlatelolco–el mayor conjunto urbano de Latinoamérica que alberga 300 mil habitantes- quedó parcialmente destruido y seriamente dañada en su estructura. Otras colonias de clase media, también históricas reportan una gran cantidad de edificios colapsados, como la Colonia Roma (Siglo XIX). Por su parte, los barrios populares son

seriamente dañados, pero al ser de baja altura tuvieron oportunidad de desalojar y no reporta decesos, entonces, no son nota para los medios de comunicación.

La emergencia

La ayuda de emergencia no llegaba a las comunidades pobres, el PRI-Gobierno las contiene para su control político: ¿habría que esperar que la solución a la emergencia llegara desde el gobierno? Si no había agua, ni casa, ni comida. Casi de manera natural la gente busca sus puntos de referencia del propio barrio: ahí habría información, en ese lugar se encontraría y buscarían alternativas. Es el caso de las referencias creadas por las iglesias vinculadas a la comunidad o de las organizaciones de defensa inquilinaria. La gente llega de "manera natural", preguntando ¿qué vamos a hacer? Al mismo tiempo que se inician las primeras declaraciones de la autoridad: "en la ciudad se quedará la gente que pueda pagar su permanencia". Obvio, lo único que consiguen es que la población reaccione. De esos tiempos recuerdo el grito colectivo de "¡soy de la Guerrero y aquí me quedo!". La situación de emergencia es una imagen que se quedó en la generación que les vivió directa o indirectamente, es como un "rompe aguas" de referencia en la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad.

La solidaridad

Las posibilidades de reacción colectiva son obvias: la gente se disciplina frente a la persona que se puso a organizar el tránsito, la población hace una ordenada fila para recibir alimentos y agua, las zonas dañadas reciben la visita y ayuda solidaria de la gente que viene de toda la ciudad. Los que tiene un conocimiento profesional útil –médicos, arquitectos, ingenieros, entre muchos otros- prestan su ayuda de manera voluntaria. Los barrios populares se convierten en un ágora que discute su futuro, no necesitan presentarse entre sí. Observadores de estas reacciones colectivas –como el escritor Carlos Monsiváis- hacen crónica de esos momentos, creo

que el libro se llama, "A ustedes les consta", se refiere a esta capacidad de respuesta y movilización de la "la sociedad civil".

La constancia escrita

El contexto político de estos años tenía frente sí al aparato del Estado priista que controlaba todo. Así que los grupos políticos ideológicos o agrupaciones sociales contrarios a éste, negaban la posibilidad de encuentro, negociación, gestión. Para distinguirse de la organización priista se autodenominan "independientes". El proyecto de reconstrucción de las organizaciones barriales tenía que ser "alternativo", o sea, un contraproyecto al del aparato priista y por supuesto se vislumbraba la construcción de una "sociedad nueva". Para poder soportar esta idea buscó algunos de los escritos generados de aquellos años, el resultado es: sí hay cosas escritas por protagonistas en esos primeros momentos de reconstrucción pero no fueron publicadas, lo escrito son los textos de discusión entre los integrantes de las organizaciones y de las diversas organizaciones. Lo publicado se hace muchos años después a través de algunos de los protagonistas políticos, con lo que ya tiene algunos "acomodos" en las visiones. La academia escribe mirando a destiempo y a distancia.

Propuestas para la reconstrucción

El propio aparato de Gobierno y su consabida corrupción condicionaban la ayuda internacional, condicionaba todo; así que cuando se presenta un representante de la presidencia de la República en algunos de los locales de las organizaciones la incertidumbre y las discrepancias se apoderan de las opiniones. Entre el "no" rotundo a sentarse con el gobierno y la opinión de sólo asistir a la cita propuesta a escuchar. ¿Acaso no existían propuestas?

Después de mucho discutir, se consensó que una comisión conformada por representantes de distintas organizaciones asistiría con el Presidente de la República Miguel de la Madrid (2 de octubre 1985 -fecha simbólica en la vida política mexicana, por tratarse de la conmemoración de

la matanza de estudiantes en 1968) para establecer un diálogo y realizar propuestas: 1. Seguir atendiendo lo urgente (agua, comida, campamentos en la calle); 2. La expropiación del suelo de las viviendas dañadas; 3. Un programa de reconstrucción de vivienda que garantizara que la gente permaneciera en sus barrios; 4. La presentación del proyecto de reconstrucción en las colonias Guerrero y Morelos. Mismo que había sido generado por la Asociación Civil Casa y Ciudad y las organizaciones sociales correspondientes -no era el único, pero en esos momentos era el presentable-.

La movilización

La reunión me sorprendió, no había visto a la presidencia escuchando ni a secretarios de estado tomando nota de lo que hablaban personas "normales". Los secretarios recibieron una orden: "considerar lo dicho en la reunión". Afuera, en la calle, los damnificados habían sido convocados para participar en la tradicional marcha del 2 de octubre. Un momento dado la manifestación cambio de ruta y se dirigió a la residencia oficial en donde se llevaba a cabo la reunión con el presidente. Fue de las movilizaciones más grandes.

Propuesta para la ciudad

Se había logrado expresar que los requerimientos individuales fueran reconocidos como los requerimientos del barrio, es decir era una propuesta para la ciudad. También es el origen de la Coordinadora Única de Damnificados (CUD) que, al tomar estos postulados, se convertirá en un importante interlocutor durante los tres años que dura el periodo de reconstrucción.

La expropiación

La respuesta fue contundente en unos días más tarde, para el 21 de octubre de 1985 aparece el decreto de expropiación del suelo de las viviendas y vecindades dañadas por lo sismos y la aparición del Programa de Reconstrucción Habitacional (RHP) que tendrá como responsabilidad la

restitución y construcción de 40 mil viviendas. Sin embargo, el decreto tiene "errores", se expropiaron alrededor de 5 mil predios pero no son la totalidad de los dañados y considera algunos muchos que no tenían daños. La situación divide a los damnificados entre los que tendrán derechos y los que no. Hoy me pregunto si efectivamente fue "un error" o fue una manera de hacer que un gran movimiento popular tuviera discrepancias y fijara su atención en esos "detalles".

El Programa de Reconstrucción Habitacional

Sobre el resultado del Programa de Renovación Habitacional, se construyeron viviendas con "otro modelo". Ya no será la vivienda que siempre tocaba piso sino el edificio en tres niveles, con vivienda de 44m² pero sin el patio común (el patio será "un jardín"). Se cambió el modelo espacial de las colectividades, el espacio común en donde se comparte. Se individualizó y privatizó la forma de vida, por supuesto esto excluía el espacio del taller, ¿ahora dónde se producirá?. La respuesta es fácil, paulatinamente se dejará de producir, la calle solo ofrece la opción de ofertar servicios. Formalmente cambiaron de nombre, no más vecindades, ahora serían los "**condominios vecinales**" que se pagarían a través de un crédito blando. Hoy día, la consecuencia es que aquellos niños crecieron sin oficio, el espacio habitacional se contuvo en "lo privado" y la calle se ha transformado, sus actuales redes ofrecen droga para el intercambio.

Elementos para evaluar

Cómo valorar estas intervenciones si lo acontecido directamente en los barrios o a los protagonistas se escribió muchos años después. Creo que pocos escritos públicos vienen directamente de protagonistas que reaccionaron frente al sismo y que hablan a nombre de sus propios colectivos. Es el caso del texto "Participación social, reconstrucción y mujer. El sismo de 1985"³ mismo que es producto de un seminario organizado por

³ Massolo, Alejandra; Schteingart, Martha (Coord.); "Participación social, reconstrucción y mujer, el sismo de 1985"; Colmex; México; 1987.

el Colegio de México en noviembre de 1986. Tiempo suficiente en donde ya se dibuja el proyecto "independiente" generado por las organizaciones sociales.

Las mujeres

La convocatoria al evento fue hecha a mujeres, lo cual no es gratuito. Se afirma que "el sismo tiro las paredes en donde se encontraban las mujeres" lo cual es cierto desde la perspectiva de la gran participación de mujeres en "los movimientos vivendistas". Lo que no ha evitado que la gran mayoría de los dirigentes sigan siendo hombres. En el seminario participan 11 ejercicios, uno provenía de Ciudad Guzmán (ciudad del occidente del país también afectada) 2 de la periferia de la ciudad (que tenían años de trabajo con perspectiva de género) y las 8 restantes sobre ejercicios de reconstrucción en la ciudad central. De la revisión hecha se concluyó que el contenido corresponde a la descripción de su historia anterior a los sismos; la movilización como forma de presión; la demanda centrada en permanecer en los barrios; su estructura organizativa –que incluye la formación política y la asesoría jurídica y técnica y el reconocimiento cultural-; y sus propuestas y proyectos de reconstrucción. A pesar de ello se puede leer entre líneas que sus proyectos "son políticos" o tienen el optimismo de titular la intervención "la lucha de la mujer por una sociedad nueva". Sólo uno de los ejercicios no era de reconstrucción y es el único que se caracteriza a sí mismo como autogestivo.

La operación

Los datos recabados respecto a los resultados de las intervenciones "independientes" se refieren a la construcción de 4 mil viviendas (el 10% de la intervención pública), lo hacen unas 15 organizaciones sociales. El financiamiento viene de donantes internacionales que entregan el recurso directamente a las distintas organizaciones sociales, que a su vez refuerzan la idea y su condición de ser "independientes" y plantean la opción del fondo revolvente, es decir, un crédito blando para crear un fondo y seguir

construyendo vivienda –cosa que prácticamente no sucedió así-. Se reconoce la necesidad de aportes técnicos de distintas disciplinas, en particular, los que vienen de las distintas agrupaciones técnicas (ONG´s en donde está COPEVI, Casa y Ciudad, entre otras y las Universidades como la UAM-A). Los integrantes de las viejas vecindades participan en la definición del proyecto, la aplicación del recursos económico en la obra que en general contrata mano de obra calificada para la construcción y también hay quienes participan en la construcción de las viviendas mismas. Son años de trabajo intenso con lo que se realizan ejercicios para capacitar a los vecinos(as) en administración y control de obra, en la toma de decisiones y en la rendición de cuentas. El aprendizaje es, si se quiere, autogestivo, hay que informar y capacitar para la toma de decisiones. Visto a la distancia creo que no había experiencia en el diseño y manejo financiero, lo que en realidad se hizo fue contabilidad y administración.

La toma de decisiones

Cuando los vecinos participan en el diseño de las viviendas, la siguen pensando alrededor de un patio, con espacios comunes, siempre tocando piso, con alturas que puedan hacer que la vivienda crezca por dentro; eso sí con servicios privados y con opción de que la sala también sirva como taller. Así son la mayor parte de los ejercicios construidos por las organizaciones sociales. Aunque las cosas no son tan fáciles: si la distribución y administración del recurso es una actividad concentrada; en consecuencia la operación se decide por algunos cuantos. Ese es un ejemplo temático que costo disgustos, que argumentaba que esas decisiones deben ser democráticas. ¿Para hacer la compra de clavos hay que hacer asamblea?

La autogestión VS lo político

Toda la actividad autogestiva desarrollada en cada vecindad, lo que daba aprendizajes y resultados todos los días –más de 4000 viviendas realizadas por las organizaciones sociales-, fue tomando una distancia grande en la visión y cabeza de los dirigentes de la CUD: si había resultados,

entonces no tenían de que preocuparse. Y sí llamó su atención el ámbito de lo político, ya que en 1988 habría elecciones presidenciales en el país, en donde por primera vez se abre la posibilidad de que el PRI pierda las elecciones federales. Quien conoce la historia política mexicana sabe que era una situación inédita ya que el PRI llevaba casi 70 años en el poder. La posición de cada una de las organizaciones era distinta y también era tema de discusión, si el movimiento era fuerte, tendría que jugar en el ámbito de lo político y tendría que participar de "lo partidario" era el gran argumento. En tanto algunos dirigentes eran militantes de un partido político de izquierda (PRT) u organizaciones políticas que apoyaban esta postura –no necesariamente la misma opción partidaria, ni el mismo candidato–; otros siendo militantes de izquierda eran "anti elecciones"; y hubo otros que siempre se han declarado y mantenido fuera de lo político-partidario-electoral. Total: tensión interna. En este escenario, ¿Quién tendría tiempo para preocuparse por la construcción y orientación de "lo autogestionario"?

La experiencia, base de discusión de la *producción social de vivienda*

Los que no creíamos en lo partidario, los que no creímos en que los cuerpos de asistencia técnica tendrían que pertenecer adheridos y dependientes en las de las Organizaciones Sociales, hemos seguido insistiendo en la construcción desde los ámbitos de la organización social y lo comunitario –que tiene como implícito su vínculo territorial-. Desde ahí se han seguido haciendo prácticas de apropiación que se basan en lo territorial como elemento importante de la identidad que respeta las formas de comunicarse y decidir de cada lugar. El conocimiento y experiencia de estas prácticas será discutido varios años más tarde entre los miembros de la Coalición Internacional del Hábitat (HIC) en La Habana en 1995, quienes convocaron a la reflexión sobre la "Producción Social del Hábitat", este es el punto de origen colectivo de este concepto. La experiencia de casa y ciudad

se expresa en este evento presentando un ejercicio⁴, que puede ser la síntesis técnica de lo aprendido de esta etapa. Se trata de la vecindad de Gorostiza 36, misma que defendieron sus habitantes y la organización, ante la amenaza de su demolición, y que por su construcción autogestiva en su rehabilitación tiene un premio del Instituto Nacional de Antropología e Historia, por el rescate del patrimonio (1988). Hoy día, después de muchas batallas de parte de miembros nacionales de HIC este concepto de “Producción Social del Hábitat” está contenido en la Ley Federal de Vivienda y la Ley de Vivienda del Distrito Federal, aunque se sigue dando la batalla para que se desarrollen los instrumentos necesarios que permitan la aplicación de este tipo de práctica.

Después de la reconstrucción

Para 1987 cuando el RHP vislumbra su término, la CUD inicia la presión para que las familias cuyas viviendas también habían sido dañadas, sean atendidas, logrando a través de la movilización-gestión la creación del Organismo Fase II que ya no trabajaría sobre suelo expropiado, sino promovería la compra de suelo e inmuebles, con lo cual la atención se vuelve lenta y desesperante para “los damnificados de la vida”. Durante una transmisión radiofónica que hacía pública la creación de este nuevo organismo, había sido invitado uno de los dirigentes de la CUD que en un golpe de ingenio comenta al aire: que al día siguiente todos los que requieran una vivienda deben formarse en la dirección del organismo.

La Fase II y la Asamblea de Barrios

La sorpresa es que efectivamente, al día siguiente en el organismo hay larga fila; eran los “no atendidos” por RHP pero eran muchos más que venían de todas partes de la ciudad. Esta convocatoria será el origen de una organización “novedosa y creativa” –al mismo tiempo que es el ocaso de la CUD- en la forma de planear sus actividades y las formas de comunicar sus

⁴ Casa y Ciudad; “Rehabilitación de vivienda bajo la iniciativa y control social; **El caso de Gorostiza 36, Tepito**”; Coalición Internacional del Hábitat; México DF; 1995.

actividades a los medios de comunicación. Ese es el origen de la Asamblea de Barrios de la Ciudad de México (AB) que crea un personaje vestido como luchador, usa un traje de "lucha libre" con colores llamativos que se presenta como "Súper Barrio Gómez". El mismo cuenta y construye su mito: "un día, al despertar se vio envuelto en una luz brillante de color rojo a amarillo", al mismo tiempo que escuchaba una voz que le advertía: "de hoy en adelante serás el defensor de los inquilinos pobres".

Autogestión, gestión o política

Por lo novedoso, la AB carga en su haber el iniciar procesos de gestión de vivienda en donde la variable vinculo territorial no es considerada, como tampoco era relevante la dimensión de la vivienda, su ubicación, la forma espacial, la forma de construir, ni quien construye; es decir aceptaron sin más el "modelo de vivienda Condominal". Sí importaba mucho la movilización llamativa que convocaba a los medios y el número de gestiones ganadas que son número de viviendas otorgadas. ¿Será que se confunde lo político con la gestión? ¿Será que no se vislumbró como opción la construcción de una política pública habitacional?

Participar en elecciones

Mientras la CUD discute que hacer en lo político-electoral, la AB lanza a la candidatura a la presidencia de la república al mismísimo Súper Barrio Gómez (SB), con lo que ahora aparece en los medios a nivel nacional y se proyecta al ámbito internacional. La candidatura será declinada a favor del personaje que dará la batalla frente al PRI: Cuauhtémoc Cárdenas, quién terminará formando el Partido de la Revolución Democrática (PRD), partido al que se afiliará la mayor parte de los dirigentes de las agrupaciones urbanas, quienes posteriormente serán candidatos a puestos de elección popular y más tarde diputados o funcionarios de la ciudad o del país. Mientras todo esto sucede, la construcción en los barrios se viene olvidando, ahora se pide a estas "masas" que se movilicen apoyando a sus dirigentes que han establecido relación con "el candidato", quieren ser diputados o se

están afiliando al nuevo partido. Ahí estuvimos, emocionados pensando en que por fin el PRI perdería las elecciones (cosa que no sucedió). Pasada la euforia electoral el partido (el PRD), sus dirigentes políticos y los militantes urbanos, incluso hoy día, no han podido resolver la relación con las organizaciones sociales y comunitarias: ¿Sólo son una masa movilizada en tiempos de campaña?, ¿Cuál es la relación orgánica entre estos actores?, ¿Cuál es la propuesta política del partido para la ciudad y la vivienda? Han pasado los años y sobre ello no hay ni respuesta ni propuesta.

De dirigente a funcionario y militante partidario

No sólo la AB hizo a sus dirigentes diputados, más tarde cuando la Ciudad de México tiene autoridades electas ganada por el PRD, los dirigentes de los movimientos políticos, sociales, urbanos y estudiantiles se vuelven funcionarios públicos; otros más son dirigentes del PRD; otros más legisladores. Hoy día, la AB tiene a sus dirigentes originales dedicados a la militancia desde otras trincheras no necesariamente partidarias. No hubo una formación política en los nuevos cuadros mientras los 25 grupos herederos del "apellido *Asamblea de Barrios*" hacen ejercicio de gestión.

Una política habitacional para el DF

Desde hace más de 10 años la Ciudad de México elige a sus gobernantes y todos han sido de la izquierda del PRD (Cárdenas- López Obrador- Ebrad); todos sin excepción han agradecido su triunfo a la movilización de las organizaciones urbanas. A cambio, algunos de sus dirigentes se han convertido en funcionarios.

De las batallas que como funcionarios dieron y que me parece importante destacar, es el periodo AMLO (2000-2006). Los compañeros(as) colocados en la dirección del INVI se habían iniciado en la lucha por el derecho a la vivienda en casa y ciudad, desde ahí se vincularon a la Asamblea de Barrios con lo que el planteamiento utópico ya estaba colocado; reciben la orden de realizar 150 mil viviendas en la ciudad y ello les hizo entrar a la operación para aplicar la meta física y la meta financiera

para cumplir con la orden de un político preocupado por la pobreza pero, contradictoriamente, al que no le interesa la construcción de la organización social. No tienen tiempo de registrar el proceso, no tienen tiempo para reflexionar lo que hicieron, no tienen condiciones humanas para reconocer el resultado⁵ y el principio del derecho a una vivienda adecuada se convierte en una simple "bandera" en los documentos de gobierno, sin que las organizaciones sociales, ni las organizaciones civiles se sientan parte del diseño y operación de la política pública habitacional importante para América Latina (una política pública que coloca recursos fiscales para la producción habitacional y que en 6 años realiza casi 150 mil viviendas).

Un cambio de rumbo

De los años de la reconstrucción se conocen los dirigentes urbanos con el actual jefe de gobierno de la Ciudad de México y su Director del INVI. En aquellos años las actuales autoridades eran los priistas negociadores políticos. Su trabajo era "concertar" con los dirigentes. Revah, director del INVI aprendió que la operación de los inversionistas de Vivienda era más redituable que lo político y hoy como funcionario sólo considera la suma de inversionistas con los recursos públicos de la ciudad. También aprendió a decir "si" a las organizaciones sociales, sin que esto quiera decir nada. Marcelo Ebrad por su parte ya está preocupado por su posible candidatura a la presidencia de la república con lo que hace equilibrios entre los discursos de la "ciudad global" y la "carta por el derecho a la ciudad". Las organizaciones sociales no terminan de hacer un solo frente para frenar la investida del mercado en las políticas habitacionales de la ciudad –situación que le había distinguido de la política federal de vivienda-, la autoridad les conoce demasiado y los divide, les cede algunas viviendas. Es la contradicción entre el mercado que no ha mostrado ser eficiente –en la ciudad se reportan más de 50 mil viviendas vacías- y la ausencia de atención

⁵ Como ejercicio a posteriori, conozco del esfuerzo personal que realiza la que fuera la Directora del INVI (2006) y que pretende ser su trabajo doctoral.

a población de bajos recursos que está inválida en su presión y movilización social.

Lo comunitario

Al margen de “lo político”, al margen de pretensiones de “cambios políticos”, las comunidades siguen haciendo para mejorar su calidad de vida. Lo hacen desde su ámbito local, lo hacen a partir de sus propias redes sociales y familiares. Se logran colar para ser receptores de pequeños recursos públicos, lo hacen cotidianamente, lo hacen con algunas ayudas técnicas desde los organismos civiles y las universidades; lo hacen como muestra de que hay que volver a empezar desde abajo. De reconocer que en el pasado no nos ganó lo político, nos ganaron las emociones y confundimos lo político con la gestión.

El movimiento Tupac Amaru. Situación actual y perspectivas futuras.

Entrevista a Max Quispe Ramírez y Manuel Alzina de la Organización Barrial Tupac Amaru (OBTA) – CTA de Capital Federal¹.

En Capital Federal la OBTA tiene presencia en 10 barrios con 14 copas de leche y dos cooperativas, una textil y una coop. de trabajo. Se sostuvo durante 10 meses una toma de tierras que no se pudo concretar, con el objetivo de comenzar el proceso de construcción de viviendas.

A nivel nacional la OBTA tiene presencia en 16 provincias, ha construido 3800 viviendas, cientos de cooperativas - solamente la coop textil de Jujuy cuenta con 80 máquinas industriales generando 400 puestos de trabajo - más de 500 copas de leche, centros de capacitación en oficios, escuelas primarias y secundarias, fábricas, huertas comunitarias, polideportivos, centros de salud y de integración comunitaria. Su población aproximada es de 70.000 afiliados en la provincia de Jujuy y cerca de 100.000 a nivel nacional.

Max Quispe: yo vengo de Yacuiba, de Bolivia. Soy descendiente de mineros, y empecé mi militancia en el sindicato de vendedores minoristas en Villazón.

Manuel Alzina: yo soy Secretario General Adjunto de CTA-Capital Federal. Vengo de Barrios de Pie, y decidimos quedarnos en la CTA. La CTA planteaba que la "nueva fábrica es el barrio" y eso nos cerró. Y la Tupac se creó creyendo en esa concepción.

¹ Realizada por Cecilia Costa Álvarez, el martes 1º de junio de 2010 en Capital Federal.

Pregunta: ¿Cómo se plantea la autogestión la Tupac?

Manuel: Bueno, en la Tupac tenés procesos autogestivos en vivienda, salud y educación; por rama digamos.

Pregunta: ¿Y hay algo más aparte de esas tres ramas?

Manuel: Y sí, tenés 5 fábricas, nada más que en Jujuy.

Pregunta: ¿Y afuera de Jujuy hay más fabricas?

Manuel: Acá en Capital Federal hay una fábrica textil donde fabricamos guardapolvos que nos compra el Estado, y ropa de trabajo para los compañeros de la cooperativa de trabajo. Después tenés una en La Matanza...

Max:...en General Rodríguez...

Pregunta: ¿La de acá de Capital Federal dónde es?

Manuel: Está en el local de (la calle) Pichincha, arriba.

Max: Después en otras provincias, en Mendoza, en Chaco.

Manuel: En Chaco tenés un proceso productivo completo. Y en Jujuy tenés la fábrica de caños, la fabrica de bloques, la metalúrgica, la textil.

Pregunta: ¿En la metalúrgica qué hacen?

Max: Hacen puertas y ventanas para las viviendas que construimos allá.

Pregunta: ¿Y cómo es la relación de estas fábricas con el mercado? ¿Los insumos, la materia prima, donde la compran?

Manuel: Tratá de pensar en la Tupac en este sentido: en el 2003 se abre una posibilidad desde el Estado, no podes entender a La Tupac sin una política de Estado que en el 2003 abrió el gobierno de Kirchner. Esto no quiere decir que por eso seamos kirchneristas, sino que significa que vos reconoces una política de Estado. Previo al 2003

el Estado no les daba posibilidades de fondos a las cooperativas de desocupados de la manera que lo hace hoy.

Pregunta: ¿Te referís a una política de Estado en particular hacia La Tupac o una política de Estado en general, que la contiene?

Manuel: No, no, general, esto es un programa, el Programa de Emergencia Habitacional, de construcción de viviendas. Que en realidad vos vas al MOI y lo hacen, vas al MTL de Capital y lo hacen. Los dos (movimientos) que te nombro no son kirchneristas es más, están con Pino Solanas; ahora, eso no importa, lo que importa es la política de Estado y cómo la organización aprovecha esa política de Estado, cómo se nutre de esa política. Hubieron un montón de organizaciones que habiendo herramientas desde el Estado para construir no lo hicieron. Desde la Tupac nosotros decimos que el Estado tiene una responsabilidad, de que haya educación, trabajo, salud, vivienda, que los chicos sean felices, lo que vos quieras. Ahora, nosotros, como organizaciones sociales también tenemos una responsabilidad ¿cual es?: donde el Estado no llega nosotros tenemos la obligación de reclamar con la sociedad, con la gente participando, de que el Estado llegue; pero no vamos a esperar a que el Estado llegue para que haya educación, trabajo, salud. Mientras el Estado no llegue, si no llega, la organización trata de resolverlo autogestivamente. Una vez que lo resuelve, esto no quiere decir reemplazar al Estado; significa tomar las riendas y tener la responsabilidad como organización social de resolver los problemas también. Porque para algo somos organización social también, para resolver los problemas de la gente. Una vez que vos resolvés los problemas, ahí se da el debate hacia adentro de las organizaciones: si vos los resolvés transitoriamente y dependes del Estado para resolverlos, o si vos te planteas una cuestión de autogestión y de construcción propia que trascienda al Estado. Porque ¿qué pasa si el Estado cambia de orientación?

Pregunta: ¿Y esa discusión la han resuelto?

Manuel: Esa discusión ya está resuelta hace 10 años. La Tupac lo que tiene es una praxis más sencilla. Hacer y decir, pero primero hacer. Los cubanos a nosotros nos enseñaron algo: ellos inauguran obras hace 50 años. Desde antes de que se haga la revolución ellos iban haciendo escuelas, iban educando, iban resolviendo los problemas de salud, de trabajo. Después cuando la revolución triunfa, ellos acostumbraban a inaugurar una obra 6 meses después de que funciona. ¿Qué quiere decir eso? Que ellos se garantizan que la obra funcione y que además no fracase. Bueno, la Tupac tiene un funcionamiento similar. No leyó a Fidel Castro pero Milagro conoce Cuba, tomo algunas cosas de allá, algunos de nosotros la conocemos también. Sabemos que el Estado puede estar en manos de un gobierno que favorece las políticas de Estado, puede estar en manos de la derecha, y en algún momento tiene que estar en manos nuestras. Lo que nos planteamos hoy no es ser parte del Estado. Nos planteamos acumular y generar las condiciones en las correlaciones de fuerzas favorables para resolver los problemas de la gente que esta organizada en nuestra organización. En Jujuy está bastante avanzado este tema. En las demás provincias es un proceso que está avanzando de a poquito pero sostenido; estamos hoy en 16 provincias, y en las 16 provincias hay procesos autogestivos que se están desarrollando. Ahora, el tema es que a nosotros no nos interesa darle visibilidad a todo, porque bueno, porque después te lo van a buscar uno por uno.

En la autogestión, las 5 fábricas de Jujuy hoy dependen del mercado interno. Dependen de la demanda y de la oferta y no del Estado. ¿Qué quiere decir eso? Nosotros producimos en la metalúrgica las ventanas y las puertas que las viviendas necesitan y que el Estado nos compra para que nosotros mismos construyamos las viviendas. Antes el Estado te daba la plata para que vos compres las puertas,

las ventanas y nosotros hacíamos las viviendas, los compañeros hacían todo, pero además tenían que ir a una fábrica a comprar las ventanas. Ahora ya eso no lo compramos más, ahora eso lo hacemos nosotros ¿Pero qué pasa si el Estado un día dice “muchachos la política esta de bienestar y viviendas con las cooperativas se acabó. Las siguen haciendo las empresas, ustedes se van...”? Lo que nosotros garantizamos es que esas empresas, esas fábricas van a perder algo de gaita porque el Estado no las va a financiar más. Ahora, hoy que el Estado está no dependen solo de esto, dependen de venderle puertas y ventanas a otras empresas, a otros lugares.

Pregunta: ¿Hoy tienen demanda privada?

Manuel: Sí, exactamente. Y en las 5 fábricas de Jujuy el nivel organizativo es profundo y está metido en los compañeros, en todos... Esto tiene que ver con una frase que se hizo carne en nosotros, es lo que pintamos en las paredes “cuando no hay voluntad hay mil excusas, cuando hay voluntad hay mil recursos” y esto marca todo. Por ejemplo, fuimos a la marcha de los Pueblos Originarios durante 8 días seguidos y no nos costó un peso la marcha. Porque es tan fuerte el hecho, es tan fuerte el tema de la organización, es tan fuerte el mensaje que emociona y hace que la gente saque lo mejor de uno, porque ¿cómo puede ser que se haya donado comida para 10.000 tipos para 3 días seguidos acá en Buenos Aires? Aparte es un proceso nuestro también, encontrarnos ante esto, y ¿cómo vamos a hacer para resolver todo? los delegados de las comunidades, él es de la comunidad Kolla...

Max: Nos preguntábamos ¿qué hacemos, cómo? Nos pusimos a hacer cosas en todas las copas de leche porque acá es un espejo, estaban llegando nuestros hermanos, no podemos recibirlos con las manos vacías, tenemos que hacer lo que podamos, e hicimos más de 500 kilos de pan en los hornos de barro que hay en cada copa de leche, y en los encuentros que se hacían en las distintas columnas, sur, norte,

NEA, es algo que te pone la piel de gallina. Y después en la 9 de Julio, cuando llegaban las columnas, había gente de clase media llorando a moco tendido, llorando y diciendo "con esta gente tenemos deudas nosotros". Y un los veía y se emocionaba. Esta marcha nos ha fortalecido, tenemos ahora un trabajo para construir la identidad de los pueblos, de los territorios, cómo respetar la Madre Tierra, el medioambiente. Creo que para los pueblos originarios esta marcha marcó un antes y un después.

Manuel: el tema de los Pueblos Originarios nosotros lo estamos planteando no solamente como una cuestión de identidad, sino centralmente como una cuestión de autoestima de ellos mismos. Eso implica reconocer, que el Estado reconozca, que los Pueblos Originarios y las comunidades que tienen una formación colectiva, también tienen la capacidad de generar procesos autogestivos. No hay que ir a Chiapas para ver cómo se puede hacer, sino que se puede construir acá. En Bolivia esta Evo, nosotros estuvimos un tiempo allá; Milagro es muy de la idea de construir en un sentido similar. Creemos que eso se puede hacer, si lo puede hacer la Tupac como movimiento social, creemos que los pueblos originarios también lo pueden hacer.

Pregunta: ¿En relación a esto, cómo se plantean articular lo pluricultural al interior del movimiento?

Manuel: Y, es un debate...

Max: Y, ahí va a ser un proceso ¿no? Es más, nosotros para empezar este año como Tupac y con las demás organizaciones de las comunidades originarias ya hicimos una Chacama en el Parque Lezama, para hacer un Inti Raymi, que es ahora el 21, en junio. Pero va a ser un proceso, porque la sociedad se puede preguntar ¿Dónde estaba esto? ¿Esto estaba escondido, o qué? Estamos, estuvimos y estamos y la sociedad está viendo una identidad. Nosotros tenemos articulación en IMPA donde nuestros hermanos dieron clases ahí en el

bachillerato, pero en la cultura falta mucho para crear conciencia. Existimos y existimos, pero va a ser un proceso.

Manuel: Acá hay una comunidad muy grande, bolivianos, peruanos, paraguayos, bueno, hay distintas nacionalidades; ahora, el problema es de autoestima de esas comunidades, que sepan que acá pueden construir su identidad. Pero sobre todas las cosas es un tema nuestro digamos, vos sos gringa, yo también, mi familia viene de España. Ahora todos nosotros tenemos que reconocer que acá hay culturas preexistentes y además hacerlos parte nuestra y de nuestra historia. Eso me parece que es lo más complejo. Y nosotros vamos a reconocerlo siempre y cuando los compañeros de los Pueblos Originarios tengan autoestima para hacérselo reconocer. Autoestima significa para nosotros que ellos se sientan orgullos de lo que son y que además lo transmitan; no solamente en la cultura, en la lengua, sino igualar. Entonces hoy este hecho de la marcha generó que haya un montón de intelectuales que hablen del tema. Ahora, hay que lograr que la señora que está comprando verdura hable del tema. Para eso, esto fue un primer paso.

Nosotros creemos que hay otra forma de construir organización social y que se puede, que es lo más importante. Cuando vas a Jujuy ves que se puede y se puede no solamente en Jujuy, se puede hacer en todo el país. Es cuestión de organizarse y de vencer un montón de cosas; que no solamente nosotros las tenemos que vencer desde nuestro lugar, se tuvieron que vencer en Jujuy durante mucho tiempo y se vencen cotidianamente. Entonces no hace falta leer a Trotsky para saber que la lucha y la revolución es permanente. Es permanente para que los compañeros no roben, para que no entren en la falopa, todas esas cosas.

Max: Si uno demuestra con los hechos...nos contaba la compañera de Mendoza, en las primeras 5 cooperativas empezaron 5 compañeros y ahora son 80 compañeros. Hoy contamos con fábricas allá, contamos

con 200, 300 viviendas terminadas; es muy rápido, entonces replican lo que es en Jujuy. También en Chaco.

Pregunta: ¿este crecimiento a qué se los atribuyen? ¿Y si es tan rápido, qué problemas les puede generar?

Manuel: La mayoría de los compañeros en las provincias no vienen de ningún proceso político, otros sí, vienen de otras experiencias. Eso te demuestra que algunas experiencias han tenido límites a la hora de construir movimiento social; porque han puesto primero la superestructura política, han utilizado las políticas de Estado para eso y no lo han bajado al territorio. Hubo políticas de Estado para el territorio para combatir la pobreza, para fortalecer el tema de la vivienda, la salud y la educación, para generar trabajo; y no, las organizaciones nacionales que desde el '90 para acá han tenido esa posibilidad, no lo han podido trasladar. Ahora, si uno recorre el país se da cuenta que las organizaciones de base, las que no tienen mucha visibilidad, incluso de los Pueblos Originarios, sí han aprovechado los recursos y han construido autogestión.

Por eso nosotros construimos la red de organizaciones sociales, en Jujuy primero como experiencia piloto y después lo estamos extendiendo a todo el país, una red de organizaciones sociales que plantea que la unidad nos la da el margen político ¿De donde unís? para nosotros, y nos ha dado resultado, desde resolver las necesidades. ¿Por qué? porque las resuelve.

Pregunta: Y les da resultado...

Manuel: Por supuesto. Hoy en Jujuy hay una red de 25 organizaciones. 25 organizaciones y te voy a contar un detalle: el MST, que es una organización trotskysta, antigobierno, etc. en Jujuy es parte de la red de organizaciones sociales y construye viviendas, que es lo más interesante. A nosotros no nos importa si sos trotskysta, maoísta o guevarista. A nosotros lo que nos importa es

que vos puedas resolver las necesidades de la gente. Entonces lo que decía Milagro (acerca de que hay que dejar las banderas a un lado) va en el sentido de decir "todos tenemos que tener las mismas posibilidades para resolver los problemas de los compañeros, y todos tenemos el mismo derecho. Ahora, todos tenemos la misma responsabilidad como organización." Entonces si el Estado tiene y abrió los fondos y el presupuesto para que las organizaciones y las cooperativas construyan viviendas, todos tenemos derecho a construir viviendas. Si te vas a quedar protestando y no lo aprovechas al recurso te lo estas perdiendo.

En realidad el Estado abrió en el 2003 la posibilidad de que las cooperativas y la autogestión puedan avanzar y se desarrollen, no porque el Estado haya tenido una idea fantástica, sino porque hubo un proceso de lucha que arrancó en el '90 hasta el 2003 que hizo que el Estado abra. Entonces la unidad nosotros la entendemos desde ese punto: todos tenemos que tener la misma posibilidad. Es más, todos estamos ante la misma posibilidad. Hoy en Jujuy hay una red de 25 organizaciones que construyen viviendas, que construyen fábricas. Cuando vos vayas a Jujuy vas a decir "¿sólo la Tupac tiene este monstruo?" Sí, solo la Tupac. Pero también hay otras réplicas más chiquitas de otras organizaciones. Entonces cuando vos llegas vas a decir, "¿Y que diferencias tienen?" No, las diferencias andá a discutirlos a Buenos Aires... En realidad la prueba está en que acá en Buenos Aires es el lugar más difícil para construir esa conciencia de unidad, e igual nos va bien. Hay que generar unidad pero de los hechos concretos. Porque de discursos unitarios está lleno, y de fracasos unitarios está lleno también. El problema es desde donde se aspira a la unidad: si desde los dirigentes o desde las necesidades concretas de la gente.

Pregunta: ¿Para ustedes esta es una nueva forma de construcción política, distinta?

Manuel: Mirá, acá lo importante no es lo nuevo, porque nuevo es el PRO. La garantía para nosotros es lo distinto, lo diferente, no lo nuevo. Nosotros creemos que la Tupac es diferente en el sentido de que estas formas de unidad no existían antes. Yo, antes de conocer a la Tupac la verdad es que era de una organización que quería construir desde otro lugar, desde el lugar que se construye en general, desde la superestructura. Ahora, aprendimos a que eso no nos sirvió.

Pregunta: ¿Creen que el crecimiento en la organización está vinculado con esto?

Manuel: Sí. Nosotros creemos que la Tupac creció vertiginosamente. Nosotros tenemos un enemigo, nosotros no le agradecemos a Gerardo Morales que nos haya dado visibilidad. Tenemos una concepción de la política que es diferente: creemos que los medios hay que aprovecharlos para difundir lo que hacemos, pero no parar andar pavoneándonos por los canales, recorriendo. Si nosotros hubiéramos hecho eso Milagro hubiera aparecido en todos los canales y no, en los canales mostramos lo que hace la organización, y no Milagro. Eso si es nuevo, eso es distinto, es diferente. Lo que hizo Gerardo Morales fue desangelarnos digamos, descubrir lo que estábamos construyendo. Porque la Tupac hace 10 años que existe, y se enteraron hace un año algunos, la mayoría. En Jujuy pudo organizar una construcción autogestiva de magnitud y además es un contrapoder, sin leer a Holloway, nada que ver con eso, contrapoder en el sentido que hay un poder real popular y que además define políticas de Estado. Eso se estaba metiendo en todas las provincias, se metió de hecho, y tampoco se lo esperaban. Entonces saltó y de repente ahora el poder tiene una forma de señalarte. Eso lo que nos generó a nosotros es, primero aprender cómo hay que manejarse ante los medios, y segundo, confiar en los compañeros en las

provincias; confiar en los compañeros además porque hay que generar cuadros nuevos.

Todo este crecimiento vertiginoso necesita cuadros. ¿Cómo? Hay que formarlos en los hechos. Para nosotros es mucho más sencillo formar compañeros construyendo su propia fábrica en Salta, en Mendoza o en Córdoba, que son lugares en los que ya hay fábricas y se están construyendo viviendas, que estar 10 años haciendo un curso de formación. Los compañeros nuestros se forman produciendo hechos concretos hacia algún lugar, con alguna orientación. Y a su vez vamos produciendo elementos teóricos. Pero lo principal es construir los hechos que nos den autoestima como clase, que además resuelvan las necesidades de los compañeros y además que genere identidad. Vos decís Tupac Amaru, el Che y Evita y de entrada te dicen "¿por qué?", y ahí nomás tenés que dar un debate ¿no?, siempre.

Pregunta: ¿Qué pautas de organización en común tienen en las distintas provincias, en los distintos espacios en que se empiezan a formar?

Manuel: Todo lo que es la Tupac, toda, desde la política nacional hasta la adjudicación de una vivienda, hasta si hay que hacer un encuentro nacional, si hay que hacer un congreso, todo se discute en asamblea, todo. Eso además genera que vos estés vinculado al territorio constantemente. Si vos vas a Jujuy vas a ver que las decisiones se toman en asambleas de 1000 tipos. Y esos 1000 tipos son los delegados y son los presidentes de cooperativas. Pero el germen de la organización es la copa de leche. La copa de leche es todo. Vos llegas con una copa de leche ¿Quién hace una copa de leche? La copa de leche se hace en un barrio con un montón de necesidades de salud, de educación, pero principalmente de necesidades básicas: hambre. Pensá en Chaco, en el Impenetrable, pensá en Jujuy o pensá acá en el Conurbano. El principio básico para

entrar en la organización es: ¿vos querés luchar contra el hambre, querés luchar por educación y salud? ¿Que haces vos por eso? El principio ese de responsabilidad, que además del Estado lo tenemos nosotros, lo tenés que inculcar en los compañeros. Entonces, ¿vos qué haces contra el hambre? Las copas de leche, que son los lugares donde se les empieza a dar la leche a los chicos, que los hacen las madres y los padres, sobre todo las madres, juntando leche, juntando pan, haciendo pan en los hornos, pero a pulmón. Nosotros no damos nada. El que quiere ser de la Tupac lo primero que tiene que hacer es romperse el lomo. Y esa lógica de romperse el lomo esta en general en todos los procesos que va generando la Tupac. Entonces vos tenés la copa de leche, pero en la copa de leche no solamente das la leche a los chicos. A la copa de leche va el chiquito y te cuenta que "a mi vieja la golpea mi papá", entonces ahí ya tenés un problema: violencia familiar. Va un chiquito que está desnutrido, van chiquitos con problemas de educación, de salud, van chiquitos discapacitados; nosotros inauguramos en Jujuy una escuela modelo para chicos con capacidades diferentes; y así se van sumando miles de problemas. Entonces vos te vas organizando para resolver todos esos problemas. Y uno de los problemas es el trabajo, es fundamental. ¿Cómo organizamos el tema del trabajo? Por medio de cooperativas. Pero no sólo tenemos cooperativas para organizar el tema del trabajo; tenemos cooperativas para el tema educación, cooperativas para el tema de salud, cooperativas para los chicos con capacidades diferentes, cooperativas para todo.

Pregunta: Pero desde ese germen que es la copa de leche de los vecinos que tienen la voluntad de sumarse, hasta que empiezan a aparecer los problemas más específicos ¿por ahí necesitas otro grado de compromiso?

Manuel: A la cooperativa de trabajo no llega el que no hace nada en la copa de leche, llegan los mejores, van llegando los mejores; los

mejores que se organizan con este criterio: solidaridad; ir sacando ese tema del egoísmo de que no es que acá va a venir mi hermano porque es mi hermano a la cooperativa. No, va a venir el que más se rompe.

Pregunta: ...desde la nada a la organización, aunque sea pequeña pero replicada...

Manuel: No nos penses para arriba. Pensá así, pensá que se extiende como una piedra que cae al agua y se empieza a expandir...

Pregunta: ...en la medida que se compromete la misma gente que todavía no tiene ninguna formación política por ahí, y que se empieza a formar en ese proceso...

Manuel: Tal cual. En la copa de leche se empiezan a formar todos.

Max: Y esto es lo que más queda grabado, internalizado en los compañeros. El que de una copa de leche se empezó, de la realidad, del trabajo y esto es lo que más queda calado hondo en el corazón. Esto lo hicimos nosotros. No es que terminó en un taller, o terminó en un proyecto y ya no hay más nada. "Pucha valió la pena hacer esa cooperativa de vivienda", entonces lo llevan aquí, pero vamos por más. Lo hemos resuelto en algunas comunidades pero hay otras comunidades que están sufriendo. Vamos por ellos, con esta misma experiencia que hicimos que dio resultado, porque en las provincias es posible hacerlo. Muchos hoy en día quieran o no quieran ven a la Tupac y agachan la cabeza. Es algo que ves la Tupac y ves algo nuevo, lo mismo en otras provincias, cada vez que vas hay algo más, otra obra más, es algo que no para, sigue y sigue.

Manuel: Avanza al compás de las necesidades. Por ahí hace 3 meses atrás había menos obras y todos los días te puedo asegurar que hay más obras. Porque avanza al compás de las necesidades, y los recursos se destinan en asamblea.

Pregunta: ¿Cómo es la construcción de las viviendas?

Manuel: Bueno, el gobierno las paga \$ 80.000 cada vivienda; y a las empresas se las paga \$ 200.000, según la provincia, mas o menos. Ahora, a la empresa nunca le sobra. Y la hacen en 2 o 3 años. Entonces en lo que es el programa de emergencia habitacional a las cooperativas se le pagan \$ 80.000.

Pregunta: ¿Y si lo hiciera una empresa cuanto se le pagaría?

Manuel: Si lo hace una empresa privada le pagan \$ 150.000, \$200.000 la misma casa. Y otra cosa más, las cooperativas con \$ 80.000 por vivienda emplean a 4 compañeros. La empresa con \$ 150.000 emplea a uno. El gobierno te dice: para construir la vivienda tenés etapas de 20 casas, y la tenés que hacer en 6 meses ¿Nosotros que aprendimos? ¿Cómo hay que hacer para que te sobre plata? Si hay que hacerla en 6 meses, nosotros la hacemos en 4. La haces en menos tiempo, te sobran 2 meses y con eso reinvertís y a la vez generás que esos recursos que sobran, en vez de llevárselos en el bolsillo los pones en la asamblea: sobra esta plata ¿qué hacemos? ¿Cuáles son nuestras necesidades? Fábricas. ¿Por qué fábricas? Porque las fabricas son nuestro futuro. Son la autogestión. ¿Por qué? Porque el día que no haya más política de vivienda va a estar la fabrica. Te queda la fábrica. Y además de la fabrica sobro más plata, millones, ¿Qué hacemos? la primera necesidad "y, yo quiero que mi hijo pueda tener pileta" ¿Por qué no pueden tener pileta? ¿Porque son negros? ¿Por qué tienen piojos? ¿Sólo los ricos pueden tener pileta? Entonces vos desde la asamblea empezás a entender todo. Empezás a entender por qué. El por qué de la pileta, el por qué de la escuela ¿Por qué mi hijo tiene que caminar kilómetros para ir a la escuela? No, hagámosla en el barrio. Y la hacemos en el barrio.

Pregunta: ¿Los planes de estudio de las escuelas también son autogestivos o usan los planes oficiales?

Manuel: En Jujuy por ejemplo, la currícula es la que tiene el Estado de la provincia, pero además nosotros incorporamos 3 materias: Autoestima, Identidad e Historia del Movimiento Obrero.

Pregunta: ¿Están reconocidos por el Estado provincial?

Manuel: Si. Y ahora estamos abriendo la Universidad.

Max: Aparte en la copa de leche, ¿qué hacíamos? Había compañeros que no habían terminado la secundaria, la primaria, en lugares que no tienen nada, en las comunidades, y te encontrás debajo de un árbol haciendo el apoyo escolar, pasando materias, dictando clases. Y nuestros compañeros después de su horario de trabajo van a terminar su escuela primaria, secundaria. Entonces es algo que va avanzando, avanzando. Lo mismo con el tema de salud, que por ahí tienen que ir 4 horas para sacar un turno al hospital, ahora tienen su propio centro de salud en cada comunidad.

Manuel: La Tupac lo que hizo fue ¿no hay escuela? No hace falta que esté la institución para aprender. Va el maestro abajo del árbol y "hoy clase de..." Después avanza la organización y en la asamblea del pueblo tal, hacemos la asamblea: "hicimos esto, nos sobra plata" y vemos la necesidad: escuela ¿Por qué no construimos una escuela propia? La dirigimos nosotros, tenemos la currícula oficial pero le metemos lo que nosotros queremos: Autoestima, Historia de la Clase Obrera, el tema de la Identidad; y así las necesidades del territorio marcan el avance de la organización.

Max: Se hacían la pregunta también los compañeros: ¿con qué bancamos al maestro? Y las compañeras de las copas de leche dijeron: "hagamos bingos, hagamos rifas" Yo me acuerdo que se hacían bingos grandes y se juntaban 30.000 pesos por mes, y de ahí se les pagaban los sueldos, para los médicos también.

Manuel: Después se daban otros debates: el profesor, el maestro, el médico, en general los primeros que empezaban eran compañeros de extracción media. Y los compañeros se rompían, se rompen para

pagarle el sueldo al maestro, al medico, al director de la escuela. Pero había una marcha, y había una época en la que no iban. Esto te digo hace 7 años atrás, ya esta avanzado ahora, pero la cuestión de clase se vio muy clarita y se cortó de cuajo ¿Qué hizo la flaca, la Milagro? Asamblea. Asamblea de todos los delegados, presidentes de cooperativas y cooperativistas. Entonces les dijeron, "miren ustedes son lo mismo que nosotros, es más: los compañeros que se rompen el lomo en la obra son los que les pagan el sueldo a ustedes, tienen que dar algo, tienen que hacer un trabajo voluntario". Y lo hicieron: y hoy los médicos trabajan para la organización en los centros de salud y además hacen trabajo comunitario. Van a recorrer las provincias fuera del horario de trabajo. Y los maestros lo mismo y además van a todas las marchas porque si hay una necesidad de vivienda todos saben que es una necesidad de la organización, y todos dependen de todos. Eso es muy fuerte en la organización.

Pregunta: Hoy se referían a que el Estado abre este proceso que permite generar autogestión en los movimientos, ¿ven algún límite que el Estado ponga a la autogestión?

Manuel: El límite es de correlación de fuerzas siempre. Si el Estado abrió en el 2003 las posibilidades de que las cooperativas puedan construir viviendas fue porque hay lucha del '90 hasta el 2003, y sigue la lucha, no es que ya está. La presión de las empresas es constante, para que el programa se cierre, para que no le den a las cooperativas el financiamiento para las viviendas. Eso nada más que para las viviendas. Si vos te pones a pensar en educación es lo mismo ¿de que les sirve a la Iglesia o al sector privado que haya una organización que genere autogestión educativa? Nosotros nacimos en la calle pero no dejamos la calle. Al gobierno le podemos reconocer un montón de cosas pero no por eso dejamos la calle, nosotros nacimos en la calle y vamos a seguir en la calle siempre y cuando falten cosas y haya necesidades. Además el enemigo siempre quiere

avanzar. Por ejemplo, en Jujuy vos tenés que el gobernador es kirchnerista y dice "hay que aumentar el boleto". Y no, no hay que aumentar el boleto, tiene que haber una tarifa social y para eso hay que salir a luchar. Si las empresas quieren que se traben los recursos para las cooperativas, hay que salir. Por eso también es importante el tema de la red de organizaciones y la unidad, para fortalecer, para que no sea sólo la Tupac la que construye viviendas, la que genera procesos autogestivos, y además para que se generen procesos autogestivos más grandes.

Solamente en Jujuy hoy el 3er empleador de la provincia son las cooperativas de toda la red de cooperativas, no solamente la Tupac. El 3er empleador: Ledesma, el Estado y la Tupac y las demás organizaciones sociales. Entonces ya es un tema interesante, porque vos empezás a ver que ya no se trata de pequeños emprendimientos autogestivos. Ya es un problema para los sectores de poder, porque en realidad además de generar fuentes de trabajo generas un montón de otras cosas, de organización, resolves un montón de problemas cotidianos y además producís con menos plata. Eso a los factores de poder les empieza a molestar. Uno nunca se tiene que dormir en ese sentido, y nunca alcanza lo que el Estado haga, nunca.

Por ejemplo, este Estado abrió un montón de cosas, pero con los pueblos originarios falta muchísimo para reconocerlos, porque reconocer eso significa reconocer la propiedad colectiva, reconocer un montón de cosas que los Pueblos Originarios vienen reclamando hace 518 años y que no las va a resolver un gobierno. Entonces, tanta lucha y todavía hoy no se reconocieron los Pueblos Originarios. Se hicieron avances en este gobierno, pero no tanto como uno quisiera, como en otros países.

Me parece que eso se puede trasladar a todo: hoy hay políticas de Estado pero falta, siempre falta. Hay que seguir avanzando porque siempre hay más que necesitan; hoy queremos educación, trabajo, y

salud porque es de donde venimos, de la nada. Hoy hay, pero falta. Cuando todos tengamos plenamente eso vamos a ir por otra cosa, vamos a ir por un país mas justo; hoy estamos en otro parámetro.

Pregunta: Hablaste de propiedad colectiva ¿la propiedad de las viviendas, qué carácter tiene? ¿Individual, colectivo, estatal?

Manuel: No, las viviendas son de los compañeros.

Pregunta: ¿Tienen cada uno su escritura y son propiedad privada individual?

Manuel: Sí. El tema es que el compañero que llega a tener la vivienda, como te contábamos el proceso desde la copa de leche: 10 años llevaron por ahí para que llegue a tener su vivienda con su familia. El compañero que llega a su vivienda digamos que se rompió e incorporó un montón de valores en la organización que hacen que ese compañero, aunque la propiedad sea de él no hay un corte con la propiedad y la participación. Ahora, puede pasar que vos tengas la propiedad de la vivienda y seas un narco dentro del barrio, se te transformó la cabeza y necesitas plata, querés más plata y te transformaste. Si vos vendés merca en el barrio de la Tupac te vas, aunque tengas la propiedad de la vivienda.

Pregunta: ¿Y si un compañero quiere vender su vivienda?

Manuel: Y, hasta hoy nadie la ha vendido. Por suerte. La cosa es que, yo también lo pensaba esto; ahora, vos vas al barrio, vos pensá en un compañero que vivía en una villa, que no tenia nada. De repente tiene, la casa, el trabajo, la escuela, la salud, si tiene su chiquito discapacitado el centro comunitario para discapacitados, la pileta...

Pregunta: claro, para qué te vas a ir... ¿pero se dieron esta discusión?

Manuel: Nunca, no se dio porque no se ha dado la situación de que nadie se quiera ir, todavía.

Pregunta: pero ¿intentaron hacer un reconocimiento de propiedad social o algo así?

Manuel: El tema de la propiedad y la escrituración, es el Estado el que no te escrituraba las tierras, el que no te escrituraba las casas. Le daba la propiedad a la organización de todo el terreno y después la organización decía "esta casa es para vos, esta para vos", en asamblea.

Pregunta: ¿Entonces la propietaria de la tierra es la organización?

Manuel: Sí. La organización es la propietaria de la tierra, y después la organización lo que hace es asignarle al compañero en asamblea la vivienda. Y hoy lo que está en proceso, porque todavía el Estado no sabe cómo hacer, es la cuestión de la escrituración, que no está; entonces el debate recién empieza. Ahora, en los hechos es colectivo.

Pregunta: ¿Porque la propiedad de la tierra es el movimiento?

Manuel: Exactamente. La propiedad de la tierra puede ser del movimiento y la propiedad de la casa puede ser del compañero. Es tan fuerte la ligazón con el colectivo, que es colectivo. Porque es tan fuerte el código, es decir, vos tenés que respetar reglas para vivir en este barrio, que el compañero que no lo entiende se va.

Pregunta: Porque podría ser distinto el futuro si se mantienen como propiedad colectiva que si se orientan a subdividir y privatizar...

Manuel: Claro. Igual eso no es algo que suceda por ahora. En los hechos es colectivo. Por ahí el título, si le decimos "toma te doy el título de la casa" es privada la casa, es propiedad privada, es tuya. El problema es que es como formal eso.

Pregunta: ¿No es legal porque no esta subdividida la tierra?

Manuel: Claro. En los hechos es colectiva. Mirá, nosotros hemos creado normas. La organización popular genera que si vos ponés la norma antes que la organización nunca hacés nada. Vos tenés que generar la norma. Y si no se genera, la correlación de fuerzas hace que vos lo hagás igual. Entonces tenés que prepararte para que si vos luchas por un pedazo de pan tenés que luchar por todo. Entonces todo genera.

Pregunta: y si generas la norma ya avanzaste en la correlación de fuerzas...

Manuel: ...ya estás avanzadísimo. Por eso que yo te decía lo de la calle: la calle determina lo que vos querés, si vos perdés la calle se te complica imponer. Si vos tenés la calle, la seguís organizando y la seguís fomentando, y además ensanchas la base de la calle, porque hay mas organizaciones, redes, si vos sumás, si vos propagás la idea de la autogestión y además unís, ya es algo mas fuerte, pasa lo que pasó en Jujuy cuando atacó Gerardo Morales y se encontró con una pared. Pero no como Tupac, sos un sujeto ya, un sujeto de las cooperativas y los movimientos sociales. Y a esto estamos tratando de incorporarle los Pueblos Originarios; para que no quede fragmentado, en Jujuy no estamos fragmentados. Estamos generando la misma onda expansiva en otras provincias, de a poquito, tranquilos, con el criterio que te decíamos. Ahora, lo que haces es fortalecer un sujeto, porque no son sólo los movimientos sociales, son los movimientos sociales más los Pueblos Originarios, y lo mismo alguna vez incorporás a los trabajadores. Entonces

fortalecés un sujeto que lo vas ampliando, y a la vez generás respuestas para los problemas concretos: resolvés los problemas concretos para los Pueblos Originarios, para los compañeros de la Tupac también, para los compañeros desocupados, que son clase obrera también, y en algún momento vendrán los sindicatos también. Está bien, la CTA son parte de los sectores trabajadores, pero hay más, y hay que unir sectores, sectores medios, es un laburo. Entrelazar todo eso te lleva tiempo, hay que unir las áreas; entonces hay que generar cuadros.

Los cuadros no tienen que ser sí o sí tipos formados, el que quiere hacer, adentro. Es más, puede empezar a aportar de entrada o sea, Sandra Ruso nunca fue a levantar una escuela. Ella aporta desde lo que piensa, desde lo que escribe; que difunde los reclamos de las organizaciones, de los pueblos originarios, porque los siente como propios. Pero no hace falta que ella se vaya a vivir a una villa para ser de la Tupac; bueno, no es de la Tupac, pero reproduce la idea, la multiplica como dicen ellos. El tema es armar redes e ir tras un objetivo: el objetivo te une. Por ejemplo, si vos hacías una marcha de Pueblos Originarios exclusivamente, era una marcha indigenista; y los medios podían decir "estos son bolivianos, peruanos que nos quieren segregar un pedazo del territorio argentino" e iban a construir un discurso diciendo que quieren robarnos. Pero fue tal el nivel de alianzas que nos dimos que no pudieron salir a decir eso, dijeron "acá hay un sujeto que no estábamos viendo". Así como con eso estamos haciendo con todo: la vivienda, la organización en general.

Pregunta: Venimos hablando de la autogestión en el territorio...en este sentido, ¿cómo piensan la autogestión y el hábitat?

Manuel: Nosotros hablamos de la Madre Tierra, no hablamos tanto de hábitat, es parte de todo la Madre Tierra. Producir autogestión, conocimiento, todo lo que produzcas desde los movimientos sociales,

incluso desde el Estado, tiene que tener sí o sí como parámetro el cuidado de la Madre Tierra, de la Naturaleza. Los compañeros bolivianos nos decían “nosotros no queremos hacer intercambio con Estados Unidos de tecnología, porque ellos llegaron a una tecnología muy avanzada, más que nosotros, pero destruyendo el medio ambiente. Nosotros no queremos” y nos mostraron un montón de cosas que hicieron, producciones autogestivas pero apoyadas desde el Estado también, incluso con el Ejército, desde que empezó Evo Morales. Eran avances tecnológicos pero cuidando el medioambiente, los recursos naturales y la Madre Tierra. Ellos la llaman Madre Tierra. Nosotros hablamos más de Madre Tierra, del cuidado de los recursos naturales y del derecho al espacio público y al hábitat propio porque es parte del país.

El hábitat está incorporado en la defensa de la Madre Tierra, que es incorporar las dos cosas, el movimiento social y los Pueblos Originarios, mezclar ambos criterios. El tema del hábitat es más urbano te diría. La Argentina es un Estado federal, y nosotros tenemos que pensar la cosa más amplia. El criterio de la Madre Tierra lo que hace es integrar ciudad con provincia, campo con centro urbano, pero además integrar Argentina con Latinoamérica. Es un criterio más amplio que nos sirve además para articularlo con el criterio de autogestión de los movimientos sociales.

Pregunta: Desde esa visión integral de la Madre Tierra ¿no chocan con el mercado, con el Estado, con la tecnología? ¿Encuentran grietas por donde caminar distinto?

Manuel: En la marcha de los Pueblos Originarios se denunció el tema de los desmontes, el tema de la soja, el avance tecnológico en contra de la naturaleza. Pero donde hay grietas nosotros avanzamos. Si el Estado genera políticas que son grietas para el capitalismo y vos te podés meter, lo que tenés que tratar es de no reproducir la lógica de

generar tecnología para destruir el ambiente. Si hay una grieta que eso no lo genere, si vos tenés los recursos, por ejemplo, si el Estado te financia un polo tecnológico en Jujuy y vos con eso no contaminas... Hay que empezar a poner el oído, antes se hacía eso, se escuchaba el piso; bueno acá tenemos la concepción que nos enseñó Milagro que es escuchar a los mas ancianos; que incluso es entender la lógica de la vejez desde un punto de vista de respeto y no de descarte. El tema de los pueblos originarios lo que genera es que la sabiduría funcione. El tema del Consejo de Ancianos y cómo lo tomamos: lo que genera el sistema es que a los viejos se los maltrate, cuando es ahí donde está la sabiduría del ser humano, incluso está la sabiduría de cómo organizar. Imaginate, 518 años vienen estos tipos resistiendo... Vos fijate, si para los pueblos originarios la roca tiene vida, la roca, el sol...

Maxe: la roca, el agua, el árbol...

Manuel: ...todo tiene vida. Entonces imaginate, cómo vas a generar tecnología destruyendo algo de todo eso, no; es sagrado. Es un tema de cosmovisión muy amplia. Lo tomamos desde ahí porque se abren muchas mas cosas.

Pregunta: En los procesos productivos del movimiento ¿llegan a darse esta discusión e intentan ser lo mas respetuosos posible de la naturaleza, o no pueden?

Manuel: Lo que es autogestión no destruye nada de la naturaleza. Es un criterio y es una discusión constante.

Pregunta: ¿Y la tienen a nivel nacional, o es algo muy propio de Jujuy?

Manuel: En Jujuy esta muy desarrollado, hay paneles solares y otras cosas. Después en las provincias recién están avanzando en cosas

más gruesas. Sobre todo en las provincias del NOA y del NEA y en el sur, el tema de los Pueblos Originarios es una realidad. En Bolivia, en Jujuy, no hay una frontera, es todo lo mismo, es todo parte de una cultura. Me parece que nosotros ponemos el oído porque construimos en el territorio, y al construir en el territorio escuchás cosas que cuando te metés en la superestructura lo obvias, o te lo olvidas o no escuchás tanto. Pero cuando vos construís desde otro lugar, cuando construís desde el territorio, vos marcás y el territorio te marca las limitaciones, hasta donde podés avanzar. Entonces el paso que das lo das con mucha más fortaleza, por ahí lo das más lento, pero con mucha más fortaleza. Y como lo que está en el medio siempre es una necesidad, no es lento.

Cuando fui la última vez a Jujuy ya estaba terminada la réplica del Tawantisuyo, del Tiwanaku, el templo de la asunción de Evo. Fui a un lugar en Bolivia que era de una manera, que era el Tiwanaku y después fui a Jujuy y éste es igual, hicieron todo igual, el templo, todo. Esto va a reforzar las identidades de todas las comunidades del país que van a tener un lugar sagrado para ir. Si me emocionó a mí no me puedo imaginar lo que los emociona a ellos.

Pregunta: Había lugares sagrados que fueron destruidos...de algún modo esta réplica es una recuperación ¿no?

Max: Este escenario, no solamente en Bolivia se da el cambio cultural, en la diversidad, en la identidad. Evo está llegando a los pueblos preexistentes a nivel de Latinoamérica y del mundo. Devuelve la autoestima a los pueblos originarios. Revive nuestra cultura, devuelve nuestras costumbres, los lugares que fueron sagrados. Los lugares sagrados de los Inkas fueron entregados y saqueados. ¿Y quien sabe todo eso? y el Estado fue cómplice. Y ahora Evo pone esos lugares para que puedan llegar las comunidades de ahí

y puedan decir "la pucha, dónde estaban" su identidad, sus ancestros, las costumbres.

Al construir las viviendas en el Alto Comedero (Jujuy) se le pide permiso a la Madre Tierra donde se va a construir, donde vamos a vivir. Cuando hay una asamblea hacemos una ceremonia agradeciendo y pidiendo permiso a la Madre Tierra. Es algo sagrado y eso lo explica todo.

Las comunidades han recuperado el legado de nuestra cosmovisión, el lenguaje, el idioma. En La Esperanza, en el ingenio Ledesma, ya se estaba dando en algunas copas de leche el curso de idioma originario, de Quechua, de Guaraní, y ver a los hermanos de las cooperativas hablándole a los compañeros, verlos pasando las frases a Quechua, a Guaraní es volver. En los abuelos está el idioma originario, está todo, pero en nosotros, los nietos, bisnietos no. Es recuperar nuestro lenguaje, el conocimiento. En Jujuy el 90% es originario, Jujuy, Salta, Tucumán, también La Rioja. Siempre dicen los Pueblos Originarios "no nos pudieron exterminar", pudieron resistir, sobrevivió y está. Y ahora con Evo esto va resurgiendo con más fuerza.

Esto es también para la sociedad, los que vinieron de otro continente, que tomen conciencia y que todos compartamos ya esto. Alguna gente decía el otro día en la marcha "con estos pueblos tenemos deuda". Está bien, ellos no fueron, ni fueron ustedes, fueron los anteriores, con qué vinieron, con qué ideología; pero ahora, ante la realidad tenemos que pelear por una sociedad de igual a igual. Que no pase después de 200 años que sigan habiendo muertes como el caso de Chocobar por ejemplo, por defender su tierra en Tucumán.* Es algo que duele. Como dice siempre Milagro "que paren". Si hasta ahora hicieron los desmontes, si hasta ahora avanzaron sobre nosotros, bueno, que paren. Ya no sigan matando ¿cómo pueden seguir? Y siguen matando. Y hoy se sigue. Por eso: que paren la mano. Eso es lo que pedimos: respeto hacia las comunidades,

respeto hacia la Madre Tierra ¿Por qué? Las represas por ejemplo: los ríos son algo sagrado. Si haces una represa ya no circula como debe circular el agua, se detiene. Y la vida de las orillas, los peces...ya no fluye el río, a consecuencia de eso se vienen las inundaciones. Muchas veces la tecnología va en contra de las leyes de la naturaleza; lo hacen sin consultar a la Madre Tierra, y qué les importa. Los Pueblos Originarios siempre van con respeto hacia la Madre Tierra, porque ella nos da la vida. Es eso lo que va resurgiendo y recuperando, esa presencia; y la marcha de los pueblos es un camino hacia la verdad y hacia la identidad. Y acá estamos, para ir debatiendo, para ir concientizando...

Pregunta: ¿qué pasaría si un día se plantan para decir “minería no” por ejemplo?

Manuel: Fijate: vos necesitaste generar correlación de fuerzas como movimiento social para ir buscar a las comunidades y que te crean. Y además tenés la particularidad de que la compañera que lidera el movimiento social es kolla. Nunca hubo un movimiento social en Argentina que sea liderado por una kolla o un Pueblo Originario, sino que son siempre gringos o de Buenos Aires.

La correlación de fuerzas hoy nos da para instalar el tema, pero no para resolverlo. El gobierno tiene límites y esto no lo resuelve. Está todo bien con Kirchner, pero los recursos naturales, para generar un debate y además un cambio con el tema de los recursos naturales, que en realidad es la esencia del capitalismo, la destrucción del medioambiente e incluso del ser humano por la ganancia; generar ese debate es de núcleo duro. Cuando Evo se metió con los intereses de los sectores del capitalismo que se reproducen con la destrucción de la naturaleza salieron a decir cualquier cosa, no saben que hacer. La Cumbre de la Tierra, que es un movimiento global que se inició en Bolivia: hay que generar lo mismo en cada uno de los países. Hoy la

correlación de fuerzas nos da ya para instalar el tema. Los medios no son tontos, los medios instalaron "hay pueblos originarios", no instalaron el tema de las minas, etc. porque eso es lo que les toca a ellos. Y el gobierno dio respuestas, pero no por el tema de la minería, los desmontes, la soja; no. Y esa no respuesta son límites del gobierno, son límites propios. La responsabilidad es del gobierno, sí ¿Por qué no avanza con el tema de la minería? ¿Por qué no avanza con el tema de la soja? Primero, porque muchos de los que son parte del gobierno son parte del negocio. Por ejemplo, ¿por qué va preso Pepino Fernández, dirigente de la UTD de Salta? Porque él está parado en Mosconi que es la segunda reserva de gas y de petróleo de Argentina. Ni YPF funciona ahí: Panamerican, Petrobrás, la Shell. El tipo hace un piquete ahí y es un problema económico, entonces lo meten preso. Entonces el tema de los recursos naturales: una cosa es plantearlo desde lo discursivo; y otra cosa es plantearlo desde lo concreto y generar participación y debate público, para generar correlación de fuerzas para que el gobierno opte. Por eso decimos, el Estado y los que están en el Estado, los gobiernos, tienen una responsabilidad. Ahora, si ellos no lo hacen lo hacemos nosotros. Lo que estamos haciendo es avanzar en ese sentido. Como movimiento social ya dimos el ejemplo de que se puede. Ahora estamos tratando de avanzar con los Pueblos Originarios, pero además se puede avanzar en el tema de los recursos naturales. Pero hay que avanzar con construcción y con correlación de fuerzas, y la única forma de hacerlo es con participación y con organización popular.

Pregunta: Volviendo al movimiento, ¿acá en Buenos Aires construyeron viviendas?

Max: No, no. Todavía no.

Pregunta: ¿Cuántas viviendas construyó el movimiento?

Manuel: A nivel nacional construimos 3800 viviendas.

Pregunta: ¿Cuántos son en el movimiento?

Manuel: Sólo en Jujuy son más de 70.000 afiliados, y en todo el país yo calculo que llegaremos a los 100.000 tranquilamente.

Pregunta: Bueno, para ir terminando, de las fortalezas hablamos bastante...y ¿qué debilidades y problemas encuentran?

Manuel: ¿En la organización?...Para que estas cosas salgan hay dificultades, pero siempre lo que nos ponemos como objetivo es mejorar ¿Qué dificultades tenemos? un montón, nosotros no somos perfectos para nada, somos una forma de ver las cosas. Por eso siempre trabajamos el tema de la humildad, de no creérsela, siempre perfil bajo y humildad. Lo que más trabajamos es la autoestima y en esto siempre nos falta. Y falta mucho en que se replique la idea en todo el país, ese es un déficit y todavía no lo pudimos cambiar. No queremos que haya una Milagro Sala, queremos que haya por lo menos 22, 24 Milagros Salas, una en cada provincia. Milagro Sala no es Milagro Sala porque es ella, sino porque hay una organización. Hasta que nosotros no podamos generar eso en Argentina no vamos a parar, y tenemos un déficit. Y el día que lo podamos hacer seguramente vamos a querer que esté en toda Latinoamérica la idea. Eso lo dijo Fidel antes de irse la última vez que dio un discurso acá "siempre un mundo mejor es posible". Cuando vos ya dijiste "vamos por esto" y lo lograste, siempre es posible algo mejor. Por eso decimos que la revolución es permanente: pero es de acá del mate la revolución, no es nada más que andar leyendo, hay que revolucionar el mate de millones de tipos, y el de nosotros mismos también...

Muchísimas gracias a los dos!

*Al cierre de esta edición la prensa de la OBTA informa que el 9 de junio pasado fue asesinada Esperanza Nieva, sanadora, 81 años, vecina de la comunidad de Los Zazo, cercana a Amaicha del Valle. El caso fue caratulado en principio como "muerte natural" a pesar de los visibles signos de violencia que presentaba su cuerpo. La presión de la comunidad logró que el caso se recaratule y se inicie la investigación. Esperanza había participado apenas unos días atrás de la marcha de los Pueblos Originarios en representación de su comunidad. (más información en www.tupacamaru.org.ar)

Guía de consumo alternativo¹

	Descripción	contacto
MERCADOS		
MERCADO SOCIAL SOLIDARIO:	Productores agroecologicos, productos de empresas recuperadas, productos regionales y de limpieza.	Bonpland 1660 entre Honduras y Gorriti. Palermo Viejo. Todos los Sábados de 11 a 21 hs.
EL GALPÓN:	Centro Comunal de Abastecimiento. Feria Productores. Miércoles de 9 a 13 hs. Sábados de 9 a 17 hs.	Av. Federico Lacroze 4171. Calle empedrada al fondo. Estacionamiento propio.
REDES E INICIATIVAS DE DISTRIBUCION Y COMERCIALIZACION		
COOPERATIVA LA ASAMBLEARIA:	Creada por un grupo de vecinos de la zona norte de Bs As, participantes de la Asamblea Nuñez y la Asamblea popular de Nuñez-Saavedra. Comercializan productor alimentarios como quesos, dulce de leche, miel, articulos de limpieza, cosmetica natural, condimentos, conservas, embutidos, frutas secas, dulces. Estan asociados con productores y grupos como CECOAI, FECOAGRO, Fincas Quillahué del Sur, Marnuvi, Federacion de Cooperativas de Olivicultores Tradicionales de La Rioja, ett.	tel. 4451 0682/4730 4581 info@asamblearia.com.ar www.asamblearia.com.ar

¹ Lista elaborada por Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y Autogestionadas. www.iigg.fsoc.uba.ar/empresasrecuperadas.

TACURÚ, Red de Economía Solidaria:	Iniciativa de un grupo de organizaciones de trabajadores desocupados, trabajadores autogestionados, movimientos campesinos, grupos de estudiantes y graduados que buscan dar respuesta a la comercialización de sus productos y servicios, promoviendo la organización de un consumo responsable. herramienta de organización y discusión colectiva en busca de construir lazos de economía social solidaria.	15 3161 9988 www.redtacuru.com.ar
PUENTE DEL SUR:	Distribuidora de productos de la economía popular: yerba, hierbas aromáticas, grises, escabeches, mermeladas, fideos caseros, artículos de limpieza, muzzarella, miel, harina integral, especias, etc.	4481 2031/4481 7059. puente_delsur@yahoo.com.ar
JEPE'A:	Promueve la comercialización y el intercambio de alimentos naturales elaborados por pequeños productores organizados de diferentes regiones del país. Busca transformar el poder de compra en una herramienta de cambio social, ayudando a crear condiciones favorables al desarrollo integral de todas las personas y cada persona.	info@jepea.com.ar www.jepea.com.ar . Dirección: Bulnes 14 (Almagro). Teléfono: 011-4958-0679
EL ALMACÉN ANDANTE:	El "Almacén Andante" es un grupo de trabajo que busca llevar a tu casa productos sanos, artesanales y con un precio justo. Somos parte de la Red de Comercio Justo, espacio que viene trabajando hace dos años con distintas organizaciones y productores, como la Unión de Trabajadores Rurales sin Tierra (UST), el Espejo, el Colectivo Ediciones y el Noticiero Popular.	Mail: elalmacenandante@gmail.com . Tels: 430-1224 (miércoles de 16 a 18 hs y jueves de 18 a 20:30 hs.) o al 155072923 (Julia), y te explicamos cómo puedes acceder a tus productos. http://www.elalmacenandante.blogspot.com/ .

INSTITUTO PARA EL COMERCIO EQUITATIVO Y EL CONSUMO RESPONSABLE:	ICECoR, es una institución sin fines de lucro que presta servicios a la producción, comercialización y consumo de productos naturales y artesanales, basados en criterios de equidad, solidaridad y respeto por el medio ambiente.	Sede Central: Millan 131 (3100) Paraná - Entre Ríos - Argentina. Teléfono: 054-343-4233956. Mail: cordinarte@equitativo.com.ar Sede Buenos Aires: Correa 111 - (1834) Temperley - Lomas de Zamora - Provincia de Buenos Aires - Argentina. Teléfono: 054-11-4292-5462. Mail: icecor@equitativo.com.ar
PRODUCTOS		
PASTAS DEL SUR:	Surge como proyecto productivo en 2003 en el marco del Centro Cultural Flores Sur. Hoy comercializan ñoquis, pan dulce, tallarines, ravioles, canelones, panes rellenos, salsas, tartas, etc. Forman parte de la red TACURÚ.	Para consultas pueden comunicarse al 4613-4755 / 15-6043-9077 / 15-3644-8427. Mails: pastasdelsur@yahoo.com.ar , pastasdelsur@kolgados.com.ar .
FABRICA DE ESCOBAS SANTA RITA - A.M.I.D. :	el AMID es una asociacion de trabaja dando trabajo a mujeres maltratadas y sus niños desprotegidos.	Calle Gov. Costa 2793, Alejandro Korn, Partido de San Vicente. tel: (02225) 42 2639 . amid_ong@hotmail.com
LOS PIBES DEL PLAYON:	empresa social cooperativa dedicada a fabricar alfajores artesanales de marca Porteñitos. En el Barrio de La Boca, donde tienen un centro de ventas y promocion, los pueden encontrar nada menos que a una cuadra de la cancha de Boca.	Iberlucea 938. tel: 4303 4010 lospibes_playon@yahoo.com.ar

COOPERATIVA PANIFICADORA M.A.M.A. :	Coop. de Trabajo especializan en panificados y pizzas que brinda insercion social a jovenes de los hogares M.A.M.A. Se capacitan en distintas tareas: Producción de panificados, envasado, administración, contabilidad, etc. Reciben capacitación que los prepara para lograr concretar sus proyectos personales en la Cooperativa, así como también para incorporarse a cualquier mercado laboral.	tel: 4580 6000. mama@hogaresmama.org.ar
ASOCIACIÓN DE PRODUCTORES FAMILIARES DE FLORENCIO VARELA:	Asociación integrada por 26 familias, estan en La Carolina Rural. Reparten pedidos una vez por semana. La caja básica consta de hostalizas de estacion a eleccion mas una aromatica. El cada pedido se pueden agregar huevos, frutas, pollos, conejos y otros productos.	Tel: 4256 2812. laparcelapedidos@hotmail.com
BURBUJITA LATINA:	Proyecto productivo y asociativo de articulos de limpieza surgido en la Asamblea Popular de Caballito 'Gastón Riva'. Producen y comercializan detergentes, jabon, limpiavidrios, desodorante para pisos, jabon en polvo, suavizantes, etc.	Avellaneda 645 // tel: 4901 2385. burbujalatina@yahoo.com.ar
FANA/Mo.Ca.SE.-V.C.:	Grupo de estudiantes que participa, apoya y comercializa productos elaborados por el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE). Escabeches, dulces especiales, etc.	faea1@yahoo.com.ar
COOPERATIVA DE TRABAJO AVICOLA MORENO:	Grupo autogestionado que produce productos del sector avicola en la zona de Moreno.	tel: (0237) 481 0619. avicolamoreno@argentina.com
CAMINEMOS JUNTOS:	Es un emprendimiento productivo cooperativo solidario que se especializa en la cria y comercializacion cooperativa de conejos para carne. Comercializan la pieza limpia con un peso aproximado de entre 1.5 y 2 kg. Tambien preparan y venden escabeche de conejo. Entregan a domicilio.	tel: (0237) 487 1667. fercol@fullzero.com.ar

MUNDO ALAMEDA:	Mundo Alameda es parte de un movimiento que se inicia como consecuencia de la Asamblea Popular "20 de diciembre" de Parque Avellaneda, que a su vez dio origen a la Cooperativa de Trabajo "20 de Diciembre". Mundo Alameda es la marca de indumentaria que refleja un modo de producir y consumir con responsabilidad bajo el lema LIBRE DE TRABAJO ESCLAVO.	Taller, exposición y ventas: Lacarra 720/728, esquina Directorio, Parque Avellaneda, CABA Teléfono 4115-5071 Lunes a sábados de 9:30 a 15:00 hs. http://www.mundoalameda.com.ar
COOPERATIVA DE PUERTO RICO:	Elaboran yerba mate, Té, dulces y encurtidos.	Teléfono - 03743 - 421180. Puerto Rico, Misiones
COOPERATIVA DE TRABAJADORES RURALES:	La cooperativa combina una producción agropecuaria ecológica y natural, con una elaboración sana, sin químicos. Algunas de sus producciones son: pollos, verduras, huevos, dulces, quesos, bloques, etc. Propone vías de comercialización que conecten al productor con el consumidor y se valore el trabajo cooperativo y la calidad de los alimentos. Asimismo propone una educación que sirva para pensar y desarrollarse integralmente como personas, con valores de solidaridad. Realizan talleres con chicos y apoyo escolar, alfabetización de adultos, capacitaciones técnicas para producción, espacios de reflexión y debate sobre la realidad.	Tel: al 011-15-5660-1661. Mail: trabajadoresrurales@gmail.com . Dirección: Rivadavia e Iturralde, San Vicente
COOPERATIVA DE TRABAJO ALIMENTARIA SAN PEDRO:	La cooperativa sampedrino es una producción recuperada en 2007, pero que recién empezó a producir con marca propia en diciembre de 2009. Fabrican dulces de batata de corte en barras de 5 kilos. Las batatas las compran a los productores rurales de la zona.	

COOPERATIVA RUIZ DE MONTOYA:	Elaboran yerba mate, Té, dulces y encurtidos.	Teléfono: 03743 - 495138/ 03743-495030 - Email: cooptucangua@prico.com.ar. Dirección: Av. De los Inmigrantes S/N - Ruiz de Montoya, Misiones
INSTITUTO LÍNEA CUCHILLA:	Institución educativa cuya Escuela Agrotécnica se compone de diversos sectores didácticos: Ganadería (ganado, producción de carne y leche, cerdos y granja), cultivos como mandioca y maíz, producción de yerba mate, huerta, viveros y forestación. Todos estos sectores permiten a la escuela desarrollar una enseñanza teórica- práctica. Una pequeña fábrica elabora y envasa productos a base de furtas, verduras y leche; obteniendo así mermeladas, dulce de leche y quesos para la venta. Estos sectores del Instituto Línea Cuchilla realizan un importante aporte al autosostén. Elaboran yerba mate, Té, dulces y encurtidos.	Tel: (03743) 495015. Dirección: N3334 XI Ruiz de Montoya, Provincia de Misiones, Argentina. Mail iesilcuchilla@prico.com.ar
TINTA ROJA:	Serigrafía e Imprenta: estampados, encuadernados, diseños, revistas, duplicaciones, volantes, tarjetas.	Teléfono: 4912-0256. Mail: impresionestintaroja@yahoo.com.ar
PANADERÍA PACHA PANA - FUNDACIÓN CHE PIBE:	Durante el año 1994 se comienza a pensar un Proyecto de Panadería en la Fundación Che Pibe ya que empezaban a egresar jóvenes de Casa del Niño y surgió la necesidad de generar un espacio para evitar que estos chicos terminaran en la calle. A partir del año 1998 se comienza con un taller de capacitación y luego de unos meses se abre el local de la panadería, comenzando así con un proyecto de microemprendimiento, con un maestro panadero, un educador de la fundación y un grupo aproximado de 10 jóvenes.	lapachapana@hotmail.com / http://lapachapana.blogspot.com

<p>UNIÓN DE TRABAJADORES RURALES SIN TIERRA (UST) DE MENDOZA:</p>	<p>La organización cuenta con emprendimientos colectivos relacionados a la elaboración artesanal de salsas, dulces y mermeladas, frutas al natural, vino, producción de humus de lombriz, producción de artesanías, carpintería. Todos estos emprendimientos aún no cuentan con un volumen de producción que los rentabilice, por lo cual se está trabajando también en las estrategias de comercialización, agregando valor a los productos.</p>	<p>Tel.: (0261) 4905037. Dirección: calle Quiroga s/n a 300 mts de la ruta 40 - Jocolí - Lavalle - Mendoza - Argentina C.P (5543) Email: caxi@datafull.com</p>
<p>INTI ATUN:</p>	<p>Inti Atun está conformada por familias que autoproducen sus propios alimentos y elaboran productos para venta en ferias y red de consumidores. Pertenecen a localidades de los dptos. Capital, Banda, Silpica y Robles de la provincia de Santiago del Estero. La organización es reconocida por elaborar alimentos y productos medicinales con frutos del monte santiagueño, donde se destaca la harina de algarroba y sus derivados como torrados, panificados, licores y confituras. En la Red Tacurú participa con la producción de miel pura de monte de quebracho y garabato.</p>	

<p>COOPERATIVA DE SERVICIOS PÚBLICOS ALMAFUERTE LTDA.:</p>	<p>Socia fundadora de la Cooperativa de Cooperativas de Gas, Servicios Públicos y Vivienda Córdoba Ltda. comienza en 1.985 a brindar el servicio de venta de gas envasado. Mediante el sistema de Financiamiento Colectivo, en el año 1.977, se ponen en funcionamiento estos servicios: servicio de sepelio, servicio de ambulancias, Banco de Sangre y Cementerio Parque (por convenio con la cooperativa de la vecina ciudad de Río Tercero), Cine Cooperativo, predio turístico y recreativo "La Bomba". Asimismo fabrica postes de Hº Aº, y ataúdes de P.R.F.V.</p>	<p>Dirección: Av. Buenos Aires 402, (5854) Almafuerde, Córdoba. Teléfono: (03571) 471019. Mail: coopal@coopal.com.ar</p>
<p>MTD ALMIRANTE BROWN:</p>	<p>El Movimiento de Trabajadores/as Desocupados/as (MTD) de Almirante Brown desde hace casi 10 años es una organización popular integrada por hombres y mujeres, jóvenes y niños/as, familias enteras de los barrios de Don Orione, Cerrito, 2 de Abril y Glew que lucha por satisfacer sus necesidades y mejorar la calidad de vida de todos y todas a través de la lucha en las calles, la formación, las asambleas y el trabajo igualitario en nuestros barrios. Cuentan con una Panadería Comunitaria en la que elaboran productos artesanales, sin conservantes, sanos y ricos buscando diariamente construir un presente y un futuro digno que se encuentra atravesado por la lucha por una soberanía alimentaria.</p>	<p>mtdaltebrown@yahoo.com.ar. Teléfono: 011- 15 - 64998672 (José)</p>
<p>SERIGRAFÍA 26</p>	<p>Este emprendimiento fue realizado por trabajadoras en forma autogestionada. Integran la red de emprendimientos del Frente Popular Darío Santillán. Diseños, impresiones textiles, prendedores, pines, parches, remeras.</p>	<p>serigrafia26@gmail.com</p>

Guía de consumo alternativo¹

	Descripción	contacto
MERCADOS		
MERCADO SOCIAL SOLIDARIO:	Productores agroecologicos, productos de empresas recuperadas, productos regionales y de limpieza.	Bonpland 1660 entre Honduras y Gorriti. Palermo Viejo. Todos los Sábados de 11 a 21 hs.
EL GALPÓN:	Centro Comunal de Abastecimiento. Feria Productores. Miércoles de 9 a 13 hs. Sábados de 9 a 17 hs.	Av. Federico Lacroze 4171. Calle empedrada al fondo. Estacionamiento propio.
REDES E INICIATIVAS DE DISTRIBUCION Y COMERCIALIZACION		
COOPERATIVA LA ASAMBLEARIA:	Creada por un grupo de vecinos de la zona norte de Bs As, participantes de la Asamblea Nuñez y la Asamblea popular de Nuñez-Saavedra. Comercializan productor alimentarios como quesos, dulce de leche, miel, articulos de limpieza, cosmetica natural, condimentos, conservas, embutidos, frutas secas, dulces. Estan asociados con productores y grupos como CECOAI, FECOAGRO, Fincas Quillahué del Sur, Marnuvi, Federacion de Cooperativas de Olivicultores Tradicionales de La Rioja, ett.	tel. 4451 0682/4730 4581 info@asamblearia.com.ar www.asamblearia.com.ar

¹ Lista elaborada por Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y Autogestionadas. www.iigg.fsoc.uba.ar/empresasrecuperadas.

TACURÚ, Red de Economía Solidaria:	Iniciativa de un grupo de organizaciones de trabajadores desocupados, trabajadores autogestionados, movimientos campesinos, grupos de estudiantes y graduados que buscan dar respuesta a la comercialización de sus productos y servicios, promoviendo la organización de un consumo responsable. herramienta de organización y discusión colectiva en busca de construir lazos de economía social solidaria.	15 3161 9988 www.redtacuru.com.ar
PUENTE DEL SUR:	Distribuidora de productos de la economía popular: yerba, hierbas aromáticas, grises, escabeches, mermeladas, fideos caseros, artículos de limpieza, muzzarella, miel, harina integral, especias, etc.	4481 2031/4481 7059. puente_delsur@yahoo.com.ar
JEPE'A:	Promueve la comercialización y el intercambio de alimentos naturales elaborados por pequeños productores organizados de diferentes regiones del país. Busca transformar el poder de compra en una herramienta de cambio social, ayudando a crear condiciones favorables al desarrollo integral de todas las personas y cada persona.	info@jepea.com.ar www.jepea.com.ar . Dirección: Bulnes 14 (Almagro). Teléfono: 011-4958-0679
EL ALMACÉN ANDANTE:	El "Almacén Andante" es un grupo de trabajo que busca llevar a tu casa productos sanos, artesanales y con un precio justo. Somos parte de la Red de Comercio Justo, espacio que viene trabajando hace dos años con distintas organizaciones y productores, como la Unión de Trabajadores Rurales sin Tierra (UST), el Espejo, el Colectivo Ediciones y el Noticiero Popular.	Mail: elalmacenandante@gmail.com . Tels: 430-1224 (miércoles de 16 a 18 hs y jueves de 18 a 20:30 hs.) o al 155072923 (Julia), y te explicamos cómo puedes acceder a tus productos. http://www.elalmacenandante.blogspot.com/ .

INSTITUTO PARA EL COMERCIO EQUITATIVO Y EL CONSUMO RESPONSABLE:	ICECoR, es una institución sin fines de lucro que presta servicios a la producción, comercialización y consumo de productos naturales y artesanales, basados en criterios de equidad, solidaridad y respeto por el medio ambiente.	Sede Central: Millan 131 (3100) Paraná - Entre Ríos - Argentina. Teléfono: 054-343-4233956. Mail: cordinate@equitativo.com.ar Sede Buenos Aires: Correa 111 - (1834) Temperley - Lomas de Zamora - Provincia de Buenos Aires - Argentina. Teléfono: 054-11-4292-5462. Mail: icecor@equitativo.com.ar
PRODUCTOS		
PASTAS DEL SUR:	Surge como proyecto productivo en 2003 en el marco del Centro Cultural Flores Sur. Hoy comercializan ñoquis, pan dulce, tallarines, ravioles, canelones, panes rellenos, salsas, tartas, etc. Forman parte de la red TACURÚ.	Para consultas pueden comunicarse al 4613-4755 / 15-6043-9077 / 15-3644-8427. Mails: pastasdelsur@yahoo.com.ar , pastasdelsur@kolgados.com.ar .
FABRICA DE ESCOBAS SANTA RITA - A.M.I.D. :	el AMID es una asociacion de trabaja dando trabajo a mujeres maltratadas y sus niños desprotegidos.	Calle Gov. Costa 2793, Alejandro Korn, Partido de San Vicente. tel: (02225) 42 2639 . amid_ong@hotmail.com
LOS PIBES DEL PLAYON:	empresa social cooperativa dedicada a fabricar alfajores artesanales de marca Porteñitos. En el Barrio de La Boca, donde tienen un centro de ventas y promocion, los pueden encontrar nada menos que a una cuadra de la cancha de Boca.	Iberlucea 938. tel: 4303 4010 lospibes_playon@yahoo.com.ar

COOPERATIVA PANIFICADORA M.A.M.A. :	Coop. de Trabajo especializan en panificados y pizzas que brinda insercion social a jovenes de los hogares M.A.M.A. Se capacitan en distintas tareas: Producción de panificados, envasado, administración, contabilidad, etc. Reciben capacitación que los prepara para lograr concretar sus proyectos personales en la Cooperativa, así como también para incorporarse a cualquier mercado laboral.	tel: 4580 6000. mama@hogaresmama.org.ar
ASOCIACIÓN DE PRODUCTORES FAMILIARES DE FLORENCIO VARELA:	Asociación integrada por 26 familias, estan en La Carolina Rural. Reparten pedidos una vez por semana. La caja básica consta de hostalizas de estacion a eleccion mas una aromatica. El cada pedido se pueden agregar huevos, frutas, pollos, conejos y otros productos.	Tel: 4256 2812. laparcelapedidos@hotmail.com
BURBUJITA LATINA:	Proyecto productivo y asociativo de articulos de limpieza surgido en la Asamblea Popular de Caballito 'Gastón Riva'. Producen y comercializan detergentes, jabon, limpiavidrios, desodorante para pisos, jabon en polvo, suavizantes, etc.	Avellaneda 645 // tel: 4901 2385. burbujalatina@yahoo.com.ar
FANA/Mo.Ca.SE.-V.C.:	Grupo de estudiantes que participa, apoya y comercializa productos elaborados por el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE). Escabeches, dulces especiales, etc.	faea1@yahoo.com.ar
COOPERATIVA DE TRABAJO AVICOLA MORENO:	Grupo autogestionado que produce productos del sector avicola en la zona de Moreno.	tel: (0237) 481 0619. avicolamoreno@argentina.com
CAMINEMOS JUNTOS:	Es un emprendimiento productivo cooperativo solidario que se especializa en la cria y comercializacion cooperativa de conejos para carne. Comercializan la pieza limpia con un peso aproximado de entre 1.5 y 2 kg. Tambien preparan y venden escabeche de conejo. Entregan a domicilio.	tel: (0237) 487 1667. fercol@fullzero.com.ar

MUNDO ALAMEDA:	Mundo Alameda es parte de un movimiento que se inicia como consecuencia de la Asamblea Popular "20 de diciembre" de Parque Avellaneda, que a su vez dio origen a la Cooperativa de Trabajo "20 de Diciembre". Mundo Alameda es la marca de indumentaria que refleja un modo de producir y consumir con responsabilidad bajo el lema LIBRE DE TRABAJO ESCLAVO.	Taller, exposición y ventas: Lacarra 720/728, esquina Directorio, Parque Avellaneda, CABA Teléfono 4115-5071 Lunes a sábados de 9:30 a 15:00 hs. http://www.mundoalameda.com.ar
COOPERATIVA DE PUERTO RICO:	Elaboran yerba mate, Té, dulces y encurtidos.	Teléfono - 03743 - 421180. Puerto Rico, Misiones
COOPERATIVA DE TRABAJADORES RURALES:	La cooperativa combina una producción agropecuaria ecológica y natural, con una elaboración sana, sin químicos. Algunas de sus producciones son: pollos, verduras, huevos, dulces, quesos, bloques, etc. Propone vías de comercialización que conecten al productor con el consumidor y se valore el trabajo cooperativo y la calidad de los alimentos. Asimismo propone una educación que sirva para pensar y desarrollarse integralmente como personas, con valores de solidaridad. Realizan talleres con chicos y apoyo escolar, alfabetización de adultos, capacitaciones técnicas para producción, espacios de reflexión y debate sobre la realidad.	Tel: al 011-15-5660-1661. Mail: trabajadoresrurales@gmail.com . Dirección: Rivadavia e Iturralde, San Vicente
COOPERATIVA DE TRABAJO ALIMENTARIA SAN PEDRO:	La cooperativa sampedrino es una producción recuperada en 2007, pero que recién empezó a producir con marca propia en diciembre de 2009. Fabrican dulces de batata de corte en barras de 5 kilos. Las batatas las compran a los productores rurales de la zona.	

COOPERATIVA RUIZ DE MONTOYA:	Elaboran yerba mate, Té, dulces y encurtidos.	Teléfono: 03743 - 495138/ 03743-495030 - Email: cooptucangua@prico.com.ar. Dirección: Av. De los Inmigrantes S/N - Ruiz de Montoya, Misiones
INSTITUTO LÍNEA CUCHILLA:	Institución educativa cuya Escuela Agrotécnica se compone de diversos sectores didácticos: Ganadería (ganado, producción de carne y leche, cerdos y granja), cultivos como mandioca y maíz, producción de yerba mate, huerta, viveros y forestación. Todos estos sectores permiten a la escuela desarrollar una enseñanza teórica- práctica. Una pequeña fábrica elabora y envasa productos a base de furtas, verduras y leche; obteniendo así mermeladas, dulce de leche y quesos para la venta. Estos sectores del Instituto Línea Cuchilla realizan un importante aporte al autosostén. Elaboran yerba mate, Té, dulces y encurtidos.	Tel: (03743) 495015. Dirección: N3334 XI Ruiz de Montoya, Provincia de Misiones, Argentina. Mail iesilcuchilla@prico.com.ar
TINTA ROJA:	Serigrafía e Imprenta: estampados, encuadernados, diseños, revistas, duplicaciones, volantes, tarjetas.	Teléfono: 4912-0256. Mail: impresionestintaroja@yahoo.com.ar
PANADERÍA PACHA PANA - FUNDACIÓN CHE PIBE:	Durante el año 1994 se comienza a pensar un Proyecto de Panadería en la Fundación Che Pibe ya que empezaban a egresar jóvenes de Casa del Niño y surgió la necesidad de generar un espacio para evitar que estos chicos terminaran en la calle. A partir del año 1998 se comienza con un taller de capacitación y luego de unos meses se abre el local de la panadería, comenzando así con un proyecto de microemprendimiento, con un maestro panadero, un educador de la fundación y un grupo aproximado de 10 jóvenes.	lapachapana@hotmail.com / http://lapachapana.blogspot.com

<p>UNIÓN DE TRABAJADORES RURALES SIN TIERRA (UST) DE MENDOZA:</p>	<p>La organización cuenta con emprendimientos colectivos relacionados a la elaboración artesanal de salsas, dulces y mermeladas, frutas al natural, vino, producción de humus de lombriz, producción de artesanías, carpintería. Todos estos emprendimientos aún no cuentan con un volumen de producción que los rentabilice, por lo cual se está trabajando también en las estrategias de comercialización, agregando valor a los productos.</p>	<p>Tel.: (0261) 4905037. Dirección: calle Quiroga s/n a 300 mts de la ruta 40 - Jocolí - Lavalle - Mendoza - Argentina C.P (5543) Email: caxi@datafull.com</p>
<p>INTI ATUN:</p>	<p>Inti Atun está conformada por familias que autoproducen sus propios alimentos y elaboran productos para venta en ferias y red de consumidores. Pertenecen a localidades de los dptos. Capital, Banda, Silpica y Robles de la provincia de Santiago del Estero. La organización es reconocida por elaborar alimentos y productos medicinales con frutos del monte santiagueño, donde se destaca la harina de algarroba y sus derivados como torrados, panificados, licores y confituras. En la Red Tacurú participa con la producción de miel pura de monte de quebracho y garabato.</p>	

<p>COOPERATIVA DE SERVICIOS PÚBLICOS ALMAFUERTE LTDA.:</p>	<p>Socia fundadora de la Cooperativa de Cooperativas de Gas, Servicios Públicos y Vivienda Córdoba Ltda. comienza en 1.985 a brindar el servicio de venta de gas envasado. Mediante el sistema de Financiamiento Colectivo, en el año 1.977, se ponen en funcionamiento estos servicios: servicio de sepelio, servicio de ambulancias, Banco de Sangre y Cementerio Parque (por convenio con la cooperativa de la vecina ciudad de Río Tercero), Cine Cooperativo, predio turístico y recreativo "La Bomba". Asimismo fabrica postes de Hº Aº, y ataúdes de P.R.F.V.</p>	<p>Dirección: Av. Buenos Aires 402, (5854) Almafuerde, Córdoba. Teléfono: (03571) 471019. Mail: coopal@coopal.com.ar</p>
<p>MTD ALMIRANTE BROWN:</p>	<p>El Movimiento de Trabajadores/as Desocupados/as (MTD) de Almirante Brown desde hace casi 10 años es una organización popular integrada por hombres y mujeres, jóvenes y niños/as, familias enteras de los barrios de Don Orione, Cerrito, 2 de Abril y Glew que lucha por satisfacer sus necesidades y mejorar la calidad de vida de todos y todas a través de la lucha en las calles, la formación, las asambleas y el trabajo igualitario en nuestros barrios. Cuentan con una Panadería Comunitaria en la que elaboran productos artesanales, sin conservantes, sanos y ricos buscando diariamente construir un presente y un futuro digno que se encuentra atravesado por la lucha por una soberanía alimentaria.</p>	<p>mtdaltebrown@yahoo.com.ar. Teléfono: 011- 15 - 64998672 (José)</p>
<p>SERIGRAFÍA 26</p>	<p>Este emprendimiento fue realizado por trabajadoras en forma autogestionada. Integran la red de emprendimientos del Frente Popular Darío Santillán. Diseños, impresiones textiles, prendedores, pines, parches, remeras.</p>	<p>serigrafia26@gmail.com</p>

Movimiento de Ocupantes e Inquilinos (MOI)

Entrevista realizada a Néstor Jeifetz¹

Me gustaría que me cuentes cómo es la historia del MOI y cómo se organiza en la actualidad.

MOI es Movimiento de Ocupantes e Inquilinos, y es una organización de veinte años. Nosotros marcamos una primera etapa, los primeros diez años, desde fines de lo '80 a fines de los '90; etapa fundacional, constitutiva de la organización, que es una primer etapa donde el centro estuvo enmarcado en el fenómeno de ocupaciones de edificios. Los primeros diez años fueron de conformación de las primeras cooperativas, y de las construcciones de las pertenencias.

El MOI se constituye en el marco de ocupaciones de edificios, en la ciudad de Buenos Aires.

Una segunda etapa bisagra, que en realidad es un año, es la mesa de la legislatura del año '99, donde se genera un marco, un primer marco normativo, para los procesos autogestionarios, productos del cual se aprueba y promulga la ley 341 en abril del 2000.

La tercera etapa, sería la implementación de la ley 341. La ley sigue desarrollándose, pero nosotros marcamos como una tercera etapa, hasta el 2007 aproximadamente, porque más o menos en esa fecha comenzamos, antes de la aplicación de la ley 341, a salir de la ciudad de Buenos Aires. Ahí comenzó la cuarta etapa. A fines de 2008 el MOI se formalizó en la Federación de Cooperativas Autogestionarias. Esa es la estructura temporal de la organización.

La primera etapa nace, primero en el marco del nuevo contexto político, post dictadura genocida, que es el cambio de contexto, donde en términos de hábitat se dan dos fenómenos paralelos, simultáneos: uno es el fenómeno de ocupaciones de tierras, que es un fenómeno continental, desde acá hasta Río Grande, la ocupación de tierras atraviesa toda Latinoamérica. Sincrónicamente con ese proceso se da en la ciudad de Buenos Aires, el fenómeno de ocupaciones de edificios, que involucro a unas 150.000 personas.

En el marco de ese contexto, cambio de contexto político, de reinicio de la etapa democrática representativa, y en el marco de esos dos fenómenos de

¹ Entrevista realizada el 19 de mayo por Natalia Bauni. Edición: Candela Hernandez, Denise Kasparían.

hábitat, hay otro elemento que tiene que ver con el origen del MOI, que es la articulación de la universidad con este fenómeno, estos fenómenos de hábitat. Más específicamente, tiene que ver con el rearmado a comienzos de los '80 en la UBA de una cátedra de diseño que nosotros teníamos antes de la dictadura en la universidad de La Plata, una cátedra de diseño que teníamos antes de la dictadura en La Plata. Las cátedras de diseño, en general en el país, son cátedras verticales y como temática para los ejercicios pedagógicos, tomamos el fenómeno de ocupaciones de edificios. Entonces también de ahí, se generó la interacción entre universidad y movimiento popular en el marco de ese proceso.

Hay dos o tres elementos más, que hacen también a esa primera etapa. A fines de los '80 nos encontramos con compañeros que estaban impulsando una nueva central de trabajadores. Nos encontramos en situaciones concretas, nos encontramos en defensas de desalojos, nos encontramos en las primeras gestiones de regularización dominial, lo que fue la experiencia fundacional del MOI, la experiencia del Padelai en San Telmo. Producto de ese encuentro, encuentro en situaciones concretas, sea de lucha en la calle, o de lucha en ámbitos legislativos y procesos de gestión. En 1993, momento en que se abre la central en Independencia, ya veníamos caminando junto con los compañeros y compartiendo el repudio a las políticas neoliberales, a los procesos de privatización, a todo lo que implicó el menemismo en Argentina.

Hace un año y medio conformamos la Federación porque tenemos una concepción de que lo formal tiene que ser expresión de tránsitos reales. Nosotros nos incorporamos, constituimos formalmente la Federación, después de haberla armado y conformado, en la práctica.

La pertenencia orgánica a nuestra central es en el año 1995. En 1993, los compañeros nos invitan a ser parte de la central. Hubo dos organizaciones sociales que fueron las dos primeras organizaciones que entran a la central. Una fue AMAR y otra el MOI. En 1993 estábamos al lado de las compañeras de AMAR y ya veníamos de tres o cuatro años de encontrarnos y compartir la pelea por el derecho a la ciudad que caracterizó los primeros 10 años del movimiento. El MOI tiene dos pertenencias básicas, una es a la central de trabajadores, y otra es la Secretaria Latinoamericana de la Vivienda Popular (SeLVIP). Esa pertenencia también es de las etapas casi fundacionales de MOI. En el marco de esa primera experiencia que fue la del Padelai en San Telmo, nos contactamos y

encontramos con el padre Pichi, que es el cura que lo continua al padre Mujica. En 1990 los uruguayos lo invitan a los festejos de la FUCVAM (Federación Uruguay de Cooperativas de Viviendas para la Ayuda Mutua). Y éste, a su vez, nos invita a nosotros a conocer la experiencia uruguaya.

El conocimiento de FUCVAM fue otro elemento que hizo a la conformación del MOI. El MOI tiene muchos papás y muchas mamás. Este tema es central, esto es, la recuperación de la lógica histórica en los procesos de construcción del movimiento popular, frente al neoliberalismo capitalista que quiere destruir lo que la humanidad ha ido construyendo, no en décadas sino en siglos e instalar en la lógica de la gente que vos naces cuando naces y no que sos parte y producto de procesos muy anteriores, y que tu capacidad de crecimiento y de desarrollo está apoyado en la capacidad de recuperar, de conocer, de apropiarse, no mecánicamente, no dogmáticamente, pero apropiarse reflexivamente, de los procesos históricos.

En el 1990 estuvimos participamos de un encuentro al que también fueron compañeros uruguayos y compañeros de lo que en ese momento era la unión de movimientos de San Pablo. En 1989 había ganado el PT la prefectura de San Pablo y Tabaré en Montevideo acababa de ganar la intendencia, y nosotros teníamos a los putos que teníamos. En ese encuentro de 1990 se decide la creación de las SeLVIP o sea que la dimensión latinoamericana en el MOI, es casi parte de un nacimiento del MOI, es otro elemento, que por un lado explica; es otro de los ejes, otros de los insumos, que explica el sentido del nacimiento de la organización.

Lo que nosotros llevábamos, que estábamos dando básicamente los primeros pasos, era algo de reflexión sobre lo que se ponía en juego en el marco de la ocupación de edificios, que era el tema del derecho a la ciudad o de empezar a pensar qué es la construcción de una ciudad democrática, y empezar a pensar procesos de construcción. Nosotros entendemos que el tema del derecho no es un tema de formalizaciones, sino que si no hay construcciones desde el movimiento popular, no hay acceso a ningún derecho porque el derecho también tiene que ser una expresión de procesos de construcción, de apropiación, de lucha y de propuesta; todos los ejes que hay que tratar de ir haciendo confluír para poder caminar hacia la materialización de los derechos.

¿Como es la estructura organizativa de la cooperativa?

Nuestras cooperativas son de autogestión, de propiedad colectiva y de ayuda mutua. Estos son los tres ejes del movimiento cooperativo uruguayo. Lo que nosotros llevamos en todo caso, es la temática de áreas centrales. Si la toma de tierras tuvo una lógica más bien periférica, por lo menos en sus primeras etapas, la toma de edificios, tiene que ver con el suelo urbano, con áreas centrales. Todas las primeras cooperativas del MOI se desarrollaron en el marco de ese fenómeno de ocupaciones de edificios, teniendo relaciones con los procesos de ocupaciones de la tierra porque, a veces, la gente que ocupaba edificios difícilmente se planteaba la pelea por ganar esos edificios. En general, los solían ver inicialmente como una cosa transitoria, con lo cual veían con más factibilidad irse a una toma de tierras, que la posibilidad de plantear lo que hoy. Por ejemplo, en la ciudad de Buenos Aires la radicación del movimiento villero tiene estatus constitucional dentro del Art. de la nueva Constitución de la Ciudad de Buenos Aires que debe ser la Constitución más avanzada del país. Incorpora el concepto de radicación, más otros elementos, como el impulso a los procesos autogestionarios, la recuperación de inmuebles ociosos, una serie de ejes que en realidad pueden ser matriz del desarrollo de políticas de hábitat. Si está en manos del movimiento popular, si no, es letra más o menos muerta o letra que sirve de apoyo para la lucha nuestra y de las organizaciones hermanas.

En esos primeros 10 años, en general, se ganó cuando nos daba el cuero de involucrar en los procesos a la mayor cantidad de familias, y se perdió cuando no pudimos hacer eso; cuando en un edificio ocupado por 20 familias, te daban bolilla 5. Así, aunque hubiera circunstancialmente condiciones de gestión posibles, si no había construcción organizativa básica no se podía avanzar.

Después de 10 años nos planteamos ir por el marco legal en la ciudad de Buenos Aires. También tomamos el tema de lógicas históricas, las mesas de interacción, las mesas interactorales entre organizaciones sociales y estado. No era un invento nuestro; siempre tomamos básicamente dos ejemplos que estuvieron muy cercanos. Uno fue la mesa de UOBDS de Córdoba (Unión de Organizaciones de Base por los Derechos Sociales) también de comienzos de los '90 que fue, en ese momento, la experiencia de hábitat más importante del país. La mesa de la UOBDS en realidad tomo un ámbito similar de trabajo que acá impulsó el movimiento villero. El movimiento villero a fines de los '80 crea

una primera mesa de trabajo, y después el movimiento de Córdoba de UOBDS genera un ámbito similar. La mesa funcionó todo el año 1999 en la legislatura, centrada en la comisión de vivienda, aunque hubo articulaciones y pasantías. Llevábamos a los legisladores a Uruguay, además de nuestras propias cooperativas. Allí se hicieron dos o tres seminarios donde hubo tres o cuatro instrumentos de trabajo que generaron ese marco que fue la 341.

Justamente uno de los temas centrales de esta tercer etapa, donde nosotros planteamos como un tema básico que los recursos en vez de ir a las empresas fueran a las organizaciones, impulsamos las generaciones de bienes de uso, no de bienes de cambio; y en los procesos de producción, no el objetivo del lucro, sino el objetivo de la producción material de las necesidades populares, el hábitat, como podría ser en educación, etc. La realidad de lo que pasó en la Ciudad de Buenos Aires es que la potenciación de la ley 341 que se aprueba en el 2000 también tiene que ver con el contexto del 2001; contexto de desarrollo de la autogestión, de la experiencias autogestionarias, palabrita que da para mucho y que es muy fácil de confundir a veces, por no conocer, o intencionalmente.

¿Cuáles son las expectativas en lo que refiere a la expansión del movimiento a nivel nacional?

Nosotros planteamos en la legislatura una comisión de vivienda, un ámbito de trabajo para dar un marco a los procesos autogestionarios. Producto de eso, tuvimos una reunión en la legislatura porque estamos planteándonos lo que sería la cuarta etapa del MOI, que es la etapa de nacionalización del MOI. Por un lado, vamos planteando cómo vamos creando las condiciones para al existencia de marcos nacionales, y en ese sentido, el mes que viene vamos a tratar de impulsar una mesa en Tierra del Fuego, previo seminario de autogestión, donde queremos estructurar el seminario de la autogestión en hábitat, autogestión en producción y autogestión en educación. Nuestro objetivo es nacionalizar el marco autogestionario y profundizarlo; nacionalizarlo paralelamente a profundizarlo a partir de una reflexión, un diagnóstico sobre lo que fue la implementación de la 341 y dos años después la 964 en la Ciudad de Buenos Aires.

Entonces, ¿cómo definirían ustedes autogestión?

Lo más común es autogestión como autoconstrucción. Pero, en realidad, nosotros creemos que no tiene nada que ver, que los puntos de contacto son secundarios o terciarios. La perspectiva de visualizar y reflexionar, no sólo sobre las diferencias entre lo que es producción autogestionaria y producción empresarial. A veces se dice que la gente no se apropia, pero en realidad, está diseñado con absoluta intencionalidad para que no haya apropiación. Desde esta lógica no importa si vos te llamas Natalia, Juan, Pedro o María, importa cuánto sos, no cómo te llamas, ni qué sos, simplemente cuánto sos, para que eso se traduzca en un factor de multiplicación de la plusvalía y la ganancia. Mientras que en producción autogestionaría implica todo lo contrario. Sí importa quién sos, y si no estas vos como persona, no existís ni existe el desarrollo autogestionario. En todos los procesos, desde la herramienta organizativa, desde la concepciones de programas y de propuestas proyectuales hasta los sistemas concretos de producción que plantean producciones de relaciones sociales solidarias y no de explotación, hay todo un abanico de ejes que definen la producción autogestionaria y que tienen centralmente una perspectiva política, o que plantean, potencialmente, tomar conciencia de que los que construyen Puerto Madero es la gente de la 31 o de los hoteles de San Telmo y que los que explotan esa capacidad de trabajo son los grupos inmobiliarios. Entonces eso lo hace nuestro pueblo y, consecuentemente, no necesitamos el capital inmobiliario, ni necesitamos ser explotados por las empresas para producir, por ejemplo, ciudad. Tampoco necesitamos la explotación para producir país, todo lo contrario, tenemos que expulsar la lógica de explotación, la lógica del capitalismo, que es lo que está hoy en discusión en Latinoamérica de nuevo con toda la visibilidad. Por eso aparece el imperialismo con su cara más cruda, más real, de más profunda inhumanidad, porque lo que se está transitando Latinoamérica es un proceso de recuperación de la historia, donde está la perspectiva de construcción de una nueva sociedad, que es el horizonte socialista. La Autogestión tiene algo que ver con eso, lo cual no implica, desde luego, pasar de sectorialidad de la perspectiva de transformación política; implica tener capacidades de desarrollar esas perspectivas, de practicarlas, de articular en colectivos mayores. Las cooperativas son el MOI, el MOI es la Central, la Central es la SeLVIP, cuanta mayor capacidad de construcción

colectiva existe, más fuerza se tiene, tanto en las concreciones individuales, como en la otra cara, que es la cara de modificaciones más estructurales.

¿Cuáles fueron las ventajas y las desventajas de la implementación de la Ley 341 en el 2000 que inicia la tercera etapa del movimiento?

La tercera etapa es una etapa que se transita en la ciudad, que se potenció en la ciudad, donde hay más de 400 cooperativas y se compraron más de 100 inmuebles. También es una etapa en la que se generó, por la implementación de la ley 341 en el encuentro y la confluencia con la crisis del 2001, una herramienta estratégica en el diseño de cualquier política de hábitat, que es la creación de un banco de inmuebles. La Ley 341, de hecho, implicó un nivel de conformación del banco a partir de la compra de más de 100 inmuebles en la Ciudad de Buenos Aires. De cualquier modo, un elemento de balance nuestro, es que el grueso de esas cooperativas fueron meras intermediarias hacia las empresas. El recurso del estado fue a la empresa, fue a la cooperativa, pero la cooperativa fue una intermediaria con la empresa; excepto dos cooperativas en la Ciudad de Buenos Aires: el MOI y el MTL, que son las dos organizaciones de la central.

Uno de los temas que nos estamos planteando en esta nueva mesa en la legislatura de la Ciudad de Buenos Aires es ir hacia una ley de producción autogestionaría del hábitat. Otra de las limitaciones de la 341, por ejemplo, es que no financia equipamiento comunitario cuando en realidad el primer espacio de un proceso organizativo, es el espacio colectivo, no el privado y, en todo caso, es expresión de que si no hay espacio colectivo, hay espacio privado, individual. La cooperativa de cualquiera no arranca con una casa, sino que arranca con un ámbito colectivo; ese el ámbito número uno de los procesos colectivos y sin embargo la 341 no te financia medio metro, y la parimos nosotros pero cada contexto tiene sus limitaciones, tenemos nuestras limitaciones. Éste es otro de los elementos que nosotros estamos planteando, recuperar o significar en el diseño de la ley la dimensión del hábitat. No una ley que sea techista, pero sí una ley que factibilice la materialización de hábitat, en términos de equipamientos comunitarios, equipamientos productivos o ámbitos colectivos abiertos o cerrados, todo lo que implica, una visión de los ámbitos normales de la cotidianidad barrial. Ésta fue la tercera etapa.

Esta tercera etapa tuvo dos vertientes: la puesta en marcha de la 341, la puesta en práctica del marco legal que generamos en esa mesa, y de correlato tiene lo que nosotros llamamos noción de integralidad. Si el hábitat es en términos espaciales en la noción de integralidad, empezamos a desarrollar o intentar dar respuesta mediante actividades que hacían a la vida cotidiana de la gente.

¿Cómo surge y cómo se estructura la cooperativa de trabajo?

Para empezar teníamos que construir, entonces, con lo que construimos, planteamos una cooperativa de trabajo que generara trabajo primero, y prioritariamente, a nuestra propia gente, sea gente calificada o gente en el campo de la ayuda mutua. Ésta es una herramienta que caracteriza a las cooperativas uruguayas y a las nuestras y que en realidad es de los pueblos originarios. Es una herramienta de la que hay que apropiarse, sistematizándola en prácticas cotidianas. El campo de la ayuda mutua es un campo de calificación, donde podemos decir que está la gente o que no está; porque la ayuda mutua para nosotros es obra, nada más, no es ni gestionar, ni cuidar chicos, ni cocinar, ni ir al instituto de vivienda, no, es obra. Entonces las cooperativas tienen que tender a ser de gente que está contra la que no.

Si vos venias ayer podrías ver que todos los martes acá hay un espacio de guardia. Es el espacio de ingreso de la gente y la gente normalmente viene diciendo "acá dan vivienda, dónde me anoto", transmitiendo en dos palabras la cultura dominante; cultura antagónica a la que intentamos o pretendemos desarrollar o construir.

La ayuda mutua es una herramienta muy fuerte de esa construcción contra cultural. Por otro lado, es un campo de generación de calificación y en tanto generación de calificación, es potencialmente, también generadora de trabajo. Se incorporó en esta tercera etapa además del tema de la vivienda, el tema del trabajo vinculado a eso.

En salud, producto de ese 2001 donde había que volver encontrarse, nos encontramos con compañeros que tienen una concepción antimanicomial -que hoy son quince hectáreas que los sectores inmobiliarios quieren ganar par el proceso de renovación urbana de la ciudad- que es lo que teníamos al lado, enfrente, a la vuelta. Enfrente a la casa del MOI o vivienda transitoria teníamos los neuropsiquiátricos así que nos encontramos con la Colifata, o artistas del

Borda, una serie de organizaciones antimanicomiales. De ahí arrancamos con la salud, en vez de arrancar por lo que supuestamente, si vos decís, vamos a empezar con salud, empezás con prevención, con atención primaria. Entonces avanzamos con un programa de externaciones que a veces se llama PIC (Programa de Inserción Comunitaria) en articulación centralmente con el frente de artistas. Desde luego que después hubo y hoy hay ámbitos de atención primaria. El MOI estuvo en su origen vinculado al centro de salud 15, porque nuestra primera experiencia fue la del Padelai y el centro 15, en ese momento, era un centro de salud mental y una de las luchas de la gente era transformar eso que era centro de salud mental, en un centro polivalente. Hoy hay actividades del centro de salud que se hacen en este edificio junto con dos cátedras de psicología comunitaria de la UBA. Este edificio de programa de vivienda transitoria también tiene una serie de otras actividades, del MOI y no del MOI.

¿Cómo es la lógica de ingreso a la organización? ¿Cómo funciona el espacio de guardia que recién me mencionabas?

La metodología de cooperativas, que es la metodología de guardia, es en sí misma una experiencia pedagógica. Todo lo que es la parte de proyectos, capacitación y después lo que fue el jardín. Las mamás venían a los espacio de guardia con sus chiquitos, entonces, no estaban ni con sus chiquitos, ni con su cabeza en la reunión. Entonces empezaron a surgir ámbitos de contención de chicos y los ámbitos de contención de chicos generaron el jardín, y después, vinculado también a las fábricas recuperadas, generaron los bachilleratos. Se fue desarrollando todo lo que es un área educativa que hoy está bajo el hombre de CEIAS, Centro Educativo Integral Autogestional.

Todas estas cosas: salud, educación, junto a la pelea por el techo, el derecho a la ciudad y el derecho a la vivienda, se tuvieron que dar en paralelo a la implementación de la 341 en al tercer etapa. La cuarta fue, más o menos, la que estamos transitando desde el 2007, que tiene que ver con un proceso de nacionalización, con un proceso de ser parte del desarrollo de experiencias de cooperativas autogestionarías en distintos lugares del país.

No me queda claro cómo es ahora, en términos de hábitat, la organización que ustedes promueven. Formación de cooperativas de trabajo...

No, básicamente hoy el núcleo básico se llama Federación de Cooperativa Autogestionarias MOI, y en los objetos hay cooperativas de vivienda y una cooperativa de trabajo, que es la que construye, en Capital, las obras de las cooperativas de vivienda. Además, hay dos o tres objetos más vinculados a esta noción de integralidad que se fue construyendo en la tercera etapa.

¿Que profesionales trabajan, cuántos son, de qué disciplinas provienen?

En el MOI, vinculado a ese origen inicial, se fue conformando un equipo profesional, no como una externalidad a la organización, sino que adentro del MOI. Hay un equipo con 20, 15 compañeros de distintas disciplinas; básicamente en arquitectura, en la parte legal, contable administrativa, y en la parte social. También tiene abierta la perspectiva de una cooperativización, lo mismo que el área educativa. Básicamente, los dos ejes fuertes son cooperativa de vivienda y cooperativa de trabajo.

Los tres niveles de dirección son: reuniones de directiva semanal, reuniones de directiva ampliada mensuales, y plenario que más o menos son trimestrales. Ahora estamos entrando en los temas de plenarios regionales, y plenarios nacionales. Después cada área va conformando su propia orgánica: el área educativa, el PIC, el área de autogestión y la guardia, tienen su propia orgánica. También la directiva van representantes de las cooperativas y representantes de las áreas de trabajo.

Con respecto al del ingreso, llega una persona y dice quiero una vivienda, ¿cómo se trabaja desde ahí?

Los primeros diez años trabajamos exclusivamente en ocupaciones de edificios. En 1998 pasaron tres cosas. Una, decidimos trabajar con cualquiera que no tuviera vivienda, sea ocupante, sea inquilino en un hotel, en una pensión, cualquiera que no tenga vivienda propia; tomamos esa decisión después de diez años de trabajar exclusivamente en edificios ocupados. Por otro lado, tomamos la decisión de impulsar una mesa en la legislatura para la construcción de un marco legal, y la tercera decisión fue la creación de las guardias. Las guardias es un espacio al que nosotros le decimos embarazo, no sabemos si nace con amor o sin amor, pero en principio es un proceso de nueve meses, aunque puede ser un proceso de un año. Está estructurado en tres etapas: ingreso, capacitación autogestionaria y pre-cooperativa. Los que

coordinan cada etapa son compañeros o compañeras de las cooperativas en general.

El ingreso son tres o cuatro reuniones de un primer nivel de intercambio (de dónde venís, cuál es tu situación, en dónde entrás). Es un planteo de dos o tres cosas, por ejemplo, que los procesos tienen que tender a ser procesos de involucramiento familiar, no de la mujer o del hombre, en procesos que en general son más empujados por la mujer que por el hombre. Nosotros decimos que eso tiene patas cortas porque en la experiencia concreta muchas veces hay compañeras que han hecho mucho esfuerzo solas durante un año, un año y medio, y no sedujeron, no involucraron a su pareja, su compañero en el involucramiento de los procesos. Eso termina de dos maneras: la compañera regalando o rifando el esfuerzo que hizo durante un tiempo, o separándose. Nosotros tratamos de plantear en el ingreso que esto tiene que ser un tránsito, de hacer recorrido por la familia, por la pareja y por los chicos o adolescentes. Después en capacitación básicamente serán ocho, diez reuniones, o sea de dos a tres meses, donde arrancamos con historia del MOI. Se sigue con las pertenencias, la Central, la SeLVIP, la HIC. ¿Que es la Central?, ¿Que es la SeLVIP? , ¿Qué es la HIC? ¿Por qué?, ¿Cómo? y ¿De qué modo el MOI fue construyendo esas pertenencias? Después, trabajamos el tema de derechos. El derecho como construcción histórica, no como algo dado y regalado, sino como construcción. Después el derecho a la ciudad, el derecho a la vivienda. Después entramos en los tres ejes específicos: autogestión, propiedad colectiva, ayuda mutua. Luego transitamos la historia de la mesa en la legislatura y los contenidos concretos de la Ley 341. Finalmente, se hace un recorrido por cooperativas y se termina con una primera evaluación: quién estuvo y quién no estuvo, cómo estuvo y cómo no estuvo. Básicamente hacer una evaluación de procesos, que es lo que para nosotros es más importante obviamente; tienen que estar en la mayoría de esas ocho, diez reuniones. Después tratamos de que la idea de la evaluación no sea meter una cruz en rojo al que no está, sino primero preguntarle por qué no está, por ahí se enfermó, por ahí lo echaron del laburo, por ahí la mujer le pegó, cosas que suelen pasar muchas veces. También son cosas culturales, cómo se potencian cosas que son de contención y no de expulsión, pero también cómo se marcan límites a no ser boludo. Este tipo de procesos no son anotarte en una lista y esperar que alguien te toque

timbre, que es la cultura con que mucha gente viene, que también es la cultura de la sociedad. Son procesos totalmente inversos, son caminos. Por eso hay evaluaciones cuantitativas, cualitativas y, sobre todo, tratar de desarrollar visualizaciones de procesos. Después se entra en la etapa pre-cooperativa, que ya es más sistemática y que arranca con el convenio pre-cooperativo. Éste es como un símil de un reglamento interno de la cooperativa, define la orgánica de la pre-cooperativa, las tres comisiones básicas (comisión de participación, comisión de aporte, comisión de ayuda mutua), y el seguimiento y evaluación de los compañeros en cada una de las comisiones. Luego, es la puesta en práctica de este convenio: se hace ayuda mutua, se tiende a hacer en los primeros meses jornadas solidarias mensuales, y en los tres últimos meses, sobre todo en Capital donde hay cooperativas en obra y edificios, se hacen la mitad de las obras que se van a hacer en una etapa cooperativa semanal, se hacen 9 horas semanales de ayuda mutua por grupo familiar, lo que después en la cooperativa son 18 horas. ¿Qué supone la ayuda mutua? Quién está y quién no está, calificación y generación de trabajo. Hay un cuarto eje que es que la ayuda mutua, como piso, tiene que cubrir la mano de obra peón. Esto quiere decir que tiene un significado económico, es decir, que la cooperativa, en la ejecución de obra, no gaste un mango en pagar la mano de obra peón. Pero después depende de las características y las composiciones de las cooperativas: a veces hay cooperativas que tienen bastante mano de obra calificada, entonces la ayuda mutua puede subir -si los compañeros no se hacen los boludos, porque hay experiencias donde hay oficiales que llevan un balde de un lado para el otro y no actúan como tales. En general, la ayuda mutua cuantitativamente tiene que cubrir la mano de obra peón, lo cual significa un aporte del 10, 12% de la mano de obra en una obra. Cerrado la etapa el grupo genera una nueva cooperativa o se incorporan a cooperativas que les faltan incorporaciones.

Eso es la guardia, esas tres etapas de más o menos un año. Un proceso previo a la formación cooperativa, también en esta lógica de que las matriculas se sacan después, no antes. A nosotros no nos preocupa sacar la matricula, hacer un tramite; la matricula es un tramite. El desafío es construir una cooperativa, no hacer un trámite; en lógicas donde el estado impulsa hacer

trámites y no cooperativas. Bastardea el contenido de la cooperativa a través de distintos programas nacionales.

¿Y la propiedad después de la construcción?

La propiedad es colectiva. Son cooperativas de usuarios que hacen un convenio de uso y goce, de uso y habitación donde la propiedad queda en manos de la cooperativa. También es un proceso de trabajo, de discusión. Nosotros decimos que la propiedad colectiva es una enorme herramienta, mientras que los uruguayos dicen que es un modo de quitarle suelo al mercado, que es una síntesis muy importante. Pero sería impensable en propiedad individual cooperativas en San Telmo o Puerto Madero. Las cooperativas asumen obligaciones económicas con el Estado por ejemplo; si hay propiedad es individual y la gente pierde el laburo, queda en condiciones de ser ejecutado, porque hay un préstamo y una hipoteca de por medio, si vos no pagas, te pueden ejecutar. Esto es muy distinto si hay un colectivo, porque el colectivo banca en esos procesos. Las cooperativas conocen quien no paga porque no tiene y quien no paga porque no quiere. Entonces la propiedad colectiva es una herramienta de defensa de la gente que está en situación crítica, o que puede estar en situación crítica porque hoy a nadie le garantizan en este país en que vivimos, continuidad laboral, continuidad de salario, de nada. Por eso, frente al Estado, es una fortaleza en ese sentido, y frente al mercado, la defensa es mucho más obvia, nadie hace negocios con el esfuerzo de todos, entonces no hay venta individual. Además es una herramienta que garantiza la transferencia de herencia, en la medida en que el hijo entre en un proceso, que sea socio. La única condición en una cooperativa, es ser parte de la cooperativa.

Y en términos de cantidad de viviendas y de gente, ¿de cuánto estamos hablando?

Nosotros decimos que el MOI es una organización chica y compleja. En Capital están involucradas mil familias y en Provincia puede ser algo similar. En Tierra de Fuego estamos empezando con dos cooperativas, y ya se van enganchando dos o tres más cooperativas de los colectiveros. La gente de los asentamientos también esta interesada, en Río Grande.

Para nosotros las pasantías han sido una herramienta insustituible; una cosa es estar hablando y otra cosa es ir a la cooperativa y ver la cooperativa,

ahorra o reemplaza en algún sentido, varias charlas. Ahora estamos viendo en Chile cómo avanzamos con un proyecto de colaboración en las zonas de Concepción. Desde el MOI y con FUCVAM, estamos también avanzando en un convenio con los comités de tierra urbana de Venezuela; en junio vamos a firmar un convenio de apoyatura al desarrollo de experiencias autogestionarias en ocupaciones de áreas centrales de Caracas. Para la historia del MOI la dimensión latinoamericana ha sido parte natural de la historia de la organización.

Y ahora está como en un momento aparte...

Y ahora la central tomó los tres ejes básicos del proceso de la constituyente social: distribución de la riqueza, soberanía y profundización de la democracia. La dimensión Latinoamericana que está de moda, la visión latinoamericana, tampoco nació muy planificadamente, nació desde 1990 acá, así que hace 20 años que trabajamos en eso, es casi como una herramienta de trabajo. Acá ha habido pasantías de cooperativas de FUCVAM en cooperativa la Unión en Azopardo, o pasantías nuestras. También hubo materiales de intercambios en hábitos legislativos. En este momento estamos trabajando en un proyecto que hace bastante que está planteado: la escuela latinoamericana de autogestión del hábitat. En julio tiene un tercer módulo en Caracas, el segundo se hizo ahora en Montevideo, y el cuarto se hará en San Pablo en noviembre. En marzo del año que viene se hace el trece encuentro de la SeLVIP en Venezuela.

Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores (UST)

Fragmentos de entrevista realizada a Mario Barrios. Presidente de la Cooperativa.¹

¿Cómo surge la UST?

Nosotros éramos trabajadores de la empresa Techint. Techint era una contratista del CEAMSE que es una coordinación ecológica del área metropolitana que tenía a cargo la recepción y disposición final de los residuos sólidos urbanos del Gran Buenos Aires y de Capital Federal, ese era el trabajo puntual que realizaba la empresa CIUSA que era de Techint, ahí trabajábamos nosotros, empezamos trabajando 324 personas, trabajadores, con el tiempo se fue tecnificando más y habíamos llegado a quedar en las últimas instancias 122, cuando empezó el conflicto.

¿Cuándo fue eso?

En el 1998-99 Techint empezó con que se iba a retirar, que el negocio no daba para más, que se iban a retirar del mercado. Entonces cuando ellos empezaron a decir que se iban a retirar del mercado nosotros empezamos a diagramar distintos tipos de estrategias para ver como garantizábamos la continuidad laboral porque nosotros hacíamos... en el caso mío particular 18 años, pero había gente que hacía 25 años que trabajaba en la empresa. Nosotros dijimos "si estos se van el trabajo tiene que seguir porque hay que hacer un montón de trabajo, nosotros tenemos que tener garantía laboral, somos los que tenemos mayor experiencia, somos la gente de la zona, ahora lo que tenemos que hacer prepararnos formarnos para que no tengan ningún tipo de excusa para descartarnos". Entonces lo que planteábamos era "los que no terminamos la secundaria ir a terminarla, los que terminaron la secundaria ir a terminar una terciaria una tecnicatura que tenga que ver con medioambiente, en el tema de los estudios del agua técnico hidráulico". Eso fue lo que se planificó en una comisión ampliada que se armó. Yo era el delegado general de la comisión interna de los trabajadores. Entonces, lo que dijimos fue: "solos no somos capaces de elaborar todo el programa, tenemos claro que puede pasar, pero bueno, a ver que aporte hacen todos los trabajadores". Entonces invitamos

¹ Entrevista realizada por Charles Bertoneau en el mes de Junio de 2010. Edición: Rodrigo Salgado.

a hacer reuniones de comisiones ampliadas. Se empezaron a hacer reuniones de 50 trabajadores que después empezamos a trabajar en comisiones porque éramos muchos y no se podía abordar una temática acotada. Pero participaban de esas comisiones ampliadas alrededor de 50 60 trabajadores.

Eso fue en el 99, en el 2001 la empresa termina yéndose, es decir nos agarra estudiando y preparándonos, en el medio del proceso. En ese proceso la empresa fue haciendo distintas ofertas, de retiro voluntario, de tercerizaciones. De hecho, nosotros teníamos muchas más discusiones con nuestros compañeros que con la empresa, con los trabajadores era como los hacíamos entender de que todo lo que estaba planteando la empresa eran estrategias de divisiones. Nos costaba muchísimo porque en realidad las ofertas eran muy atractivas. 28 compañeros terciarizaron en 14 camiones, y otros terciarizaron en otras secciones: cortes de pasto, mantenimiento de plantas de transferencias, en total alrededor de 50 se fueron, nosotros habíamos quedado alrededor de 85 trabajadores en la planta permanente, los demás seguían haciendo lo mismo pero eran terciarizados. La verdad que era desgastante porque ganaban más plata los que estaban terciarizados, estaban pagando su camión, ganaban más y se iban a quedar con ese camión. Entonces había divisiones pero era el juego de la empresa. Nosotros a lo mejor íbamos a ganar un mango menos pero nosotros teníamos que garantizar quedarnos a trabajar todos. Les decía: "acuérdense que estos en un año más dos años se caen..." fueron dos años y medio y fundieron los camiones, fue como nosotros les dijimos.

En el 2001 la empresa decide irse, nosotros estábamos en pleno proceso, empezó un plan de lucha, nosotros pedíamos garantía laboral. Le dieron el trabajo a una empresa brasilera. Ellos iban a tomar 25 de los 85 que estábamos, nosotros empezamos un plan de lucha pidiendo la garantía laboral.

Todos éramos afiliados a la UOCRA. La UOCRA acompañó en los primeros tiempos de lucha, cuando nosotros empezamos la lucha obligamos al sindicato a que acompañe. La verdad éramos una comisión interna muy fuerte, muy organizada, con mucho laburo territorial, entonces eso nos sirvió de mucha ayuda porque cuando el conflicto se puso duro no éramos nada más que los '80, la comunidad nos ayudo mucho las organizaciones sociales del barrio los comedores, la parroquia la escuela. Cuando empezó el conflicto muy, muy duro

mostros tomamos el obrador, hicimos misas ecuménicas, vinieron los pastores evangélicos, los curas, hicimos todo tipo de articulación con las organizaciones.

Nosotros ahí empezamos a pedir el tema de la cooperativa, nosotros nos queríamos hacer cargo de la unidad productiva. Entonces, no querían saber nada. Que no, que no había capacidad técnica financiera. Como nosotros habíamos planteado como primer objetivo el tema de la garantía laboral de todos, lo que hizo la empresa para quebrar la lucha, garantizo el trabajo para todos. El acuerdo fue: "bueno, listo, entran todos a trabajar, algunos entran en Extran y otros en el CEAMSE". Entonces nos dividieron 35 de un lado y los otros 50 fueron todos al CEAMSE. Nosotros hicimos una asamblea diciendo que nosotros nos habíamos comprometido a que todos íbamos a seguir trabajando y que no habíamos ganado la lucha, que habíamos ganado una batalla pero que sabíamos que la empresa iba a venir por nosotros.

¿Aceptaron esa propuesta de la empresa?

Aceptamos sabiendo que había sido una lucha muy, muy dura. Todo una discusión... las familias..., nosotros hicimos las asambleas con la familia, y ya habíamos pasado por una pelea cuerpo a cuerpo con el sindicato del CEAMSE, con los camioneros acompañando esa pelea del CEAMSE en contra nuestra. Ante tanta presión nosotros dijimos: "agarremos lo del laburo sabiendo de que no tenemos que perder el hilo de la organización, y juntarnos cada 15 días, porque si no nos van a terminar sacando". Esto fue en el 2002. Hubo un año de trabajo tranquilo, pero el sindicato del CEAMSE no nos quería afiliarse, el sindicato tenía obra social con una ventaja que eran los medicamentos gratis, a nosotros no, porque no estábamos afiliados pero no nos querían afiliarse. El argumento era que nosotros íbamos a ganarle al sindicato. Entonces, al año me piden el traslado a mí, y me pasan a Colegiales. Yo no podía ir, encima de noche. La empresa había definido que el que tenía que ir a Colegiales era yo, y en el turno nocturno. Nosotros hicimos cartas documento diciendo que si lo que necesitaban era un operador de planta había un listado que se ofrecieron de 84 trabajadores.

No quisieron saber nada. Como yo no aceptaba me despiden. Entonces, empieza el conflicto. Nos echaron a los 5 delegados. Declaramos un conflicto colectivo en el Ministerio de Trabajo y otra vez empezó todo. La gente del sindicato dijo que era un conflicto individual que éramos 5 loquitos. Les dijimos

que bueno, que ellos vayan entonces y levanten el paro de las 3 plantas y el operador de Villa Dominico. No tenían como levantar el paro.

Nosotros ya planteábamos que teníamos que ser la cooperativa que se hiciera cargo del trabajo. En el medio del conflicto, fuimos a una reunión con el directorio del CEAMSE para ver como destrabamos el conflicto porque estaban todas las plantas paradas era un quilombo de basura, y en esa reunión vino la gente del sindicato a meterse en la reunión y nos agreden, le pegan una piña en la cabeza por la espalda a un compañero y lo tiran por la escalera y se armó un quilombo... los compañeros nuestros estaban todos afuera con los bombos, saltaron las rejas se armó una batalla campal de nuevo. Y ese día, como fue tan grave el problema, porque fue gravísimo, el presidente me dijo: "Barrios calme a su gente que nos sentamos a hablar mañana el tema de la cooperativa pero calme a su gente, mire lo que está pasando...", habíamos hecho un desastre. Bueno ahí fue como acordamos, fuimos al Ministerio de Trabajo y acordamos que como cooperativa nos íbamos a hacer cargo del laburo. El 9 de marzo de 2003 firmamos el acuerdo. Y así arrancamos. Éramos como 35 trabajadores.

Lo primero que hicimos cuando ganamos el trabajo fue hacer una asamblea grande con la comunidad en donde dijimos que si nosotros habíamos ganado el trabajo era gracias al acompañamiento de la comunidad, entonces a lo que nos comprometíamos era a devolverle a la comunidad lo que la comunidad había hecho por nosotros, si teníamos laburo era gracias a esa comunidad, así que íbamos a devolverlo, con puestos de trabajo, con laburar con el compromiso de mejorar la calidad de vida.

¿Y de cuántas personas eran las asambleas?

Había como 2000 personas. Al aire libre se hacían. Las marchas eran lo mismo, eran impresionantes. Así que bueno empezamos, a trabajar. En la primera asamblea que tuvimos los trabajadores dijimos que una parte de nuestros excedentes tenía que ir devuelta en obras. Que nuestro proyecto no era nada más que el trabajo, era un proyecto integral en donde teníamos que cambiarles la calidad de vida a nuestros vecinos. Había que pelear por una comunidad más organizada. Se armó un proyecto integral que fue aprobado en asamblea. Ahora hay que cumplir con ese proyecto. El proyecto era esto: mejorar la calidad de vida de nuestros vecinos, crear nuevas fuentes de trabajo, que nuestra disputa no eran anda mas económica sino también cultural, de

recuperar el valor del trabajo, comprometernos a trabajar por el medio ambiente, proyectos sustentables, garantizar una mejor alimentación. Se hizo una fundamentación de cosas por las que íbamos a ir, y ya llevamos 6 años, y en estos 6 años tratamos de ser coherentes con nuestros planteos. Ahora somos 93 trabajadores o sea que casi triplicamos la cantidad de trabajadores, en lo que es lo productivo de la cooperativa. Ahora está terminando nuestra primera camada de estudiantes en un secundario que creamos nosotros, y que armamos, hicimos, levantamos nosotros, el bachillerato popular que ya está dando la primera camada de tres años. Empezamos con la escuela primaria, estamos trabajando en una salita (de salud), hicimos un centro de abaratamiento de dos pisos y estamos trabajando en un proyecto ecológico en la costa que tiene que ver con que lo que produzcamos podamos venderlo en el centro de abaratamiento que estamos haciendo. Se construyeron 100 viviendas en el barrio, que 50 viviendas son de compañeros de la cooperativa que no tenían viviendas, y 50 son para la gente que no tenía vivienda en el barrio.

¿Cómo se decide la construcción de las viviendas?

Lo de las vivienda fue fácil porque nosotros habíamos hecho un estudio de las personas que no tenían vivienda y habíamos armado una cooperativa de vivienda para construirlas.

Distinta de la cooperativa UST...

Eso fue antes de la UST, teníamos una cooperativa de vivienda que se llamaba El Hornero. Fue armada por la comisión interna y trabajadores de la empresa, éramos 36 asociados que compramos una hectárea, una parcela de tierra para hacernos las viviendas. En el medio nos agarró el quilombo así que la cooperativa el hornero nunca se efectivizó. Cuando recuperamos el trabajo, y armamos lo de la UST que terminó siendo la cooperativa, uno de los primeros proyectos fue... tenemos la hectárea hay una necesidad de la vivienda, como hacemos para que sea para más compañeros. Entonces ahí tuvimos reuniones con el intendente y ellos estaban implementando el plan de emergencia habitacional y nos propusieron que nosotros poníamos la tierra en comodato o como donación al municipio y el municipio nos metía adentro del programa, la financiación venía del instituto de vivienda provincial. En el predio que era nuestro se hicieron las 100 viviendas. Se respetó un modelo que hay de vivienda pero nosotros pusimos para qué lado queríamos que estuviese el

parque, los pulmones de aire, los patios que fueran comunes. Y la idea era que se hicieran más viviendas, ahí nosotros teníamos proyectado armar el centro de abaratamiento que da para lo que es la plaza del barrio.

¿Y de quiénes son las viviendas?

De trabajadores que son vecinos del barrio y de vecinos del barrio que no trabajan en la cooperativa. Se hizo un censo en el barrio de gente que no tenía vivienda que no tenía donde estar y se le dio la vivienda. Eso fue una tarea más del municipio que nuestra, nosotros lo que ayudábamos era a identificar familias. 50 viviendas entregamos nosotros y 50 el municipio. Las nuestras estuvieron casi fundamentalmente dirigidas a trabajadores, casi todos eran jóvenes casados con chicos pero que no tenían vivienda. Y algunos casos muy extremos que había de madres solteras con chicos o de familias que tenían muchos chicos nosotros les hicimos lugar y los metimos dentro del programa de nuestra cooperativa. Las viviendas se empezaron construir en el 2004 y se entregaron en el 2006.

A partir de la cooperativa nosotros decimos que para nosotros la UST fue la herramienta de organización del barrio para poder concretar un montón de sueños que se venían armando, pergeñando, en muchos militantes sociales del barrio pero que no teníamos la herramienta económica y organizativa, ahora tenés como una parte económica y la posibilidad de organizar con una organización fuerte.

Nosotros armamos una mesa de organizaciones barriales que hay 23 organizaciones del barrio. Armamos un polideportivo. Ahí está funcionando el bachillerato y se reúne la mesa de organizaciones y vamos definiendo prioridades de mejoramiento del barrio. La primera prioridad que salió fue lo de la sala de primeros auxilios. Se hizo una campaña de murales por la salud, la salud es un derecho, se trabajó con la junta de firmas, la sensibilización del barrio de porque la necesidad de una salita y después se hizo una caravana al municipio a presentar el proyecto con camiones, coches el barrio, banderas y le presentamos al intendente la propuesta de la salita. Se aprobó el proyecto, estamos trabajando ahí con la secretaría de salud, en trabajar con asistentes médicos, una médica obstetra, con campañas de vacunación.

¿Qué relaciones tienen con el municipio?

Hubo conflictos de entrada, porque los municipios tienen sus organizaciones pero cuando vieron que nosotros somos una organización fuerte y que se plantea cosas y se pone a hacerlas, la verdad es que ahora tenemos una buena relación, es más, cuando sale algo difícil de hacer vienen al barrio. Ahora estamos llevando adelante nosotros el programa Envión que es un programa de inclusión de jóvenes. Porque nosotros casi todo nuestro laburo está basado en los chicos, esta direccionado a los más jóvenes para volver a recuperar el estudio, el valor del estudio, el valor de la disciplina del deporte, es un barrio muy pobre con mucha marginalidad, mucha droga, entonces había que laburar en la recuperación de los pibes. Nos proponen hacer lo del programa Envión que es un programa de inclusión de chicos de 12 a 18, así que bueno ahí empezamos. Nosotros estamos desarrollando toda una obra para que trabajen ahí, y hay plástica, talleres de circo, talleres de formación laboral. Los pibes van desde la mañana que les dan el desayuno, almuerzan, toman la merienda, hay contraturno y alrededor de 60 pibes ahora, y la idea es que lleguemos a 300 pibes. Nosotros ponemos el lugar y tenemos la co-conducción en donde nosotros tenemos un director en ese programa. Participamos en la selección de los docentes para que haya gente de la organización, que haya gente del barrio. Y nos respetan mucho, el municipio, llamativo porque nosotros nunca fuimos oficialistas, más bien siempre fuimos la oposición del municipio, y sin embargo hay muy buen trato, mucho respeto. Firmamos un convenio por una zona de tierras en la costa de Domínico de 6 hectáreas, por 15 años, extensibles, donde estamos desarrollando el proyecto ecológico. Una de las cosas que nosotros definimos es que nosotros no podemos suplantar al Estado, nosotros queremos un Estado comprometido con el mejoramiento de la calidad de vida de los vecinos. Nosotros tenemos la responsabilidad de decir que cosas hacen faltan, es la mesa de organizaciones la que define prioridades. Se definió lo de la salita y la estamos haciendo definieron lo de una plazoleta. Vamos a empieza el lunes que viene el trabajo en la plaza, y todo lo que son los desagües, armamos una cuadrilla de desagüe y estamos armando toda una cuadrilla para hacer los cordones y cunetas que faltan en la calles de tierra. Esas son cosas que define la mesa de organizaciones como prioridad y se las llevamos encarpetadas al municipio y van accediendo a esos requisitos. Para nosotros es, muy valioso el tema de la organización, ya somos una organización

grande entonces respetan eso y no quieren tener problemas con nosotros. Además porque el laburo lo hacemos. Ellos hasta nos contratan equipos, máquinas. Nosotros cumplimos, el barrio está bien organizado. Lo que hacemos es que cumplan con su obligación y además comprometemos desde recursos hasta organización.

¿Cuáles son las otras organizaciones?

La iglesia, las escuelas, jardín de infantes, primaria y secundaria, los comedores, la junta vecinal, un centro juvenil, la cooperativa de las Casitas, la comisión de madres de las Casitas, hay una comisión de madres de fútbol, todos esos van a la mesa de organizaciones a proponer cosas. Hay un "Banquito Social", que hay alrededor de 80 micro-emprendimientos que lo vamos canalizando nosotros con un convenio que hicimos con (el Ministerio de) Desarrollo Social, nosotros somos la organización que sale de garante y hace pequeños préstamos para desarrollar los micro emprendimientos, y son todos vecinos. Nosotros ponemos una parte y el Ministerio de Desarrollo Social pone una plata. Con eso también se generó una movida organizativa que antes no estaba.

¿Cuándo empieza la mesa de organizaciones?

Cuando nosotros empezamos con la UST nosotros empezamos a ver como armábamos lo que llamábamos nosotros el centro o la sede que reuniera a todas las organizaciones. Hace 3 años que terminamos la estructura del polideportivo, hace tres años que empezamos a funcionar como mesa de organizaciones y todas en igualdad de condiciones, no hay presidentes, secretarios, es la mesa de organizaciones como un ámbito de participación de todas las instituciones. Es un espacio de intercambio, de coordinación. Lo que se discutió primero era si lo primero era la regularización de tierras, porque es un asentamiento, o la salita. Llegamos un consenso de que lo primero era la salita, y como segundo paso la regularización de tierras. Ahí se armaron distintas comisiones, de tierra, de salud, de obras públicas, que cada una de las comisiones empieza a hacer gestiones por cada tema que identificamos como problema. En ese ínterin la comisión de obras públicas consigue que se haga lo de la plazoleta, y con la regularización de tierras se está trabajando con la escribanía municipal y con la Dirección Nacional de Tierras para regularizar el

asentamiento, o sea que se está haciendo en paralelo y nos vamos poniendo de acuerdo, siempre se prioriza lo del barrio.

A partir de la organización de la UST es que se están dando un montón de cosas que antes no se daban. Y la mayoría de las organizaciones también a veces están referenciadas con los partidos políticos, pero la gente en general viene a participar de las actividades. Entonces es como que entra en conflicto hasta la conducción de las organizaciones, y nosotros decimos que no le disputamos espacio, que hagan política si quieren. En algún momento por ahí a nosotros hacemos política, por lo pronto no es el momento, hay mucho celo de que nosotros queramos disputar espacios políticos. Y la verdad es que nosotros ni lo hemos discutido, ni hemos hablado eso de disputar espacios políticos, nosotros dijimos "bueno vamos a hacer lo que esté a nuestro alcance". Nosotros recién estamos haciendo los primeros pasos y lo primero que tenemos que hacer es tener formado una cantidad de cuadros que puedan sostener la organización que estamos armando. Estamos laburando muy fuerte el tema de la formación de los jóvenes, para nosotros es básico y fundamental que haya mucha formación. Cuando estás bien formado te puedes equivocar, pero lo que no te pueden es llevar de las narices. También acá fuimos muy apolíticos, porque la política fue muy bastardeada, estaba asociada con la corrupción, hay que volver a recuperar la capacidad de hacer política, también es otro proceso que hay que hacer con los más jóvenes fundamentalmente.

¿Y tienen relaciones con movimientos de empresas recuperadas?

Tuvimos vinculaciones con el MNFR y con el MNER, nosotros la verdad que cuando nos quedamos huérfanos de apoyo sindical, nos ayudo mucho la CTA, nosotros ya nos habíamos afiliado a la CTA e íbamos a empezar a trabajar el tema en la CTA, e invitamos a que participaran en ver como identificábamos una cuestión común.

Nosotros armamos ANTA, tenía que ver más con lo nacional, porque lo que es el MNER, Murúa, estaba más cerrado a las organizaciones de Capital, y Caro tiene otra impronta que no es nuestra forma, ni la vemos... a pesar de que por ahí representa a 40 empresa recuperadas. El formato que tiene Caro es el de asesor-presidente de un movimiento, no es nuestra forma. Nosotros decimos: "queremos consensuar todo lo que se propone con los compañeros, son los compañeros en definitiva los que no dan letra, y vamos aprendiendo con

ellos". Y Caro es el profesional que les dice que es lo que hay que hacer. Es un poco la diferencia que tenemos. Mi crítica es que él replica un poco el modelo.

Y como toman las decisiones a nivel de la UST

Nosotros tenemos una periodicidad de asambleas de una asamblea por mes, y cada vez que llueve y no trabajamos y nos queremos juntar por algún caso puntual nos juntamos en asamblea, o sea que a veces pueden ser dos asambleas mensuales, eso depende de cómo venga.

¿Son obligatorias?

Son obligatorias. Ya ahora no hace falta ni que digamos que es obligatoria. Los primeros tiempos era mas de decir por qué había que venir a la asamblea, ahora si uno no viene te dice mira que yo no vine a la asamblea porque tuve medico o porque tal cosa, o sea se siente en falta por no haber participado, ya esta tan internalizado que hay que ir a la asamblea que se siente en falta el que no viene.

Hay un consejo de administración como marca la ley de cooperativas de trabajo. El otro día hicimos modificaciones en nuestro reglamento interno a propuesta de modificar los estatutos de las cooperativas. Nosotros decimos que nosotros no mandamos, obedecemos al mandato de la asamblea. Porque si no se confunde, parece que fuéramos los patrones. La que define es la asamblea, nosotros tenemos que cumplir. Así que eso lo pusimos en nuestro estatuto, lo armamos en nuestro reglamento interno que el compromiso es: no podemos desconocer los derechos de los trabajadores, consagrados en la constitución, en las leyes de los trabajadores, someternos a la autoexplotación. Nosotros tenemos que garantizar tener la obra social, las vacaciones, los aguinaldos. Estos últimos días lo que se estuvo haciendo es reunirse por sectores mostrando la integralidad de la UST, que a veces uno no tiene en cuenta porque uno está dedicado a lo que le respecta en el área, entonces hicimos un árbol como que la UST era un árbol, mostramos que hay 180 alumnos en el bachillerato, 30 docentes, 500 en la organización. O sea se fue mostrando la integralidad del proyecto para que cada compañero tenga noción de qué hablamos cuando hablamos de un proyecto integral de la UST. Por ahora nos está yendo bien, económicamente nos hemos podido desarrollar.

Los que se incorporan a la cooperativa, ¿cómo se incorporan?

Los nuevos están como aspirantes a socios. En la modificación de los estatutos nos parecía que seis meses es poco para que se aspire a socio, entonces pedimos un año, pero que entra con la categoría de socio aspirante ni bien ingresa, con todos los derechos de un socio. Pero si en un año no da el perfil para que sea socio, se le paga lo que hay que pagarle, se le paga lo que produjo en ese año y se va de la cooperativa. Por suerte no nos tocó, todos los que viene se van quedando y dan el perfil, porque se comprometen mucho, se interesan en el proyecto de la UST y se quedan.

¿Y tienen vínculos con otras cooperativas?

Si, y aunque no sean de nuestro movimiento. Nosotros estamos trabajando la institucionalidad del trabajador autogestionado y proponiendo como una nueva relación de trabajo, el sujeto autogestionado, el trabajador autogestionado. Algunos entienden que hay que trabajar con la ley de cooperativas de trabajo y nosotros decimos que los de la empresa recuperadas tienen otra particularidad otra categoría de trabajadores, no somos cooperativistas, abrazamos los principios cooperativos, pero la verdad es que somos laburantes, nunca perdimos la identidad de trabajadores, no nos quedo más que ese resquicio legal para entrar y seguir gestionando nuestros emprendimientos. Pero si nosotros entramos en el tema de la cooperativa y no se da un marco jurídico acorde a nuestras necesidades, la verdad es que pasamos a ser monotributistas, no tenemos la jubilación y perdemos todas nuestras conquistas logradas con muchísima lucha y con mucha historia de la clase trabajadora, y hasta a veces te sentís medio desclasado porque no se entiende bien si sos socio, si sos un socio no se qué cosa, y nosotros somos laburantes, nunca perdemos la identidad de trabajadores, nos reivindicamos orgullosamente trabajadores y por eso nos organizamos dentro de la Central de Trabajadores, que es una organización que agremia trabajadores, no fuimos a la confederación de cooperativas, fuimos a la Central de Trabajadores, y desde la Central tratamos de construir la asociación que también tiene como impronta la de sindicalizarnos. Muchos dicen ¿para qué te vas a sindicalizar si no tenés un patrón?, y nosotros decimos: sí, ¿cómo no tenemos un patrón?, hay un Estado patronal que las leyes están armadas para gestionar en forma capitalista, individual y no se contemplan las formas nuestras. Entonces, hay que pelear con el Estado patronal para lograr que visualicen estas nuevas formas y que se

regule en consecuencia. Nosotros buscamos las normas de institucionalización de este nuevo fenómeno que nosotros decimos que es un fenómeno que vino para quedarse, no es pasajero, creemos que el pleno empleo no vuelve más y que esta es una nueva forma. Entonces, hay que encontrarle un nuevo marco jurídico.

La idea es como armamos una agenda de prioridades y laburar así, como lo hacemos en el barrio. No discutamos quién tiene más, sino a ver qué nos hace falta, qué nos es común y vayamos a pelear en común por las cosas. Algunos que tienen una visión apocalíptica y la verdad es que yo tengo una visión más esperanzadora. Yo creo que se pueden dar las cosas y depende mucho de nosotros. Tenemos que tener la suficiente fuerza para promover ese nuevo fenómeno. Por ejemplo, el ejecutivo propuso los otros días la modificación de la ley de quiebras y te pone de nuevo en la discusión, en la agenda política. Ahí hay que aprovechar y ser capaces de escuchar y decir: bueno, además de esto necesitamos esto, esto, y esto. La verdad que nosotros somos un mundo, cuando vos decís ¿cuántas empresas recuperadas son? Y son 225 empresas recuperadas, pero además hay nuevos componentes de cooperativas que está formando el gobierno, de cooperativas de vivienda, de "Argentina Trabaja", y somos al orden de 7 y 8 millones de trabajadores en lo que ellos denominan economía social, no es poca cosa. Ahora lo que hay que ver es como somos capaces de organizar y armar una agenda en común y que el Estado tome eso como una prioridad, de implementar políticas públicas que beneficien a ese sector sino pareciéramos que fuéramos cosas estancas, nosotros podríamos estar planteándonos juntarnos por rama.. Por ejemplo, los otros días había problemas con la carne, no había carne, se iba a las nubes, y hay 12 frigoríficos que son empresas recuperadas. Si el estado lo toma como políticas públicas, pueden nivelar el mercado. Esos 12 frigoríficos laburando con el Estado, porque si no, no tenés capital financiero. Ahora si el Estado toma como decisión política incidir en eso bueno dice: tantas cabezas de ganado van a esos frigoríficos y nivelan el precio, armar una canasta económica, un corte económico, desde ahí implementar políticas. Lo mismo pasa con el papel, nosotros tenemos muchísimas empresa graficas y tenemos quilombo con Papel Prensa, quilombo con Clarín, con los medios, tienen la Masshu que es uno de los más grandes fabricantes del papel que está cogestionada. Si realmente hay una

política pública Indugraf debería estar abierta, el insumo lo tiene desde ahí. Ahora, al no haber políticas públicas, Indugraf sigue cerrada. Entonces, todavía no somos capaces de mostrar que somos un cuerpo homogéneo que disputa ese espacio, de política económica, de políticas públicas. Nosotros estamos proponiendo juntarnos, vamos a proponer una agenda común. Nosotros no tenemos problema. Ahora empezamos a laburar, nos llamaron para el tema de la ley de quiebras, se armó lo de la Federación, si seguimos armando siglas no terminamos de ser nada más que siglas y lo que hay que discutir son políticas para el sector y ponernos a laburar en común. Se plantea que vamos a hacer un encuentro Latinoamericano de empresas recuperadas para diciembre de este año, tenemos todo este año para ir planificando. Ya venimos juntándonos desde octubre con el MNER, con FACTA. No nos habíamos juntado con la gente de Caro, con Caro nos juntamos en (la Facultad de) Filosofía (y Letras de la UBA) y empezamos a armar una agenda para discutir. Hay que juntarse y darle a la discusión. ANTA no tiene problemas con nadie, quiere juntarse con todos. La verdad que todos juntos somos pocos todavía, hay que juntar más gente. Somos pocos para cambiar toda una mentalidad y una ley que defiende al capital, una política capitalista instaurada, el individualismo que nos metieron a cada uno en la cabeza. Somos pocos para pelear contra todo eso. Entonces, si nosotros decimos que apostamos al laburo, que apostamos a la organización, no podemos estar haciéndole el juego al capital, no podemos estar haciéndole el juego a la derecha. Nos ponemos a la izquierda y terminamos enroscados con la derecha por tener la visión sesgada de que "el único que tiene razón soy yo". Si a mí me parece que yo tengo el 100% de la razón es muy difícil que yo me pueda juntar con otros, y esto es lo que nos viene pasando, no sólo en el movimiento, en todo el campo popular, en la izquierda, no se puede juntar ni la izquierda a pensar un programa común de reivindicaciones, ese es un grave problema que tenemos. Yo creo que la gran victoria de la dictadura fue ese, la dispersión del campo popular. Tenemos que tener la suficiente inteligencia para ver cómo nos juntamos. Nosotros estamos en ese proceso de juntarnos.

Reseña del libro: *Autogestión, políticas de hábitat y transformación social*.

Autora: María Carla Rodríguez.

Buenos Aires, Espacio Editorial, 2009.

María Mercedes Di Virgilio.

CONICET/Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA).

El objetivo de la investigación que dio pie al libro *Autogestión, políticas de hábitat y transformación social* fue caracterizar y analizar el papel que juegan las organizaciones sociales en tanto actores sociopolíticos en proceso de elaboración y transformación de políticas públicas. Dicha investigación se basó en el desarrollo de un estudio de caso: la trayectoria del MOI, Movimiento de Ocupantes e Inquilinos. En el marco de la investigación de Carla Rodríguez, la trayectoria del MOI sirve como excusa analítica para mirar más allá y desmenuzar el papel de las organizaciones en la definición de políticas habitacionales orientadas al fomento al cooperativismo autogestionario en la Ciudad de Buenos Aires.

Este ejercicio es por definición un ejercicio complejo por variadas y diferentes cuestiones que vale la pena destacar. Un estudio de caso es un ejercicio complejo en sí mismo si el investigador quiere superar el plano de la mera descripción de la experiencia que da pie al desarrollo del caso e intenta avanzar hacia el plano de la interpretación de los que esa experiencia significa para los actores que la desarrollan, para los actores que se ven afectados o interpelados por ella, para el contexto en el que dicha experiencia transcurre y para el campo sustantivo en el cual ella se inscribe. Este derrotero puede aun resultar más trabajoso si con base en ese ejercicio interpretativo, el investigador intenta avanzar

hacia la construcción de teoría sobre cómo es el proceso en el cual una organización se construye como actor en un campo de políticas, qué factores y qué condiciones facilitan o no dicho proceso, qué tipo de contextos son favorables para el desarrollo de procesos de incidencia, etc. por citar sólo algunos de los recorridos que la autora transita en su libro.

Ahora bien, en el caso de Carla Rodríguez este trabajo, ha sido una tarea bastante más ardua que lo que habitualmente puede ser para el intrépido investigador que intente desafiar las artes del estudio de caso (artes escasamente reconocidas en el campo académico y muchas veces banalizadas con productos de baja calidad). No podemos desconocer que la trayectoria del MOI es parte de la biografía de la autora. Interesa recuperar este punto porque justamente es aquí en donde reside gran parte del mérito de la labor investigativa de Carla Rodríguez y de la riqueza del libro. Pocos investigadores se animan al desafío de construir como objeto de investigación parte de su historia, parte de su propia biografía. Carla Rodríguez asumió ese desafío y para ello construyó un dispositivo teórico-metodológico que le permitió finalmente abordar la trayectoria de MOI y en ella, su propia trayectoria.

¿Cuáles son las características de este dispositivo teórico-metodológico que le permitió a transitar este camino? En primer lugar, la autora advierte que un caso se constituye en un caso significativo si está históricamente situado. Para ello realiza una exhaustiva reconstrucción de las condiciones del contexto en las que se inscribe la trayectoria del MOI, reconociendo cómo dichas condiciones, variantes por cierto, constituyeron *ventanas de oportunidad* para el desarrollo de la propia organización y de sus objetivos. La investigación deja ver cómo el proceso de constitución de las organizaciones sociales en tanto actor es un proceso modelado por la propia organización pero también por las

características del entramado de actores en el que se inscribe su acción y por las reglas de juego que la regulan.

Asimismo, comprende acabadamente que un caso sólo puede ser abordado e interpretado desde categorías teóricas claramente definidas. Carla Rodríguez nos muestra y se explaya en la definición de los *anteojos conceptuales* que utiliza en el abordaje de su objeto. De la mano de Lefebvre, utiliza las categorías que el marxismo aporta para pensar el *derecho a la ciudad y el habitar*. No obstante adherir fuertemente a esa perspectiva, reconoce en la trayectoria del MOI y en la de los cooperativistas de carne y hueso la *capacidad de agencia de los actores sociales y su caudal transformador*. Los relatos de Alejandro, de Chola, de Sonia, de Emilio, de Sergio los hacen evidentes. Es justamente el énfasis que el propio Lefebvre hace en la *cotidianeidad como dimensión del derecho a la ciudad* lo que le abre a la autora la posibilidad de encuentro efectiva con el actor. Carla Rodríguez aprovecha esa posibilidad y nos lleva a recorrer la historia del MOI, la historia de las primeras ocupaciones, la formación de sus cooperativas, algunas exitosas y otras no tanto, algunas robustas y otras más débiles, para, finalmente, permitirnos conocer algo de la vida y de la cotidianeidad de sus integrantes.

La autora reconoce también que para que el caso cumpla su función en tanto tal, el investigador debe despegarse de las nociones que definen el ideario de la organización y que esas nociones deben ser pasadas también por el tamiz de la teoría. En el libro, ella desmenuza una a una las categorías que constituyen el ideario del MOI, las repiensa, redefine y resignifica alimentándolas con los aportes conceptuales de las ciencias sociales y con el contenido empírico que el propio caso aporta. Así el trabajo recorre las nociones y la experiencia de **autogestión, cooperativismo, ayuda mutua** encarnada en la trayectoria del MOI para, finalmente, identificar y conceptualizar los rasgos de

cooperativismo autogestionario. Las nociones de *cooperativismo autogestionario* y de *políticas de autogestión* se construyen, de este modo, en el marco de un proceso que parte de los sentidos que la propia organización le asigna a las nociones que definen su ideario para (re)construir el sentido sociológico, interpretativo de las mismas huyendo sabiamente de la *abdicación empirista* que permanentemente amenaza la labor investigativa.

Finalmente, el dispositivo teórico metodológico que construye Rodríguez reconoce la complejidad y para abordarla recurre a una enorme cantidad de fuentes y de técnicas que van desde el análisis documental, pasando por el análisis de los presupuestos de los programas públicos, la estadísticas relativas al déficit habitacional, entrevistas en profundidad, etc. La autora nos muestra sin decirlo cómo los fenómenos complejos requieren para su abordaje de múltiples recursos que nos permitan reconstruir las diferentes escalas en las que éstos se expresan: el nivel de la política pública, el de la organización y el de los propios cooperativistas.

Llegados a este punto, vale pasar revista a algunos de los hallazgos del trabajo. La primera cuestión es que el trabajo de Carla Rodríguez muestra claramente la *especificidad de lo urbano*. Así, en el marco de la implementación de las políticas urbanas, la definición misma de lo urbano (como alcance y a la vez escena de la acción pública), es resultado de un proceso de construcción social, político y también simbólico-cultural. Los procesos políticos que se realizan y especifican a nivel territorial van construyendo política y también simbólicamente una territorialidad de referencia en la relación entre los distintos actores y en las cuestiones que ingresan a la agenda pública. De este modo, la construcción de un territorio de referencia se convierte en tarea del propio proceso político, que no puede ser pensada como prerrequisito de la acción ni tampoco como una decisión exclusivamente técnica. El

territorio de referencia constituye así una unidad espacial configurada por la historia de relación entre los actores y por las cuestiones que los ponen en relación.

Asimismo, pone en evidencia que el campo de las políticas habitacionales y la trama organizativa asociadas a ellas constituyen un campo fragmentado y que esta fragmentación impacta también en la composición misma del campo popular. Esta fragmentación constituye el escenario pero, también, el origen de los conflictos urbano territoriales. El contenido en disputa en dichos conflictos tampoco es ajeno a la fragmentación del campo.

Muestra contundentemente que los actores urbanos son actores en situación. A partir de la experiencia del MOI es fácilmente reconocible que los actores se definen en tanto tal en la intersección entre las condiciones del contexto, la definición de una cuestión socialmente problematizada sobre la que pretende intervenir la política y sus propias iniciativas sobre esa cuestión y es ese contexto.

Finalmente, hace evidente que la utopía aún es posible. En el marco de unas ciencias sociales que han abdicado de la utopía, *Autogestión, políticas de hábitat y transformación social* resulta un libro esperanzador. Cunil Grau (1997:159) remarca la importancia del tejido asociacional en la sociedad en la medida en que el mismo contribuye a democratizar diferentes esferas de la vida social. La autora considera "clave el rol que la red asociacional puede tener en la amortiguación de las inquietudes que las relaciones de mercado generan [...] De hecho, en tanto la dominación y la privación que también resultan de la operación del mercado, son procesos socialmente mediados, la estructura de mediaciones que acompañe a los individuos puede contrarrestar tales efectos". Sin embargo, sus potencialidades para ampliar la estructura de oportunidades de sus miembros, en particular, y de la sociedad, en general, nos son automáticas. Las mismas parecen

estar en estrecha relación con algunas cuestiones que la propia Rodríguez identificara años atrás (Rodríguez, 1997):

- i. **la historia de las organizaciones y la experiencia asociacionista de aquellos a quienes ellas representan.** La trayectoria de las organizaciones las habilita para posicionarse en mejores condiciones en el territorio y para constituirse en un actor social fuerte capaz de canalizar los intereses particulares de los pobladores y hegemonizar dentro del campo barrial la gestión de las demandas sociales. La antigüedad de las asociaciones pone de manifiesto, también, que constituyen espacios de socialización y organización barrial en la medida en que recogen algunas de las necesidades de los vecinos y facilitan su gestión.
- ii. **el grado de formalidad que alcanza** la organización. Esta característica, por un lado, les otorga reconocimiento legal ante otros actores sociales y, por el otro, obliga a sus miembros a la participación en la estructura formal de la organización eligiendo periódicamente sus autoridades y legitimándolas ante los vecinos asociados mediante esos mecanismos formales de elección.
- iii. **la capacidad para cambiar sus objetivos y resignificarlos en función de las nuevas realidades políticas y sociales.**
- iv. **el modo en que se definen las líneas de acción y se toman las decisiones,** esto es, si la organización presenta un modelo más lineal de toma de decisiones “de arriba hacia abajo” o si genera procesos de ampliación hacia los miembros de base intentando transformar las asimetrías en la representación.

Bibliografía

Cunil Grau, N. (1997); *Repensando lo público a través de la sociedad. Nuevas formas de gestión pública y representación social.* Venezuela. CLAD/Nueva Sociedad.

Rodríguez, M. C. (1997); "Organizaciones de ocupantes de edificios en Capital Federal: La trama poco visible de una ciudad negada". En Herzer, H. (Comp.); *Ciudad de Buenos Aires. Gobierno y descentralización*. Agencia Española de Cooperación Internacional/ Programa Especial de Investigación Ciudad-UBA. Buenos Aires.